

**Indice de Desarrollo
Sociedad Civil de Argentina
Formosa/Jujuy/Mendoza/RíoNegro/SantaFe**

**Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
Representación en Argentina**

**Banco Interamericano de Desarrollo
Representación en Argentina**

Corrección de estilo
Luciana Del Gizzo

© Todos los derechos reservados por
PNUD / BID
Este trabajo refleja las opiniones
de sus autores y no necesariamente
las del Programa de las Naciones Unidas
para el Desarrollo o el
Banco Interamericano de Desarrollo.

Se autoriza a citar o reproducir el contenido de esta publicación,
siempre y cuando se mencione la fuente.

Indice

Palabras preliminares

A modo de prólogo

El Capital Social y las nuevas miradas sobre la Sociedad Civil

Indice de Desarrollo Sociedad Civil
Antecedentes y estructura general
Etapa piloto

 IDSC
 Estructura
 Proceso
 Resultados
 Modelos de desarrollo de la Sociedad Civil

Perfiles provinciales

Formosa
Jujuy
Mendoza
Río Negro
Santa Fe
Cuadro comparativo

Aplicación de la metodología del IDSC a la Prueba Piloto

INDICE

Palabras preliminares

A modo de prólogo

El Capital Social y las nuevas miradas sobre la Sociedad Civil

Indice de Desarrollo Sociedad Civil
Antecedentes y estructura general
Etapa piloto

 IDSC
 Estructura

Proceso
Resultados
Modelos de desarrollo de la Sociedad Civil

Perfiles provinciales

Formosa
Jujuy
Mendoza
Río Negro
Santa Fe
Cuadro comparativo

Aplicación de la metodología del IDSC a la Prueba Piloto

Equipo técnico

GADIS
Grupo de Análisis y
Desarrollo Institucional y Social
Argentina

Elba Luna, coordinadora
Elida Cecconi
Adrián Rozengardt
María Alejandra Morales
Alejandra Cosovschi
Heidi Smith
Adela Camprostrini
Ariel Zappa
Elena Belli
Ernesto Luis Stechina
Gabriela Karasik
Graciela Burgardt
Inés Hadad
María Elena Gaviña
Mario Arias
Marisa Poj
Mónica Bifarello
Ricardo Slavutsky
Rita Grandinetti
Sonia Roitman
Susana Becerra
Susana Somoza
Mirta Botzman
Pablo Pucciarelli
Pedro He Ban

Focus
Estudios y Consultoría
Chile

Ignacio Irarrázabal
Francisco Covarrubias
Isabel Retamal
Julio Guzmán
Francisco González

Palabras preliminares

La iniciativa asociativa de los ciudadanos para proteger los derechos, resolver los más diversos problemas y necesidades sociales, participar en la discusión de la agenda pública, para contribuir a hacer de sus comunidades y naciones un espacio más democrático y gobernable, y mejorar su bienestar socio-económico, es un fenómeno generalizado.

Así, crece la aceptación de que el bienestar y el desarrollo sólo podrán ser alcanzados de manera mancomunada por gobernantes y ciudadanos informados, vigilantes, sensitivos y comprometidos con una sociedad más justa e igualitaria.

El PNUD y el BID, reconociendo la importancia que adquiere la propia iniciativa asociativa de los ciudadanos y el conocimiento sobre su estructura, dinámica e impactos para el diseño y planificación de políticas, han decidido sentar las bases para el cálculo del Índice de Desarrollo Sociedad Civil de Argentina (IDSC).

El IDSC es una herramienta para comparar el nivel de desarrollo de la Sociedad Civil a nivel territorial, combinando un conjunto de dimensiones clave sobre su estructura, sus prácticas e impacto. Para su elaboración se tomaron en cuenta diversos antecedentes internacionales, especialmente el Índice de Desarrollo Humano del PNUD y los Perfiles de Sociedad Civil de Países que CIVICUS publica anualmente en el New Civic Atlas.

Luego de haber trabajado durante 1998 en el desarrollo teórico y metodológico, durante 1999 el IDSC se calculó, como Etapa Piloto, en cinco provincias, una por cada región del país: Formosa, Jujuy, Mendoza, Río Negro y Santa Fe y sus resultados se presentan en este trabajo.

Los resultados de la Etapa Piloto de Medición del IDSC indican que el desarrollo de las Organizaciones de la Sociedad Civil parecería depender más de factores sociales, históricos y culturales, de la evolución de la estructura demográfica y de los cambios político institucionales, que de factores de índole económica.

Estos resultados indican también que no parecería posible captar la dinámica, complejidad y heterogeneidad de las OSC apelando a una única dimensión o variable, tal como el número de organizaciones. Por ejemplo, en las provincias estudiadas, las OSC tienen mayor significación por habitante cuanto menor es el nivel de riqueza medido en términos de Ingreso Per Cápita y mayor la carencia medida en términos de indicadores sociales.

Este universo institucional, cuya cobertura de beneficiarios es amplísima, se sostiene en gran medida merced a la colaboración voluntaria de los ciudadanos que no sólo aportan capacidades sino también recursos financieros a través del pago de cuotas sociales y contribuciones por la prestación de servicios de diversa índole, especialmente servicios sociales de educación, salud y vivienda, entre otros. Evidencia una diversidad institucional caracterizada por el predominio de la lógica de la ayuda mutua con preeminencia de las asociaciones de afinidad como clubes, cooperadoras, cámaras, asociaciones profesionales y mutuales; muestra una alta heterogeneidad temática con ausencia de un modelo de intervención sectorial dominante y una trama institucional densamente entrelazada y fuertemente vinculada a la antigüedad institucional.

El trabajo se vio facilitado por la extraordinaria colaboración que prestaron numerosos organismos públicos y privados, a quienes las oficinas del PNUD y del BID en Argentina quieren brindar su expreso reconocimiento. En especial a las Direcciones de Inspección de Persona Jurídica de las provincias de Formosa, Jujuy, Mendoza, Río Negro y Santa Fe; la Red Federal de Informática Educativa del Ministerio de Educación y Cultura de la Nación; el Programa Nacional de Estadísticas de Salud de la Dirección de Estadísticas e Información de Salud del Ministerio de Salud de la Nación; el Centro Nacional de Organizaciones de la Comunidad CENOC, el Instituto Nacional de Acción Cooperativa y Mutual INACYM, el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas INAI, de la ex Secretaría de Desarrollo Social de la Nación; la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares CONABIP, la Administración Nacional de Seguridad Social ANSES y las dependencias y organismos provinciales respectivos.

Especialmente, el trabajo fue posible gracias al apoyo brindado por las Organizaciones de la Sociedad Civil, que en un alto porcentaje -más del 70%- respondieron la encuesta y proporcionaron la materia prima que nutrió este estudio.

Esperamos que esta iniciativa contribuya al fortalecimiento y visibilidad de la sociedad civil en Argentina.

Gilberto Flores
Representante Residente
Programa de las Naciones Unidas
para el Desarrollo

Jorge Elena
Representante en Argentina
Banco Interamericano de Desarrollo

A modo de prólogo

El Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD, desde 1990, estableció el desarrollo humano como el proceso de ampliación de las oportunidades de la gente. Una agenda para el desarrollo humano se orienta a la construcción de capacidades y la apertura de oportunidades para y por la gente, en oposición al modelo de desarrollo de necesidades básicas, caridad o bienestar.

El PNUD se propone contribuir al desarrollo humano y la erradicación de la pobreza, en un contexto que trasciende al Estado que crea el ámbito político y jurídico propicio, e incluye a la sociedad civil y al sector privado, de modo de satisfacer las aspiraciones de una ciudadanía mundial.

Ello supone el acceso abierto a la información, la participación en las decisiones públicas, el respeto de los derechos, la transparencia, responsabilidad y rendición de cuentas, incluyendo a aquellos más marginalizados de los beneficios del desarrollo de la sociedad, respondiendo a las necesidades de los pobres.

A través de las organizaciones de la sociedad civil los ciudadanos hacen oír su voz, asumen crecientes responsabilidades sobre su propio destino, construyen consenso y valores comunes, adquiriendo cada vez mayor protagonismo en el proceso de desarrollo político, económico y social. La iniciativa asociativa de los ciudadanos para contribuir a hacer un espacio más democrático y gobernable y mejorar su bienestar socio-económico es un fenómeno global, y la idea de que el rol de la sociedad civil se limita a compensar y/o reemplazar al Estado está siendo reemplazada por la de la sociedad civil como fuente de capital social, como

mecanismo colectivo que promueve confianza, confiere legitimidad a la vida pública y sus instituciones, y fortalece la capacidad que tiene la sociedad de manejar su propio futuro.

Tal como afirman los autores del presente trabajo «...en este enfoque, la identidad de la sociedad civil y su desarrollo no dependen solamente de la proliferación de organizaciones ni de la cantidad de recursos humanos y financieros que moviliza, sino de su capacidad de generar sentido, basado en la orientación que las alienta».

En América Latina y el Caribe, la sociedad civil ha ido asumiendo un papel crecientemente significativo y visible en el fortalecimiento de la democracia por su contribución a la superación de la pobreza, la vigencia de los derechos humanos, la consolidación de la paz, el respeto de las minorías. En un contexto de fuerte exclusión y de institucionalidad democrática incipiente crece la idea que sostiene que un desarrollo inclusivo y sostenible y por tanto las posibilidades de erradicación de la pobreza para la región sólo podrá ser alcanzado a través de la construcción de alianzas entre los tres actores: Estado, Mercado y Sociedad Civil.

América Latina y el Caribe es hoy la región del mundo que presenta la mayor brecha en la distribución del ingreso: mientras un 40% del ingreso total es percibido por el 10% más rico de la población, un 30% de la población más pobre recibe tan sólo el 7,5% del ingreso total y dos de cada 5 familias se encuentran en situación de pobreza. El número absoluto de pobres y la incidencia de la pobreza aumentó durante los años noventa, y creció la brecha entre ricos y pobres. Como señala Carlos Fuentes, el prominente escritor mexicano, uno de cada cinco habitantes padece hambre y la mitad de la población, que se estima alcanzará a los 500 millones de habitantes para el año 2000, vive o sobrevive con menos de 60 dólares al mes.

A partir de las dos últimas décadas del siglo XX, los países de la región se apartaron de la intervención del Estado y se aproximaron al libre mercado en un proceso generalizado de globalización, adoptando programas de estabilización y reforma del Estado y se eliminaron, renovaron y privatizaron muchas de sus instituciones. El crecimiento no se ha derramado automáticamente por toda la sociedad y todos los países tienen aún pendiente saldar la deuda social y alcanzar la equidad.

La agenda latinoamericana de desarrollo para los próximos años situará en primer plano la construcción del estado de derecho, la garantía de la vida, de la integridad personal y familiar y de los derechos de propiedad especialmente de los pobres, el combate contra la corrupción, la incentivación del espíritu emprendedor económico y social, la promoción y garantía de la competencia y la protección efectiva de consumidores y usuarios, la mayor participación ciudadana, el desarrollo de frenos y contrapesos efectivos en las democracias electorales, el establecimiento del marco de competencias incentivador de la descentralización, el desarrollo del servicio civil de mérito.

En este contexto se destaca la acción creciente de las organizaciones de la sociedad civil en programas que fomentan la cohesión social, incrementan la conciencia de la gente acerca de sus derechos y responsabilidades y promueven la participación.

El presente trabajo contribuye a dar visibilidad al desarrollo de la sociedad civil en Argentina. La medición piloto del IDSC en 5 provincias arroja como resultados centrales la posibilidad de aplicación de la metodología del trabajo previo conjunto PNUD/BID «El Capital Social: Hacia la construcción del Índice de Desarrollo de la Sociedad Civil de Argentina» como instrumento para aumentar el conocimiento del sector y contribuir a fortalecer espacios a nivel provincial y nacional.

Forma parte de los esfuerzos de la Oficina del PNUD en Argentina para apoyar el fortalecimiento de la sociedad civil, que incluye las propuestas de mejoramiento del marco legal, fiscal y regulatorio -realizadas en conjunto con el BID y el BIRF-, la publicación de Directorios de OSC y de Fundaciones Empresarias, entre otras iniciativas.

El presente trabajo es estimulante y será sin duda inspirador de otros trabajos en la región que aporten al desarrollo del pensamiento latinoamericano, y constituirá la base para la medición del IDSC en todo el país.

Elena Martínez

Directora Regional para América Latina y el Caribe
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

La dos megatendencias en cuanto a las transformaciones económicas de América Latina y el Caribe en las últimas dos décadas, las reformas económicas orientadas a consolidar economías de mercado, por un lado, y la democratización, por otro, han puesto de relieve el tema de la sociedad civil.

No podía ser de otra manera. Al cambiar el rol del Estado en relación a la economía, es lógico que cambie el rol de todos los actores sociales. Al democratizarse los sistemas políticos, es esperable que aumente el protagonismo de los ciudadanos. Al principio de ese proceso de transformaciones la mayor atención se prestó al papel que las empresas privadas y los empresarios asumían a través del proceso de privatización; en la medida en que se consolidan los sistemas políticos democráticos se destaca el protagonismo de las organizaciones de la sociedad civil tanto en la afirmación y defensa de los derechos civiles y políticos, como en su complementariedad con el Estado y el mercado en la prestación de diversos servicios sociales.

Con motivo de la Octava Reposición del Recursos de Capital del BID, en 1994, la institución recibió mandatos que dan cuenta de esas transformaciones. Entre ellos, contribuir a los procesos de reforma del Estado y fortalecimiento de la sociedad civil. Vincular ambos temas no fue un accidente. Desde un principio el Banco apostó por la noción de reciprocidad y complementariedad

entre los procesos de reforma del Estado y el fortalecimiento de la sociedad civil. Esta noción quedó consignada en las directrices que el Directorio aprobó para la acción del Banco al respecto.¹

Sin duda el tema de la sociedad civil es, desde el punto de vista conceptual y político, complejo y polémico. Pero en el nuevo escenario de nuestros países, también inevitable. La clave, para instituciones como el BID, es encontrar políticas y modalidades operacionales que le permitan remontar esas dificultades sin pretender dar solución a un debate conceptual cuyo deslinde, si es posible, corresponde a otras esferas. La noción de complementariedad y reciprocidad entre Estado y sociedad civil, además de corresponder a la realidad, permite incorporar el tema en la agenda operativa de la institución y los gobiernos a los cuales sirve. Cambia el rol del Estado, cambia el rol de todos los actores sociales. En democracia esos roles resultan complementarios.

Pero desde un principio, también hemos trabajado con otro enfoque que permite lidiar con las dificultades referidas. La necesidad de distinguir la visión de la sociedad civil en cuanto a ciudadanía, de la visión orgánica de la sociedad civil que tienen que ver más con las organizaciones de la sociedad civil (OSC). La visión de ciudadanía lleva a considerar que «la mayor limitación al fortalecimiento de la sociedad civil en los países de la región radica en la exclusión socioeconómica de vastos sectores de la población, entre ellos las mujeres y los indígenas, y en la precariedad de las instituciones democráticas, incluyendo el sistema de partidos políticos, y por tanto del pleno ejercicio de los derechos económicos, sociales y políticos de los ciudadanos. El fundamento de una sociedad civil robusta es la existencia de oportunidades económicas y de libertades democráticas para todos los ciudadanos».² Esta visión de ciudadanía demanda el apoyo a todas las políticas y programas de creación de oportunidades económicas, lucha contra la pobreza, creación de capital humano, aumento de la competitividad, ensanchamiento de la base empresarial, etc., así como el impulso de políticas y programas orientadas a consolidar el sistema democrático (reforma judicial, modernización de los parlamentos, fortalecimiento de las instancias de regulación y control, etc.).

La visión orgánica u organizativa, por otra parte, obliga a dar cuenta de la inmensa cantidad de OSC de diferente naturaleza que se han extendido por toda la geografía y todos los sectores de nuestros países. Frente a esa realidad, el primer objetivo de nuestra institución ha sido promover un ambiente de confianza y cooperación entre los gobiernos y esas organizaciones, apoyando la realización de reuniones, seminarios y conferencias que sirvan de encuentro para, sobre la base de un mejor conocimiento, asentar esa confianza y cooperación. A la vez, se ha promovido el diseño de proyectos innovadores, especialmente en los sectores sociales, en los cuales articular el esfuerzos entre gobiernos, sector privado y OSC. Finalmente, el Banco ha venido avanzando en la implementación de mecanismos de consulta con las OSC sobre proyectos y políticas sectoriales.

La Representación del BID en Argentina ha sido pionera en esos esfuerzos de creación de mecanismos que promuevan un ambiente de confianza y cooperación así como de consulta con la sociedad civil. Ya desde 1995 se encargó un primer «mapeo» de lo que son las OSC en Argentina. Posteriormente, en 1998 se publicó una versión más detallada y actualizada de ese «mapeo», y en 1999, en colaboración con el Banco Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), se publicó «Las organizaciones de la sociedad civil en el ordenamiento legal argentino». Mientras tanto, desde 1995, la Representación había establecido el Consejo Asesor de la Sociedad Civil como instancia de consulta y asesoría.

En este contexto se desarrolla la línea de investigación que se ha apoyado desde 1997, también en forma conjunta con la Representación del PNUD en Argentina, sobre el índice de desarrollo de la sociedad civil. Luego de la publicación en 1998 de «El Capital Social; Hacia la Construcción del Índice de Desarrollo Sociedad Civil de Argentina», importante trabajo de exploración conceptual y metodológica, nos complace ver que se ha completado ahora una etapa de investigaciones empíricas en cinco provincias argentinas. Ambos trabajos, producto del esfuerzo de un distinguido grupo de expertos nacionales, se internan de manera decidida en el desarrollo de metodologías para el análisis de un campo novedoso para las ciencias sociales, y tienen la virtud de abonar en la dirección correcta: contribuir a ensanchar el conocimiento de una realidad plural, compleja, pero, como dijimos antes, inevitable.

Los autores han abordado con audacia los temas centrales de una investigación que, según el pensamiento convencional, en apariencia se prestaría a dificultades desde el punto de vista del rigor científico. Del propio estudio se desprende la naturaleza exploratoria de la tarea emprendida, así como los problemas prácticos relacionados con la disponibilidad y calidad de información. La ruta, sin embargo, está abierta y en buena parte recorrida. Hay una masa crítica de elementos conceptuales y metodológicos sobre los cuales opinar y continuar trabajando, y los datos y el análisis realizados para cinco provincias no son un resultado menor, en un país de la dimensión y diversidad de Argentina.

FALTA 1 PARRAFO

Edmundo Jarquín C.
Jefe División de Estado y Sociedad Civil
Departamento de Desarrollo Sostenible
Banco Interamericano de Desarrollo

1 BID, Marco de referencia para la acción del Banco en los programas de modernización del Estado y fortalecimiento de la Sociedad Civil. GN-1883-5, marzo de 1996.

2 BID, Idem 1.

En la última década, gran parte de los estudios sobre la problemática territorial en Argentina -que fueron muy escasos- han centrado su atención en el análisis de las cuestiones económicas, principalmente de índole global, macroeconómica y financiera.

Las provincias constituían unidades analíticas -teóricamente semejantes- que se diferenciaban principalmente por su desempeño productivo y fiscal, la evolución de su gasto público, endeudamiento y eventualmente por su tasa de desempleo. Las diferencias en los niveles de desarrollo económico alcanzado se explicaban en buena medida por las carencias de recursos de los agentes económicos (por ejemplo, escaso nivel tecnológico, limitaciones de recursos de financiamiento, falta de capacidad emprendedora), o desde las limitaciones de infraestructuras básicas (carencia de sistemas de transporte, alto costo de acceso a servicios energéticos) o desde los problemas y las fallas de funcionamiento de los mercados de factores (especialmente el financiero y laboral). Si bien es absolutamente correcto que estos distintos obstáculos de índole estructural están presentes en la problemática del desarrollo de las áreas y regiones más retrasadas y que su impacto y gravedad son muy altos, en varias provincias argentinas se pone en evidencia también que una restricción muy significativa y de naturaleza estructural, histórica y política está vinculada con el desarrollo de sus capacidades institucionales públicas y privadas, con la composición y complejidad del tejido de organizaciones intermedias y de base comunitaria, con la conformación del capital social regional.

Dadas las muy fuertes limitaciones estructurales que enfrentan los agentes económicos y sociales de las regiones más retrasadas, las capacidades institucionales públicas y privadas adquieren una importancia decisiva ya que operan como intermediarios catalizadores, decodificadores de las demandas de la sociedad civil, articuladores de consensos, sistematizadores de los problemas locales y contenedores de sus conflictos y dificultades, orientadores del estilo del desarrollo local y de sus prioridades, puntos de resguardo de valores culturales y de vida social, organizadores de los recursos locales, articuladores de afinidades, implementadores de acciones e instrumentos y canalizadores de la ayuda externa (nacional e internacional).

Si bien es cierto que existe una correspondencia positiva entre desarrollo económico y social local y las características, nivel de complejidad del sistema institucional y el papel que cumplen las organizaciones intermedias de la sociedad civil, la debilidad de estas últimas en amplias regiones y provincias argentinas opera como un condicionante negativo que retrasa aun más las posibilidades del conjunto de la sociedad. Esta debilidad no es exclusiva responsabilidad del sector público. Los problemas del desarrollo institucional involucran, también, a otras instancias y representaciones de la sociedad: cámaras empresariales, cooperativas de productores, universidades, servicios de apoyo tecnológico, consumidores, instituciones del sistema educativo, organizaciones no gubernamentales, instituciones financieras, partidos políticos, agrupaciones vecinales, fundaciones filantrópicas, instituciones barriales, etc.

Las experiencias de políticas provinciales y municipales, que han tratado de actuar simultáneamente en ambos frentes (remoción de los obstáculos estructurales y fortalecimiento del sistema institucional público y privado) brindan argumentos suficientes para sostener que los esfuerzos realizados en el plano institucional permiten generar mecanismos y modalidades de actuación más eficientes, más productivos, con mayores sinergias y economías externas, con mayor consenso y participación privada y de la sociedad civil, compromiso político y respaldo social, clara justificación y descentralización operativa. Asimismo, estas experiencias han dejado a la vista lecciones que permiten encontrar y diseñar formas de implementación más innovadoras, más próximas a los demandantes reales, más transparentes y con mejores resultados de eficacia.

Ahora bien, a pesar de este reconocimiento a la importancia crucial de las organizaciones locales de base e intermedias en la construcción del proceso de desarrollo local y regional, en Argentina no se había prestado casi ninguna atención a conocer, caracterizar y observar la incidencia de la trama institucional generada por la propia sociedad civil en cada provincia. Y ése es el gran mérito de este libro, que, a través de una metodología especialmente confeccionada y un arduo trabajo de campo, logró avanzar muy significativamente en la descripción del tejido institucional de varias provincias argentinas, en la identificación de algunos de los componentes centrales del capital social provincial y en la comprensión de las principales razones que explican la composición de instituciones y organizaciones intermedias a nivel local, cuál ha sido la naturaleza de la lógica asociativa, cómo se conducen estas organizaciones, cuáles son sus capacidades operativas reales, tanto desde el lado de los recursos humanos como financieros, cuáles son sus principales debilidades, cuál es el grado de diversidad institucional, cuáles son los grados de complementariedad y conflicto, cuál es el grado de credibilidad desarrollado y los resultados alcanzados por estas instituciones. En este sentido el Índice de Desarrollo Sociedad Civil sintetiza los elementos más relevantes del tejido institucional alcanzado a nivel provincial.

La política regional en Argentina en los últimos veinte años ha tenido muy limitado éxito en la reducción de la brecha de desigualdades territoriales que, a pesar del crecimiento de la economía durante los años noventa, se han incrementado. Las estrategias utilizadas en la mayor parte de los casos trataron de operar sobre la dotación de factores productivos, otorgándole al capital social territorial una muy limitada importancia. Simultáneamente, se ha registrado un proceso sólido de construcción institucional de la sociedad civil, si bien en muchos casos es aún muy dificultoso. La experiencia de países de mayor nivel de desarrollo relativo y cohesión territorial muestran sin embargo la necesidad de fortalecer la capacidad institucional de la sociedad civil local como un mecanismo clave para asegurar una mayor eficiencia, dinamismo, participación social y equidad en el proceso de crecimiento. Este libro nos permite apreciar claramente la importancia de este tejido en diversas provincias argentinas, su nivel de desarrollo actual y su inserción -escasa en muchos casos- en la construcción de las estrategias locales de desarrollo.

Francisco Gatto
CEPAL

El Capital Social y las nuevas miradas sobre la Sociedad Civil

En el trabajo publicado en 1998 por PNUD/BID que sentó las bases para la construcción del Índice de Desarrollo Sociedad Civil de Argentina¹, se sostiene que la cooperación entre los ciudadanos, su participación en organizaciones y movimientos sociales y su capacidad para establecer relaciones recíprocas y concertadas en redes del más diverso tipo resalta la importancia de los lazos que se establecen entre los miembros de las organizaciones de la sociedad civil y, así como existen capital físico y capital humano, el capital social deviene del intercambio entre las personas, facilitando la acción conjunta y aumentando la confianza social. La existencia de normas de corresponsabilidad, sobreponiendo el interés colectivo al interés particular, son parte de dicho capital social y constituyen la base para la creación de lo público.

Comprender la acción de la Sociedad Civil requiere reconocer su rol como actor público, como esfera autónoma de la interacción social², orientado a la promoción del desarrollo humano sustentable, a la erradicación de la pobreza y a la construcción de una vida pública más saludable, desde el mundo global hasta cada una de las familias que lo habitan³. Pero solamente junto al Estado y al Mercado, en un ámbito de gobernabilidad democrática estarán dadas las condiciones para alcanzar aquel desarrollo humano sustentable, donde la Sociedad Civil aparece entonces como una instancia puente, cuya base se encuentra en la variedad de las lógicas asociativas que surgen en su seno⁴.

En 1994, Charles Reilly decía que «las asociaciones voluntarias (...) funcionan en las democracias como los vasos capilares del cuerpo (...) hacen posible el intercambio de oxígeno, elementos nutritivos y desechos, entre la sangre y los tejidos (...)»⁵ y Albert Hirschman en 1985 subrayó que «el desarrollo de la acción colectiva para el progreso económico (...) (es) el reflejo de un reconocimiento creciente y cada vez más innegable de derechos fundamentales que acabarán extendiéndose a todos los ciudadanos»⁶.

En esta concepción, la Sociedad Civil es entendida como una red de asociaciones independientes de ciudadanos que defienden sus derechos y reconocen sus propias responsabilidades en el complejo, rico, heterogéneo y desafiante proceso de resolver los problemas e intereses comunes, y alcanzar las aspiraciones colectivas. Este tejido de hilos democráticos de interdependencia, se encontraba ya presente en el petate Maya (Carta Organizacional)⁷, organización colectiva que preparaba la gente para interactuar entre sí y con los otros.

Al unísono, con esta visión amplia sobre las Organizaciones de la Sociedad Civil, se está abandonando, cada vez más, la idea de que el rol de la sociedad civil se limita a compensar y/o reemplazar al Estado. Por el contrario, la evidencia empírica está mostrando a la sociedad civil como un mecanismo colectivo que promueve la confianza, al tiempo que confiere legitimidad a la vida pública y sus instituciones⁸. En este sentido, lo público - entendido como lo que es de todos y para todos⁹-, que las Organizaciones de la Sociedad Civil comparten con el Estado y el Mercado, deviene en un ámbito para la deliberación y construcción colectiva de los asuntos de interés de los ciudadanos, los que se convierten de esta manera en patrimonio común.

De la misma manera, parece más adecuado para interpretar esta realidad, el enfoque centrado en la racionalidad sustantiva, que privilegia la estructura ético-normativa y la adhesión simbólica a sus propósitos, vistos como verdaderas causas, que los enfoques instrumentales o funcionales, paradigma organizacional propio de las entidades con fines de lucro¹⁰. Desde este enfoque, la identidad de la sociedad civil y su desarrollo no dependen solamente de la proliferación de organizaciones ni de la cantidad de recursos humanos y financieros que moviliza, sino de su capacidad de generar sentido, basado en la orientación que las alienta¹¹. Ello está señalando que, para comprender su evolución, es fundamental contextualizar el análisis en los procesos socio/histórico y políticos en los que están inmersas, de manera tal que se pueda aprehender la heterogeneidad del fenómeno y focalizar en sus particularidades.

En la visión de muchos observadores y analistas, este es un fenómeno de fines del siglo XX; sin embargo, existe suficiente evidencia para sostener que la iniciativa asociativa de los ciudadanos tiene sus raíces ya en las tradiciones de los pueblos originarios, entre quienes lo comunitario es la base del orden social¹². La «Minga», que refiere a un trabajo colectivo de utilidad general, por el cual el que se beneficia con la ayuda de sus vecinos proveerá a sus necesidades tanto tiempo como aquellos hayan puesto por él, liga la actitud solidaria de los pueblos aborígenes a costumbres ancestrales anteriores aún al Imperio Inca, que asombró a los mismos colonizadores. Esta noción de «prestación» estaba fuertemente enraizada en la mentalidad indígena¹³.

América Latina además de cuna de significativas instituciones de solidaridad que tuvieron su origen en la cultura indígena, que aún hoy tienen vigencia, ha sido testigo de una larga tradición filantrópica que se remonta a los años de la colonia, cuando la Iglesia Católica dio impulso al nacimiento temprano de las primeras organizaciones caritativas. En Brasil, hasta finales del siglo XIX, los servicios sociales, la atención de la salud y la educación, estuvieron a cargo de organismos sin fines de lucro creados por la Iglesia Católica y en Perú, especialmente en Lima, durante el siglo XVIII, hicieron su aparición decenas de cofradías y hermandades en todos los estratos sociales, cada una bajo la protección de un santo patrón, que se convirtieron en espacios donde se compartía el espíritu de ayuda mutua y pertenencia comunitaria. Posteriormente, estas organizaciones se fueron adaptando y acompañaron el proceso de desarrollo de los países.

Precisamente, tal vez algunos de los mayores cambios vividos por la región durante el siglo XX, hayan sido de orden institucional, estrechamente ligados a la idea del crecimiento económico como motor del desarrollo. Mientras la década de los años veinte estuvo marcada por la creación generalizada de los bancos centrales y la introducción de transformaciones en las aduanas y la estructura tributaria; desde los años 1940 hasta 1960, el crecimiento institucional más destacado se observó en la empresa pública, los bancos de desarrollo, los institutos de fomento industrial y los organismos de desarrollo agrícola que promovieron la introducción de tecnología y el crédito. Con el cambio del modelo de desarrollo que se produce en las décadas de los años 1970 y 1980, apartando a la región de la intervención del Estado y aproximándola al libre mercado, América Latina entró en una fase de eliminación, reducción, renovación y privatización de muchas de sus instituciones. Cobraron entonces importancia el establecimiento de nuevas reglas de juego y los organismos reguladores. La década de 1990 parece ser, en cambio, junto con la convicción de que los procesos económicos no son independientes de la cultura y de la madurez institucional de la sociedad, la de la

consolidación de las organizaciones de la sociedad civil a través de las cuales los ciudadanos hacen oír su voz, asumen crecientes responsabilidades sobre su propio destino, construyen consenso y valores comunes¹⁴.

Estas organizaciones, a través de las cuales fluye la iniciativa asociativa de la gente por alcanzar el bien común, dar respuesta a sus necesidades, defender sus derechos y reconocer sus responsabilidades, constituyen un universo institucional que comparte las siguientes características comunes:

- * Son entes de derecho privado
- * Persiguen fines «socialmente útiles» (jurídicamente lícitos y acordes con los principios de convivencia social consagrados por la Constitución Nacional)
- * Sin fines de lucro (no distribuyen ganancias o resultados financieros por ningún concepto entre sus miembros o socios, directivos, colaboradores o empleados)
- * De adhesión voluntaria no obligatoria (ninguna persona bajo ningún concepto está obligada a participar en una OSC)
- * No compulsivas en relación al aporte de las cuotas sociales (nadie está obligado a contribuir con aportes a una OSC por fuerza de ley de orden público)
- * No están destinadas a la trasmisión de un credo o culto religioso, respetándose la diversidad de culto y convicciones religiosas de sus miembros, asociados, sostenedores, directivos, colaboradores voluntarios y/o empleados, en carácter personal.
- * Son no partidarias, ideológicamente independientes de los partidos políticos, respetándose la libertad de filiación y la diversidad de convicciones de sus miembros, asociados, sostenedores, directivos, colaboradores voluntarios y/o empleados, en carácter personal.
- * Son no gubernamentales (no se pueden confundir con organismos vinculados al gobierno en cualquier nivel, por cualquier concepto)
- * Son autogobernadas (independientes y autónomas, gobernadas por sus miembros o junta directiva, conforme a sus estatutos sin confundirse con otras organizaciones, incluso las iglesias, los os partidos políticos o el Gobierno).

En la actualidad, dos lógicas emergen como predominantes en la constitución de la acción colectiva¹⁵:

* La ayuda mutua, basada en la pertenencia de sus propios miembros o asociados, la que se puede definir en función de un atributo común (asociaciones de afinidad) o, del territorio en el que se asienta (organizaciones de base). La racionalidad que las alienta es la solidaridad y el esfuerzo mancomunado. Los beneficiarios de sus acciones son sus propios miembros. Se pueden distinguir dos grandes orientaciones: las de prestación de servicios sociales y culturales, y las de defensa de intereses sectoriales. Su estructura de gobernabilidad se sostiene en la participación democrática de sus miembros.

* La iniciativa filantrópica, basada en la lógica del desprendimiento y el interés público, cuyos objetivos y actividades se dirigen a beneficiar a la sociedad en general o a sectores determinados y significativos de ella, respecto de los cuales existe una justificación razonable para acudir en su ayuda. Se pueden distinguir dos grandes orientaciones: las dedicadas a la transferencia de bienes y servicios y la promoción de capacidades en la población en general (organizaciones de apoyo), y las dedicadas a transferir recursos financieros (organizaciones donantes). No tienen miembros ni socios y su estructura de gobernabilidad descansa en la legitimidad de sus fundadores.

Estas distintas racionalidades, se complejizan al dar respuesta a las necesidades y aspiraciones de los ciudadanos, dando lugar a un universo institucional heterogéneo y diverso, dentro del cual se pueden distinguir:

* Las **asociaciones de afinidad**: dirigen sus acciones a la defensa de los intereses de sus asociados, quienes comparten los atributos que las definen. Obtienen sus recursos principalmente a través de las cuotas de miembros, cuyo cumplimiento es condición necesaria para mantener el carácter de tal. Pertenecen a esta categoría mutuales, gremios, sindicatos, colegios profesionales y asociaciones patronales, clubes y cooperadoras. A pesar del panorama actual, las asociaciones de afinidad evolucionaron lentamente en América Latina. Las tradicionales asociaciones de pequeños productores rurales y artesanos, han sufrido transformaciones y desafíos internos, como la carencia de liderazgos, la renovación del poder y la falta de profesionalismo hasta la manipulación del Estado. Sólo en los últimos años, muchas de estas organizaciones se transformaron desde una orientación más reivindicativa hacia una más pragmática, combinando la estrategia de abogacía con la prestación de servicios sociales, aumentando en muchos casos el nivel de participación de sus miembros¹⁶.

* Las **organizaciones de base** territorial: constituidas por los pobladores de un ámbito territorial determinado, con el propósito de dar respuesta a sus propias necesidades, dando lugar al nacimiento de sociedades de fomento, asociaciones vecinales, clubes barriales, comedores comunitarios, clubes de madres. Aún cuando en muchos casos su ciclo de vida ha sido efímero, constituyen verdaderas escuelas de liderazgo social que nutren otras iniciativas. En general, conjugan los fines instrumentales, atendiendo la sobrevivencia cotidiana de sus miembros, con objetivos estratégicos, para el fortalecimiento de las capacidades de la organización comunitaria. Es importante destacar que han sido las más lábiles frente a la coyuntura política.

* Las **fundaciones empresarias**: instituciones creadas y financiadas por una empresa con el propósito de realizar donaciones y desempeñar actividades filantrópicas, legalmente separadas de la empresa que les da origen. Junto con los programas ejecutados directamente por las propias empresas, conforman lo que es conocido como la filantropía empresarial que, en Argentina, no sólo es de

larga data (sus orígenes se remontan a fines del siglo XIX) sino extendida, (el 80% de las 100 principales empresas manifiestan hacer donaciones) y, creciente (nuevas empresas se suman permanentemente a esta práctica). El grueso de las fundaciones empresarias que hoy existen en el país (50 en total), fueron creadas en los últimos veinte años¹⁷.

* Las **organizaciones de apoyo**: entidades creadas por un grupo de personas con el objeto de transferir capacidades, bienes y servicios a otros. Entre ellas pueden distinguirse:

- i organizaciones de prestación de servicios sociales, tributarias del impulso filantrópico de la Iglesia Católica y la sociedad colonial,
- ii organizaciones de promoción y desarrollo, genéricamente conocidas como ONGs, contemporáneas a la caída del Estado de Bienestar, tienen una alta concentración de personal técnico y profesional y se dedican a desarrollar tecnología para la organización social¹⁸.
- iii centros académicos, tienen su epicentro en la década de 1960, ante la ausencia de incentivos del Estado, destinados originalmente a la producción científica, se orientan a influir en el diseño y formulación de políticas públicas. Dentro de este grupo se encuentran las fundaciones de partidos políticos.
- iv las organizaciones de ampliación de derechos, las de más reciente aparición, centran sus actividades en el control de las acciones del Estado, la canalización de la demanda ciudadana y la promoción de derechos. Estas organizaciones han tenido un fuerte espaldarazo a partir de la convocatoria de las Cumbres Mundiales de las Naciones Unidas. Las organizaciones de derechos humanos, tienen un rol importante en la construcción de la gobernabilidad democrática.

Cuadro 1

Lógicas asociativas y tipología de OSC

Ayuda mutua	Iniciativa filantrópica
Asociaciones de afinidad	Fundaciones empresarias
Mutuales	
Coops. Escolares y hospitalarias	
Clubes sociales y deportivos	
Gremios y sindicatos	
Asociaciones profesionales	
Asociaciones de colectividades	
Cámaras patronales	
Organizaciones de base	Organizaciones de apoyo
Clubes barriales	Orgs. de prestación de servicios
Comedores comunitarios	sociales y culturales
Asociaciones vecinales	Orgs. de promoción y desarrollo
Sociedades de fomento	Orgs. de defensa de derechos
Bibliotecas populares	Ctros. de estudios e investigación
Federaciones y Confederaciones	Redes y Foros

En Argentina, estas organizaciones han sido una constante en su historia. Las primeras iniciativas datan de la tradición solidaria preexistente en las comunidades originarias. Más tarde, las corrientes colonizadoras trajeron consigo la fuerte influencia de la Iglesia Católica que se ocupó de prestar auxilio a pobres, marginados, mendigos y enfermos, dando lugar tempranamente al nacimiento de la Sociedad de Beneficencia. Hacia fines de siglo XIX, llegaron especialmente al interior del país, de la mano de los inmigrantes europeos, las organizaciones de ayuda mutua. Asociaciones de colectividades, asociaciones de socorros mutuos, gremios y sindicatos crecieron tratando de mitigar las secuelas del desarraigo, al tiempo que renovaron la escena asociativa, impregnando también el ámbito barrial.

La posterior expansión del sistema educativo, el crecimiento económico y la modernización, impulsaron el nacimiento y la proliferación de asociaciones profesionales, cámaras y uniones empresarias y patronales. A pesar de ello, las tribulaciones de la escena política y económica y el protagonismo que asumió el Estado, colocaron a las organizaciones de la sociedad civil, en muchas ocasiones, en un cono de sombras, aunque también dieron lugar al nacimiento de nuevas organizaciones que renovaron el espectro, como las organizaciones de defensa de derechos (humanos, cívicos, de la mujer, del niño, del consumidor) y las organizaciones donantes¹⁹. De la misma manera, el crecimiento de la pobreza obligó a muchas asociaciones de ayuda mutua a prestar servicios de asistencia social y crecieron las organizaciones de base territorial y los movimientos sociales, con lo cual este universo institucional, que alcanza a fines del siglo XX alrededor de cien mil organizaciones, constituye un fenómeno heterogéneo, en términos de su

estructura institucional y de recursos, diverso en relación a la acción que ha desarrollado, extendido a lo largo y ancho del país y aún escasamente conocido, especialmente a nivel local.

Índice de Desarrollo Sociedad Civil

Antecedentes y estructura general

El Índice de Desarrollo de la Sociedad Civil **IDSC**, es una iniciativa conjunta del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) destinada a conocer y comparar el grado de evolución y el nivel de variabilidad de las Organizaciones de la Sociedad Civil, entre unidades territoriales determinadas (municipio, provincia, región, país, continente), tomando en consideración un conjunto de dimensiones claves.

Para identificar estas dimensiones claves y definir la estructura general y el procedimiento de cálculo del **IDSC**, durante 1997 y 1998 se realizó un extenso trabajo que incluyó la revisión de antecedentes internacionales tales como el Índice de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo²⁰, los perfiles de países elaborados por CIVICUS²¹, los resultados del Programa Regional de Consultas Nacionales para Fortalecer la Sociedad Civil en América Latina del BID²² y el Estudio Comparativo sobre el Tercer Sector que a nivel mundial desarrolla Johns Hopkins University²³. Además, se elaboraron perfiles de Sociedad Civil de las veinticuatro provincias del país, cuyos resultados fueron publicados por PNUD/BID en El Capital Social. Hacia la construcción del Índice de Desarrollo Sociedad Civil de Argentina, Buenos Aires, 1998.

Esta tarea previa mostró que:

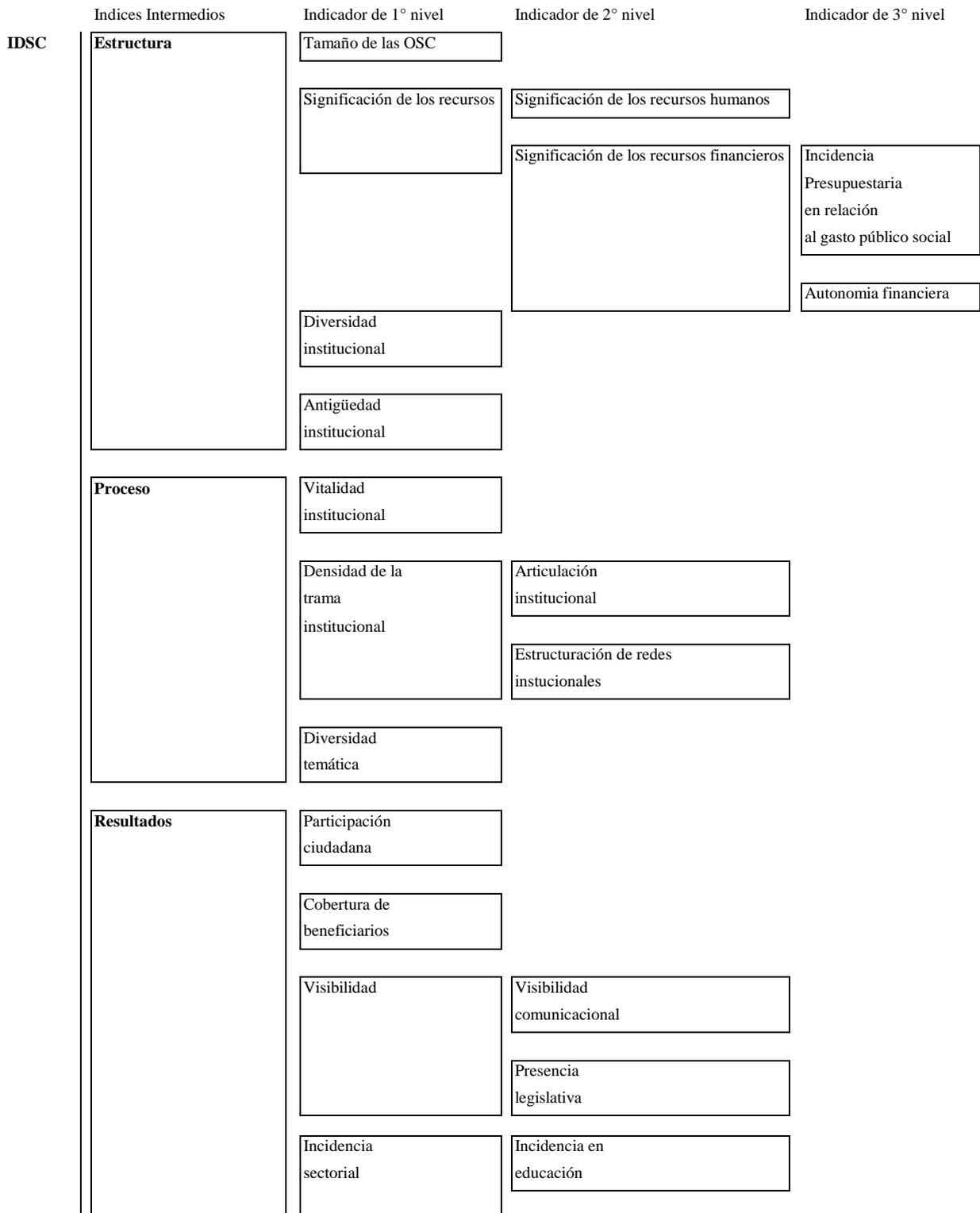
- * Las OSC constituyen un fenómeno amplio, heterogéneo, cuyas características varían entre distintas unidades territoriales.
- * El tamaño absoluto del conjunto de OSC de cada provincia se relativiza al relacionarlo con el número de habitantes y con ello la idea de la mayor significación de OSC cuanto mayor es el nivel de desarrollo o bienestar y el grado de urbanización.
- * Se observa una importante diversidad de áreas temáticas abordadas, en general respondiendo a las particularidades de cada provincia o región.
- * Las OSC sostienen sus acciones fundamentalmente en virtud de los colaboradores voluntarios.
- * Los fondos estatales están presentes en todas las provincias.
- * La articulación horizontal es débil.
- * Esta rica experiencia asociativa ha dado lugar también a la aparición de movimientos espontáneos de ciudadanos que acompañaron distintos momentos de la historia sociopolítica del país.
- * Más allá de las características que las definen y la diversidad institucional que contienen, las OSC se expresan a través de:
Su **Estructura**, entendida como el andamiaje sobre el cual se eleva el sector (número de organizaciones, tipo, recursos humanos y financieros, distribución geográfica, antigüedad).
El **Proceso** a través del cual operan sus acciones y desarrollan su ciclo de vida (vitalidad/permanencia, articulación horizontal y con otros actores, diversidad temática, institucional, metodológica; flexibilidad y capacidad de respuesta, legitimidad social).
Los **Resultados** a los que da lugar esta rica experiencia institucional, tangibles (participación ciudadana, cobertura de beneficiarios, visibilidad, relevancia económica) e intangibles (aumento de la cultura democrática y confianza pública).

En base al análisis anterior, se definió la estructura general del Índice de Desarrollo Sociedad Civil **IDSC**, la que se compone de tres Índices Intermedios de **Estructura**, **Proceso** y **Resultados**, los cuales a su vez se componen de Indicadores de Primer, Segundo y Tercer Nivel, y cada uno integrado por las correspondientes variables, la que se presenta en el diagrama siguiente.

Una vez recopilados los datos requeridos para estimar el valor de cada una de las variables, ponderado, expandido y estandarizado su valor, será posible obtener los valores del **IDSC** y de los Índices Intermedios de **Estructura**, **Proceso** y **Resultados**, los que podrán ser utilizados para comparar por separado entre distintas unidades territoriales.

El valor final del **IDSC** y de cada uno de los Índices Intermedios de **Estructura**, **Proceso** y **Resultados** podrán alcanzar un rango hipotético que varía entre 0 (nulo desarrollo) y 100 (máximo desarrollo) puntos, siendo el valor promedio de 50 puntos.

Diagrama 1
Estructura general del Índice de Desarrollo Sociedad Civil de Argentina



		Incidencia en salud
Tamaño de las OSC	Número de organizaciones de la sociedad civil (OSC) identificadas por cada mil habitantes.	
Significación de los recursos humanos	Porcentaje que representa el total de personal de las OSC en relación a la población económicamente activa.	
Incidencia presupuestaria en relación al gasto público social	Porcentaje que representa el presupuesto total ejecutado por las OSC en relación al Producto Bruto Interno.	
Autonomía financiera	Porcentaje que representan los recursos financieros propios de las OSC en relación al presupuesto total ejecutado de las OSC.	
Diversidad institucional	Puntaje ponderado según grado de homogeneidad en la distribución de los cuatro tipos de OSC definidas (Asoc. de afinidad, Org. de base y de apoyo, fundaciones empresarias.)	
Antigüedad institucional	Edad promedio de las OSC identificadas calculada en años.	
Vitalidad institucional	Porcentaje de OSC que cumplen con la presentación de balance (en los últimos 5 años) y OSC de reciente creación (menos de 2 años) en relación a las OSC registradas en Persona Jurídica.	
Articulación institucional	Número de OSC que realizaron convenios formales en el último año en relación al total de OSC.	
Articulación instucionales	Número de OSC que realizaron convenios formales en el último año en relación al total de OSC.	
Diversidad temática	Porcentaje de áreas temáticas cubiertas por las OSC en relación al total de áreas temáticas definidas.	
Participación ciudadana	Porcentaje que representa el número de socios o miembros activos registrados en las OSC en relación al total de población.	
Cobertura de beneficiarios	Porcentaje que representa el número de beneficiarios directos en programas o proyectos de las OSC en relación al total de población.	
Visibilidad comunicacional	Número de centímetros cuadrados de noticias publicadas sobre las OSC en el diario de mayor circulación en un período determinado.	
Presencia legislativa	Porcentaje que representa el número de asuntos ingresados por las OSC en un año a la Legislatura en relación al número total de asuntos entrados.	
Incidencia en educación	Porcentaje de establecimientos educativos estatales que poseen cooperadoras escolares.	
Incidencia en salud	Porcentaje de establecimientos asistenciales de salud privados y sin fines de lucro en relación al total de establecimientos de salud.	

Dado que para medir el **IDSC** es necesario estimar el valor de cada una de las variables según se define en la estructura general del IDSC, se requiere obtener tres tipos de información:

*** 1. Estadísticas oficiales**

Población total
Población económicamente activa
Producto Bruto Geográfico
Número total de establecimientos educacionales públicos de todos los niveles
Número total de establecimientos de salud (públicos y privados) por provincia

*** 2. Información complementaria generada especialmente para el cálculo del IDSC**

Número total de OSC de cada provincia
Número total de OSC de cada tipo definido
Número de OSC activas
Número de cm2 de noticias sobre las OSC aparecidas en el diario de mayor circulación
Número total de asuntos ingresados en el parlamento con participación de OSC

*** 3. Estadísticas sobre las OSC**

Dado que en Argentina no existen estadísticas que permitan disponer de toda la información requerida para el cálculo del IDSC, se estimó conveniente generar dicha información a través de la aplicación de una encuesta a una muestra representativa de OSC para cada unidad territorial considerada, estratificada proporcionalmente, en base a los cuatro tipos de organizaciones definidos como parte de la nueva mirada sobre la Sociedad Civil que sustenta este trabajo. Para ello es necesario elaborar la Base de Datos Unificada de OSC de la unidad territorial en consideración, conteniendo el registro de las OSC relevadas y/o inscriptas -con y sin personalidad y personería jurídica-, en los siguientes organismos y dependencias:

- Direcciones Provinciales de Personas Jurídicas e Inspección General de Personas Jurídicas: organizaciones que han presentado balance durante los últimos cinco años y/o que han obtenido su personería jurídica durante los últimos dos años aún cuando no hayan presentado balances.
- Ex Secretaría de Desarrollo Social de la Nación:
Centro Nacional de Organizaciones Comunitarias CENOC y Registro Nacional de Entidades de Bien Público.
- Instituto Nacional de Acción Cooperativa y Mutual.
- Ministerio de Educación: Cooperadoras Escolares de todos los niveles educativos.
- Ministerio de Salud: Cooperadoras Hospitalarias y establecimientos de salud sin fines de lucro.
- Municipios: todas las organizaciones registradas en 9 municipios de cada provincia, seleccionados según estrato poblacional
- Comisión Nacional de Bibliotecas Populares CONABIP.
- Ministerio de Trabajo: Asociaciones Gremiales y Sindicatos, Federaciones y Confederaciones.
- Instituto Nacional de Asociaciones Indígenas INAI.
- ANSES/PAMI: Centros de jubilados y pensionados.

Las Bases de Datos Unificadas elaboradas a partir de la metodología diseñada especialmente para el cálculo del **IDSC**, permiten contar con un relevamiento exhaustivo y sistematizado de las OSC existentes en la unidad territorial considerada en cada caso, sentando las bases de información más amplia disponible en el país.

Etapa piloto

Antes de la aplicación a todo el país, el **IDSC** fue medido, en su etapa piloto, en las provincias de Formosa, Jujuy, Mendoza, Río Negro y Santa Fe, una por cada región del país, las que fueron seleccionadas teniendo en cuenta criterios de diversidad histórico/cultural y económica.

Si bien debido al reducido número de provincias incluídas no es posible calcular coeficientes de correlación entre las distintas variables y/o indicadores y/o índices, la prueba piloto del **IDSC** permite concluir en relación a:

*** Las OSC y el desarrollo humano**

Las Organizaciones de la Sociedad Civil parecerían constituir un fenómeno cuyas características y nivel de desarrollo varían entre las distintas provincias del país, dependiendo más de factores socio/histórico/culturales que económicos.

La mayor antigüedad de las OSC parece estar asociada a un mejor nivel de desarrollo económico y más alto Índice de Desarrollo Humano. La preeminencia de las OSC más antiguas, de carácter eminentemente reivindicativo podría haberlas constituido en un factor de peso en el proceso de redistribución de la riqueza en términos de acceso de la población a educación, salud e ingresos.

Las OSC tienen mayor significación por habitante cuanto menor es el estrato demográfico, menor es el nivel de riqueza medido en términos de Ingreso Per Cápita y mayor la deprivación de su población en términos de indicadores sociales. En estos casos se podría argumentar que las OSC están cumpliendo un rol de trama de sostén para el combate a la pobreza. Consistentemente, mayor es la significación de las OSC por habitante cuanto más bajo es el Índice de Desarrollo Humano.

A menor crecimiento económico y bienestar de la población, menor antigüedad de las OSC y mayor número de OSC por habitante.

Las OSC han crecido al influjo de la evolución de la estructura demográfica y de los cambios político institucionales del país.

***El tamaño de las OSC**

No parecería posible captar la dinámica, complejidad y heterogeneidad de las OSC a partir de una única dimensión o variable, tal como el número de organizaciones, que no parece estar asociado a un mayor nivel de desarrollo de las OSC.

La cantidad de OSC existentes, relevadas a partir de las Bases de Datos Unificadas elaboradas de acuerdo a la metodología diseñada especialmente para el cálculo del **IDSC**, parecería ser sensiblemente mayor que las estimaciones previas disponibles. Las Bases de Datos Unificadas permiten contar con un relevamiento exhaustivo y sistematizado de las OSC existentes en la unidad territorial considerada en cada caso, sentando las bases de información más amplia disponible en el país. Estas Bases de Datos tienen identidad y utilidad propias.

***Características de las OSC**

La mayor diversidad institucional, elemento clave para el diseño y formulación de políticas, programas y proyectos, parecería estar correlacionada con un mayor nivel de articulación institucional y diversidad temática y por tanto, con la posibilidad de una mayor capacidad para generar procesos de actuación adaptados a las necesidades de la gente (miembros y/o beneficiarios).

La heterogeneidad temática es alta y la ausencia de un modelo de intervención sectorial dominante es probablemente producto de una multiplicidad de hechos, entre ellos la alta capacidad de respuesta que históricamente han demostrado las OSC frente a la demanda de sus miembros y/o beneficiarios.

Se observa una trama institucional densamente entrelazada y fuertemente vinculada a la antigüedad institucional y a los lazos de confianza mutua forjados con los años, favoreciendo una mayor capacidad de respuesta frente a las necesidades de la gente.

La vitalidad, entendida como la tasa de actividad de las OSC, es relativamente alta, no obstante este dato debe ser considerado solamente como una aproximación al tema, especialmente por las limitaciones que presentan el marco jurídico vigente y la actuación de los organismos de control.

Predomina la lógica de la ayuda mutua, con preeminencia de las asociaciones de afinidad.

La participación de la ciudadanía en carácter de miembros o socios se orienta hacia las OSC más antiguas.

La cobertura de beneficiarios, entre quienes predominan niños y jóvenes, multiplica varias veces la población total, debido a que una misma persona recibe servicios y prestaciones de más de una organización simultáneamente y que aún existen muchos casos que por ser eventuales, son extremadamente difíciles de ser registrados. Esto resulta más complicado, si tenemos en cuenta que las OSC no han incorporado como práctica la introducción de mecanismos e instrumentos estandarizados de registro de sus beneficiarios, y monitoreo de sus acciones.

***Los recursos de las OSC**

La acción de las OSC se sostiene merced a la colaboración voluntaria de los ciudadanos, que representa alrededor del 80% del total de los recursos humanos movilizados, los que se concentran en las organizaciones de afinidad y, tienen la más alta significación en las organizaciones de base.

Los recursos humanos, voluntarios y rentados de las OSC en relación a la Población Económicamente Activa, parecerían mostrar una tendencia que señala que su contribución es mayor, cuanto mayor es la significación de las OSC por habitante.

La tendencia parecería indicar que a menor nivel económico de la población, mayor significación de los recursos económico/financieros de las OSC, lo que evidencia que la lógica que estaría primando es la de la solidaridad y la valoración del esfuerzo mancomunado para la resolución de los problemas comunes.

A diferencia de lo que ocurre en otros países, predominan -a excepción de Formosa, que registra el menor Ingreso Per Cápita del país-, los fondos propios provenientes, en su mayoría, de la venta de servicios y prestaciones.

La significación de los recursos provenientes del Estado (nacional, provincial o municipal) y las contribuciones o donaciones de terceros (cooperación internacional, donaciones personales y de empresas), es baja.

La influencia de las OSC en la política social a través de la prestación de servicios, la canalización de bienes y la transferencia de capacidades, en las décadas de los años 1980 y 1990 es innegable y la dicotomía entre el Estado y el mercado como alternativas para la solución de los problemas sociales ha sido de esta manera desmantelada. Más aún, los principales ingresos de las OSC provienen de la venta de servicios sociales y prestaciones, entendidos como los servicios requeridos por grupos e individuos para

resolver sus problemas, superar sus limitaciones y obtener los recursos necesarios para mejorar su calidad de vida en términos de bienestar social. Estos servicios, incluyen educación, salud, deportes, cultura, vivienda, entre otros.

*La visibilidad de las OSC

La mayor autonomía financiera y el reconocimiento de la población parecen no estar asociados a una mayor visibilidad pública en los medios masivos de comunicación y sí, al contacto directo y la cobertura de beneficiarios.

No obstante se ha incrementado el acceso de las OSC a los medios de comunicación, lo que se traduce en un efecto complejo que combina abundancia de información y ausencia de un eje articulador que la organice. Esta mayor presencia pública no se traduce en el aumento de poder en otros espacios tales como el espacio legislativo, donde la presencia de las OSC se reduce principalmente a cuestiones de interés individual y de carácter administrativo.

Además de los resultados de la aplicación del IDSC, que se presentan en este mismo capítulo, se incluyen los perfiles de las provincias seleccionadas, elaborados sobre la base de las estadísticas sobre las OSC obtenidas como parte del presente estudio y, un cuadro síntesis a efectos comparativos. Cada uno de los perfiles fue organizado atendiendo a las características particulares de las correspondientes provincias.

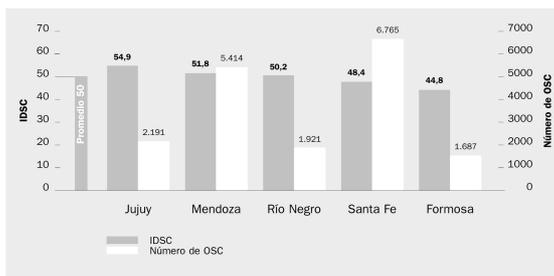
IDSC

A través de la metodología diseñada para el cálculo del IDSC, se relevaron 1.687 OSC en la provincia de Formosa, 2.191 en Jujuy, 5.414 en Mendoza, 1.921 en Río Negro y 6.765 en Santa Fe, magnitudes sensiblemente mayores que las esperadas, teniendo en cuenta las estimaciones previas disponibles²⁴.

Gráfico 1 IDSC por provincia

Entre las provincias consideradas, el IDSC alcanza el nivel más alto en Jujuy, una de las provincias del país con mayores niveles de deprivación y menores niveles de desarrollo económico y el nivel más bajo en Santa Fe, con una situación global inversa, mostrando una tendencia que señala que el mayor número absoluto de organizaciones no parece estar necesariamente asociado a un mayor nivel de desarrollo de las OSC, ni este último a niveles altos de desarrollo económico y/o bienestar.

Gráfico 2
IDSC y número de OSC por provincia



Una de las investigaciones más recientes sobre la evolución y desarrollo de la sociedad civil ha sido realizada por Robert Putnam, buscando una explicación a la brecha de desarrollo económico existente entre el Norte y el Sur de Italia. Según observa Putnam, «las diferencias de evolución de la sociedad civil en ambas regiones, durante el último milenio, parecen haber sido más estables que las diferencias económicas. La brecha económica entre el Norte y el Sur fluctuó e inclusive revirtió su dirección varias veces durante este período, especialmente en respuesta a influencias externas (guerras, procesos de unificación). El Norte de Italia no siempre fue más rico, pero siempre mantuvo una evolución sostenida de su sociedad civil. La correlación contemporánea, en resumen, entre asociatividad y economía estaría reflejando para el caso de Italia principalmente el impacto de la sociedad civil en la economía y no a la inversa»²⁵.

Al respecto, Charles Reilly sostiene que, si bien Putnam encontró que en Italia «la tendencia a formar asociaciones es la que hace posible un mejor desempeño económico y un mayor desarrollo y que la confianza y las redes creadas pasan al escenario productivo constituyendo un capital social que en todos sus aspectos es tan importante como las riquezas naturales o el capital físico

(...) en América Latina (...) equipos de fútbol y cofradías, las comunidades inca y maya manejaron (...) organizaciones (...) en estadíos tempranos de la ciudadanía. Tradiciones de solidaridad horizontal ampliamente compartidas, múltiples redes (...) de OSC y la existencia de asociaciones formales e informales sorprendentemente fuertes en el interior y a través de las fronteras²⁶», no han dado lugar a una distribución equilibrada de la riqueza. Reafirmando esta idea Reilly, cita a Portes y Landolt, quienes sostienen que «No es la falta de capital social sino la falta de recursos económicos concretos (...) lo que subyace a la situación de los grupos urbanos empobrecidos (...) tanto los individuos como las comunidades pueden beneficiarse grandemente con la participación y la confianza social, pero los resultados variarán según qué recursos obtengan, quién se beneficia con ellos y qué se pide a cambio»²⁷.

La primera de las posturas estaría sosteniendo que a más desarrollo de la sociedad civil, más desarrollo económico y por efecto derrame más bienestar de los ciudadanos. La segunda postura, en cambio señala que en América Latina, el desarrollo de la sociedad civil y el crecimiento económico no necesariamente estarían significando mayor bienestar para la población.

En el caso de las provincias consideradas, si relacionamos el **IDSC** con indicadores macroeconómicos, los resultados parecerían mostrar que en el nivel de desarrollo de la sociedad civil estarían actuando otros factores, además de aquellos asociados al crecimiento económico, tal como lo estarían señalando los casos de Jujuy, que presenta uno de los niveles de Ingreso Per Cápita y contribución al Producto Bruto Geográfico más bajos del país y el **IDSC** más alto y, Santa Fe, que en el otro extremo, detenta uno de los niveles más altos de Ingreso Per Cápita y contribución al Producto Bruto Geográfico entre las provincias estudiadas y del país y un **IDSC** por debajo del promedio entre las cinco provincias consideradas. En resumen, un nivel alto de crecimiento económico no parecería redundar necesariamente en un elevado desarrollo de la sociedad civil, ni una sociedad civil evolucionada estaría implicando automáticamente mayor crecimiento económico.

Cuadro 2
Indicadores socio/económicos y estadísticas sobre las OSC

	Formosa	Jujuy	Mendoza	Río Negro	Santa Fe
OSC	1.687	2.192	5.414	1.921	6.765
IDSC	44,8	54,9	51,8	50,2	48,4
Posición IDSC	5	1	2	3	4
IDH⁽¹⁾	0,732	0,763	0,886	0,873	0,894
Ingreso p/c⁽²⁾	3.762	4.135	6.141	7.794	7.811
% PBG⁽³⁾	0,3	0,6	2,6	1,5	8
PBG	4.392	1.760	1.017	7.586	23.705
Población⁽⁴⁾	480.979	584.267	1.568.461	594.794	3.038.867
NBI⁽⁵⁾	39,1	35,5	17,6	23,2	17,6
Gasto Públ. Soc.⁽⁶⁾	814	538	1.206	704	1.647

(1) Honorable Senado de la Nación, Informe Argentino sobre Desarrollo Humano, Buenos Aires, 1998, Tomo I

(2) Idem (1) (en dólares 1995)

(3) Diario La Nación, 25 de Octubre de 1999, págs. 15 y 16

(4) INDEC, Statistical Yearbook of the Argentine Republic 1998, Buenos Aires, 1998.

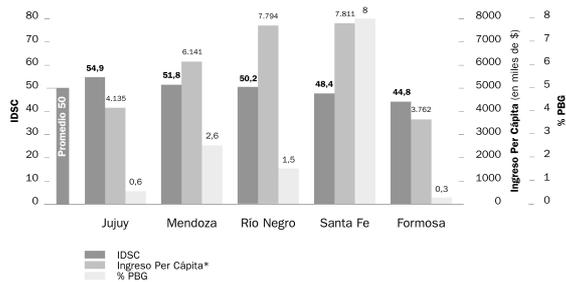
(5) Idem (1)

(6) Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, Caracterización y evolución del Gasto Público Social Período 1980/97, Buenos Aires, 1999 (en miles de pesos 1997)

No obstante, se podría hipotetizar que aún con un nivel de desarrollo escaso, bajo ciertas condiciones, especialmente de orden histórico cultural, las OSC actúan como un mecanismo de sobrevivencia. En el caso de Jujuy podrían estar operando en este sentido las culturas preexistentes, la influencia de la colonización española y la ocupación temprana del territorio, el peso de lo local y la fuerte presencia de la Iglesia Católica. En dicha provincia, donde la presencia de la inmigración europea de fines de siglo XIX y principios del XX fue menor que en otras provincias del país, las OSC se reparten entre asociaciones de afinidad, tales como gremios y/o cooperadoras escolares y, organizaciones de base. Justamente, este no es el caso de Formosa, que con una situación similar a la de Jujuy, pero con una institucionalización tardía, poco significativa presencia de corrientes migratorias europeas, una cultura preexistente acallada y un fuerte aislamiento de su población, presenta el **IDSC** más bajo entre las provincias incluidas en la etapa piloto.

En Santa Fe, las OSC se conformaron fundamentalmente bajo el influjo de las corrientes inmigratorias europeas de finales del siglo XIX, las que le otorgaron un perfil eminentemente reivindicativo y urbano, que con los años dieron lugar a un bajo nivel de heterogeneidad y de vitalidad institucional.

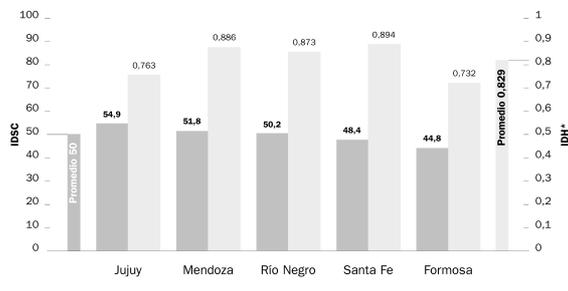
Gráfico 3
IDSC e indicadores económicos



* INDEC Statistical Yearbook of the Argentine Republic 1998, Buenos Aires, Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, 1998.

El nivel de desarrollo de la Sociedad Civil tampoco parecería estar correlacionado con el nivel de bienestar de la población, en términos del Índice de Desarrollo Humano.

Gráfico 4
IDSC e IDH



* Honorable Senado de la Nación, Informe Argentino sobre Desarrollo Humano 1998, Buenos Aires, 1998.

Sin embargo, esta observación se relativiza cuando miramos el comportamiento de los Índices Intermedios del **IDSC**. La Provincia de Santa Fe, presenta el más alto nivel de **Resultados** alcanzados por sus OSC, junto al más alto nivel de IDH. Estos **Resultados** están asociados a una alta participación de los ciudadanos como miembros de sus propias organizaciones, a una alta visibilidad social y a una alta incidencia sectorial en salud y educación. En el otro extremo, Formosa, presenta el más bajo nivel de IDH y el más bajo nivel de **Resultados**. Contribuye a ello una estructura escasamente desarrollada en un medio eminentemente rural, con una fuerte dependencia del Estado, que orienta las prioridades de la sociedad civil, lo que se refleja en la baja diversidad institucional y temática. Jujuy, tiene bajos niveles de IDH, no obstante sus OSC obtienen **Resultados** por encima del promedio. Podría pensarse, en este sentido, que las OSC constituyen un mecanismo de redistribución de riqueza en términos de acceso a educación, salud e ingresos (IDH), en los casos de nivel de crecimiento económico alto y, de compensación de la privación del bienestar cuando el desarrollo económico es bajo.

Gráfico 5
IDSC, Estructura, Proceso y Resultados

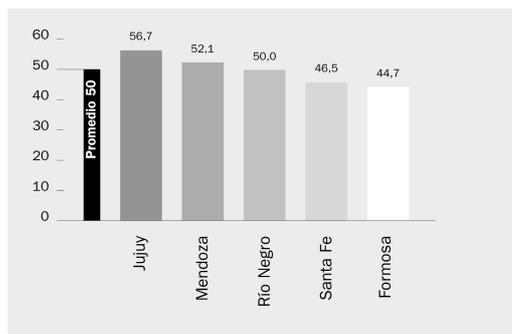


En general, estos valores estarían señalando también que **Estructura** y **Proceso** van siempre asociados, no sucediendo lo mismo con los Resultados alcanzados por las OSC, los que parecen ser más lábiles a la influencia de factores externos que **Estructura** y **Proceso**. En el caso de Río Negro, los bajos **Resultados** podrían estar relacionados con una desequilibrada distribución poblacional y las limitaciones que impone el alto aislamiento que padece la región patagónica, producto de las condiciones climáticas y geográficas adversas que hacen difícil acercar los servicios y prestaciones a los beneficiarios y, a la ciudadanía, participar como miembros o socios en sus propias organizaciones. En el caso de Santa Fe, podrían estar influyendo la antigüedad de las OSC y la alta presencia de asociaciones de afinidad, producto de los beneficios que le otorgó su condición de puerto, a través del cual la provincia recibió una fuerte influencia cultural, económica y social, y la urbanización temprana y extendida. En el caso de Mendoza, podría haber tenido peso decisivo la fuerte orientación que el Estado impuso a las prácticas de las OSC.

Estructura

Entre las provincias estudiadas, Jujuy y Mendoza muestran un nivel de desarrollo de la **Estructura** de las OSC comparativamente alto, Río Negro un nivel intermedio y Santa Fe y Formosa un nivel bajo.

Gráfico 6
Estructura

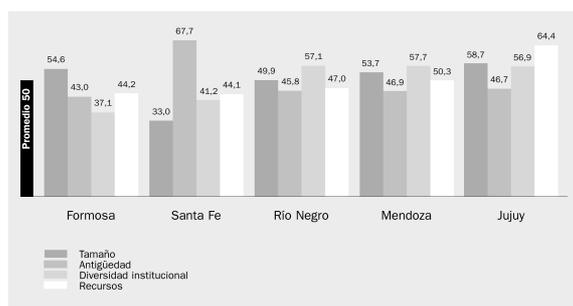


En la provincia de Formosa intervienen en el bajo nivel de desarrollo de la estructura de las OSC, fundamentalmente la baja autonomía financiera y la consecuentemente alta dependencia de fondos, subsidios y subvenciones estatales, además de la baja diversidad institucional que también está condicionada, en gran medida, por la direccionalidad que imponen a sus acciones los fondos públicos y la escasa antigüedad, tributaria de una provincia de institucionalización tardía.

En la provincia de Santa Fe, intervienen en el bajo nivel de desarrollo de la estructura la baja significación del número de OSC en relación a la población, la baja significación de los recursos humanos, la baja incidencia de los recursos presupuestarios en relación al PBI y la escasa heterogeneidad institucional, en una provincia donde el peso de la tradición en la constitución de las OSC ha sido altamente significativo.

En la provincia de Jujuy, contribuyen al alto nivel de desarrollo de la **Estructura** de las OSC, la alta presencia de fondos propios, de recursos humanos y financieros movilizados, la elevada heterogeneidad y autonomía financiera y la significación de las OSC por habitante.

Gráfico 7
Estructura e indicadores intervinientes



El comportamiento de las variables que componen el Índice Intermedio de **Estructura** parecerían mostrar que a menor crecimiento económico y bienestar de la población, menor es la antigüedad de las OSC y mayor es el número de OSC por habitante. En tanto, el resto de las variables parecerían depender de la propia dinámica interna de las OSC. Podría pensarse, entonces, que la antigüedad sería un importante factor de influencia en la redistribución de la riqueza en tanto la significación de las OSC por habitante estaría reflejando la medida en que los ciudadanos apelan a la iniciativa colectiva para enfrentar la privación y acceder a bienes y servicios escasos.

Tamaño

Las Organizaciones de la Sociedad Civil han atraído la atención mundial de múltiples actores, gobiernos, organismos de cooperación y financiamiento, investigadores y profesionales, especialmente durante las últimas décadas. Numerosos son los factores que han contribuido a ello; entre otros, los cambios en el paradigma de desarrollo que condujo en gran medida a la caída del Estado de Bienestar, el colapso del socialismo y los vaivenes del progreso en los países en desarrollo, que pusieron de manifiesto que el derrame del progreso económico no es automático. Rápidamente tomó fuerza la necesidad de conocer más acerca del universo de las OSC, su potencial, su tamaño y su escala. También se generalizó la idea de su mayor extensión, en términos del número de organizaciones, en los países desarrollados.

Como resultado de ello, los últimos diez años fueron testigos de un esfuerzo denodado llevado a cabo en muchos países - especialmente en América Latina y entre ellos Argentina-, por dimensionar el sector, lo que principalmente ha puesto en evidencia las restricciones al acceso y la diversidad, heterogeneidad y escasa articulación existente entre las fuentes de información disponibles.

Teniendo en cuenta que se trata de un fenómeno institucional cuya principal ventaja comparativa es la capacidad de estar cerca de la gente, en términos de su significación, la relación entre el número de organizaciones y la población parece ser más relevante que los datos absolutos. Al respecto, la información disponible a nivel internacional **28**, sólo a manera de ejemplo, permite observar una gran variabilidad al respecto:

OSC/habitantes

USA	4,30
Brasil	0,66
Chile	2,80
Colombia	1,70
Uruguay	0,50
Francia	12,10
Suiza	14,00
India	3,20
España	3,80
Gran Bretaña	5,10

Formosa, Jujuy, Mendoza, Río Negro y Santa Fe, muestran un total de 17.960 OSC. Entre ellas, la mayor significación en términos de organizaciones por habitantes la presenta Jujuy, una provincia que fue epicentro de la sociedad colonial, paso obligado de las corrientes colonizadoras que bajaron del Alto Perú, base de la economía de la Argentina mediterránea durante tres siglos. Estas organizaciones se encuentran en su gran mayoría localizadas en el interior provincial, donde en general las OSC tienen mayor significación cuanto menor es el estrato demográfico. Su significación es también mayor que la de los establecimientos educativos y de salud, públicos y privados, con y sin fines de lucro y parece aumentar también cuanto menor es el nivel de riqueza medido en términos de Ingreso Per Cápita y mayor la deprivación de su población en términos de indicadores sociales (en Jujuy la población NBI disminuyó en los últimos diez años en menor medida que en Formosa, al igual que en Mendoza respecto de Río Negro²⁹). En este sentido, se podría argumentar que las OSC están cumpliendo más un rol de trama de sostén para el combate a la pobreza, antes que de motores de generación de riqueza.

Con este mismo criterio -en términos generales- cuanto más bajo es el Índice de Desarrollo Humano³⁰, mayor es la significación de las OSC por habitantes.

Cuadro 3
Tamaño de las OSC e indicadores socioeconómicos

	Relación OSC/ población	Ingreso Per Cápita ⁽¹⁾	Distribución Población porcentual PBG ⁽²⁾	NBI ⁽¹⁾	IDH ⁽³⁾
Jujuy	3,8	4.135	0,6	35,5	0,736
Formosa	3,5	3.762	0,3	39,1	0,732
Mendoza	3,5	6.141	2,6	17,6	0,886
Río Negro	3,2	7.794	1,5	23,2	0,873
Santa Fe	2,2	7.811	8,0	17,6	0,894

(1) INDEC, Statistical Yearbook of the Argentine Republic 1998, Buenos Aires, Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, 1998.

(2) Diario La Nación, 25 de octubre de 1999, pp. 15 y 16.

(3) Honorable Senado de la Nación, Informe Argentino sobre Desarrollo Humano, Buenos Aires, 1998 (Tomo I).

Antigüedad

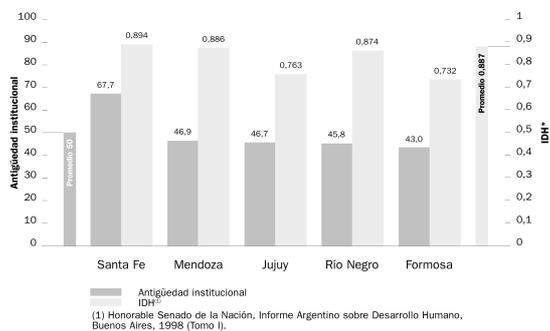
Las OSC son de larga data en Argentina y sus primeras manifestaciones se remontan a la época de la colonia, cuando las damas de las familias patricias ligadas a la elite española gobernante, asumieron las tareas caritativas y humanitarias de auxilio a los desprotegidos, enfermos, huérfanos y desamparados³¹. Esta acción fue promovida y tuvo una alta influencia de la Iglesia Católica.

A partir de aquellas primeras iniciativas filantrópicas, las OSC han crecido al influjo de la evolución de la estructura demográfica del país y de los cambios político-institucionales, mostrando durante los últimos 20 años un fuerte pico de crecimiento (57%), una desaceleración entre 1950 y 1980 y la preexistencia de organizaciones con más de cincuenta años de antigüedad (20%). Entre las organizaciones más antiguas predominan las asociaciones de afinidad y, entre las más nuevas, las organizaciones de base territorial.

El promedio de Antigüedad de las cinco provincias estudiadas es de 22,5 años y entre ellas sólo Santa Fe, que detenta un alto predominio de organizaciones de afinidad y que a través de la ciudad de Rosario fue puerto de entrada de la inmigración europea masiva de fines del siglo XIX y principios del XX, presenta una variación importante con un promedio que se eleva a 34,4 años de antigüedad. En el otro extremo está Formosa, de poblamiento e institucionalización tardía, señalando de esta manera una significativa correlación entre la antigüedad institucional y el proceso de poblamiento y ocupación del territorio.

A excepción del caso atípico de Jujuy, que no recibió flujos de inmigración internacional, pero donde las comunidades aborígenes y la influencia de la Iglesia Católica jugaron un rol importante, la mayor antigüedad parece estar correlacionada con un mayor Índice de Desarrollo Humano.

Gráfico 8
Antigüedad institucional e IDH



Diversidad institucional

Aquella preeminencia de la iniciativa filantrópica durante el período colonial se transforma con la llegada de los inmigrantes europeos entrada la segunda mitad del siglo XIX. En 1895, los inmigrantes alcanzaban al 16% del total de la población. Esta inmigración europea modificó en pocas décadas la estructura demográfica, sentando las bases del proceso de urbanización y desarrollo de la extensa clase media que caracterizaría a la sociedad argentina del siglo XX. En 1914 la población urbana superaba por primera vez a la rural.

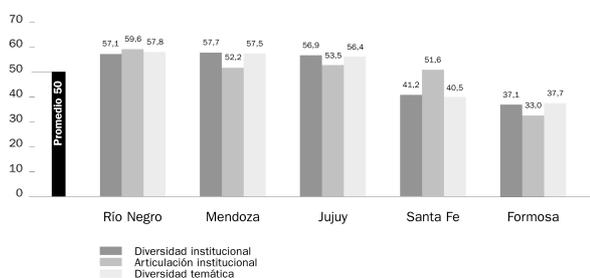
El fomento de productos regionales como el vino en Cuyo, el algodón en los territorios del Nordeste y las ovejas y el petróleo en la Patagonia dieron cauce al país radial, articulado por la red ferroviaria que convergía en los puertos exportadores de Buenos Aires y el litoral, incluyendo Rosario, en la provincia de Santa Fe. La recesión de los años 30, acentuó el desequilibrio entre la argentina rural y la urbana y el decrecimiento de los habitantes del campo ha sido continuo desde entonces.

La inmigración europea que tuvo su pico máximo antes de 1914 se interrumpió definitivamente en la década de 1950. En los últimos años se produjo la entrada de inmigrantes de países limítrofes, que no obstante tiene poca importancia en el crecimiento de la población total, al igual que se detuvieron las migraciones internas hacia Buenos Aires, que hoy se dirigen fundamentalmente hacia algunas capitales de provincia y otras ciudades importantes como Rosario dando lugar al nacimiento de asentamientos, conjuntos habitacionales y villas de emergencia.

Españoles e italianos y, en menor medida polacos, rusos y árabes, trajeron consigo su cultura asociativa, que adaptaron para hacer frente al desarraigo y a la pobreza. Se multiplicaron así las asociaciones de afinidad a lo largo y ancho del territorio nacional. Mutuales, gremios y sindicatos, tuvieron su esplendor en la década de 1950, y jugaron un rol estratégico como brazo operativo a través del cual el Estado ejecutó las políticas sociales de salud y seguridad social. Las asociaciones profesionales fueron un canal para la energía asociativa de los sectores medios a partir de su acceso a la universidad, como parte del rol que jugó la educación como mecanismo de ascenso y movilidad social. Las gremiales empresarias, por su parte, nuclearon a los sectores más acomodados de la sociedad y aún hoy son referente obligado en materia de política económica. Muchas de estas organizaciones se han renovado y han asumido la prestación de servicios sociales a la población en general, ampliando el espectro de sus acciones.

Las asociaciones de afinidad constituyen el grupo más numeroso de las organizaciones que hoy existen, ya que alcanzan al 60% del total de las cinco provincias estudiadas, seguidas por las organizaciones de base (26%). Las fundaciones empresarias, en tanto, no tienen relevancia y las organizaciones de apoyo no alcanzan al 10% del total.

Gráfico 9
Diversidad institucional, articulación institucional y diversidad temática

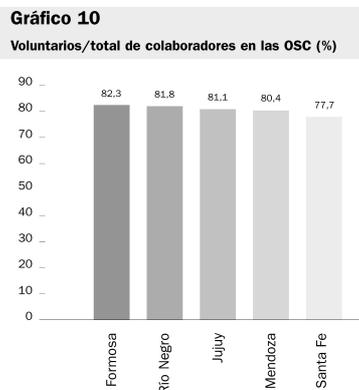


Las provincias estudiadas para el caso argentino, muestran un definido predominio de la lógica de la ayuda mutua y, en general, una diversidad institucional considerable, -en términos de las modalidades organizativas y de actuación de las OSC-, con excepción de Formosa y Santa Fe, como producto de la fuerte preeminencia que en ellas tienen las asociaciones de afinidad. Esta diversidad enriquece el universo institucional y es un factor clave para el diseño y formulación de políticas, programas y proyectos, pero también llama la atención sobre la necesidad de la complementación para la ejecución exitosa de las iniciativas.

En general, en las provincias analizadas esta diversidad institucional parecería estar correlacionada con un mayor nivel de articulación institucional y diversidad temática, lo que estaría posibilitando una más alta capacidad para generar procesos de actuación adaptados a las necesidades de la gente (miembros y/o beneficiarios).

Recursos humanos

En las provincias estudiadas, la acción de las OSC se sostiene merced a la colaboración voluntaria de los ciudadanos, que representa alrededor del 80% del total de los recursos humanos movilizados, los que se concentran en las organizaciones de afinidad y, tienen la más alta significación en las organizaciones de base **32**. En Estados Unidos este porcentaje alcanza al 61,3%.



Según datos disponibles a nivel internacional para 22 países estudiados, el 28% de la población, estaría aportando horas de colaboración a entidades sin fines de lucro **33**. Este estudio no consideró las organizaciones informales, características de los países de menor desarrollo. En Estados Unidos, según información del año 1987, este porcentaje se eleva al 45,3% **34**. En las provincias estudiadas esta cifra, que ronda el 5% de la población total, es considerablemente menor. Ello obedece a múltiples factores, como señala un estudio recientemente realizado en el marco del proyecto BID/Banco Mundial/PNUD, sobre «Instrumentos para el mejoramiento del marco jurídico, tributario y organismos de control de las OSC», que observa que: i. es frecuente la falta de claridad en la relación entre las organizaciones y sus voluntarios, ii. en general no se distingue entre los voluntarios que actúan en los cuerpos directivos y aquellos que realizan su contribución a través de la prestación de actividades específicas o administrativas, iii. en muchas organizaciones, los voluntarios son a la vez miembros y beneficiarios de las acciones, iv. está creciendo la necesidad de establecer reglas claras. Los voluntarios participan en todo tipo de organización, se encuentren o no jurídicamente formalizadas **35**.

Si consideramos el personal rentado movilizado por las OSC de las provincias estudiadas, este representa entre el 2% y el 3% de la población económicamente activa. Este porcentaje en Estados Unidos se eleva al 5,3% **36** y según el estudio comparativo de 22 países elaborado por Johns Hopkins University, este porcentaje se eleva al 6,9% para Europa Occidental y los países desarrollados, al 2,2% para América Latina, al 1,3% para Europa Central y al 2,3% en promedio para Argentina **37**.

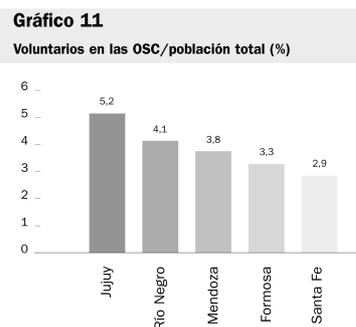
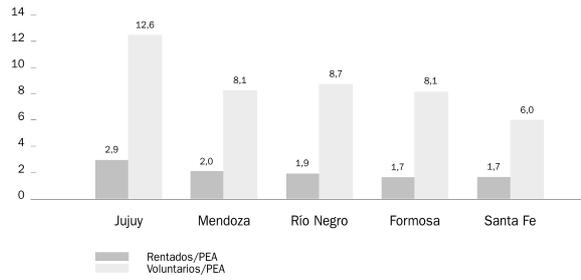


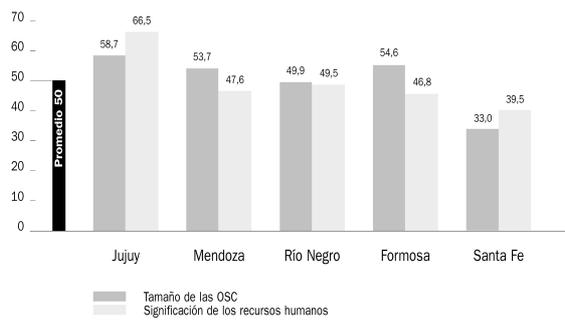
Gráfico 12
Recursos humanos/población económicamente activa (%)



Considerados conjuntamente colaboradores voluntarios y rentados, representan entre el 7% y el 15% de la población económicamente activa, significación similar a la que tienen en Europa Occidental y los países desarrollados según el estudio de Johns Hopkins University, y algo mayor que sus estimaciones para Argentina, América Latina y Europa Central **38**. Ello probablemente obedezca a que el estudio no consideró a las organizaciones informales, quienes en los países de menor desarrollo contribuyen en manera importante a engrosar el sector y el volumen de los colaboradores voluntarios. En Estados Unidos este porcentaje alcanza al 8,5% **39**.

Los recursos humanos, voluntarios y rentados de las OSC en relación a la PEA, en estas provincias parecerían mostrar una tendencia que señala que su contribución es mayor, cuanto mayor es la significación de las OSC por habitante.

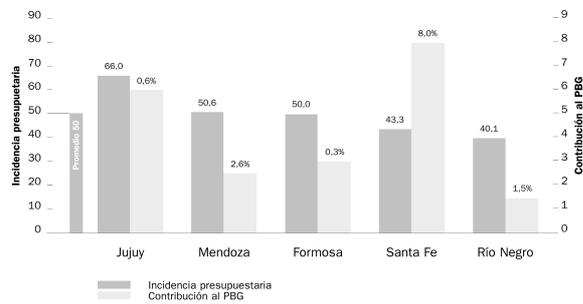
Gráfico 13
Significación de los recursos humanos y tamaño de las OSC



Recursos financieros

Las OSC de las provincias analizadas en este estudio movilizan un monto de recursos económico/financieros que oscila entre el 2% y el 5% del PBG (en Estados Unidos esta contribución, incluyendo la valoración del trabajo voluntario alcanza al 5,5 del ingreso nacional **40**) y representa entre el 20% y el 40% de su gasto público social consolidado, con excepción de Formosa, la más pobre de las provincias consideradas, donde sólo alcanza al 6,4%. La tendencia parecería indicar que a menor riqueza mayor significación de los recursos económico financieros, lo que evidencia que la lógica que estaría primando es la de la solidaridad y la valoración del esfuerzo mancomunado para la resolución de los problemas comunes.

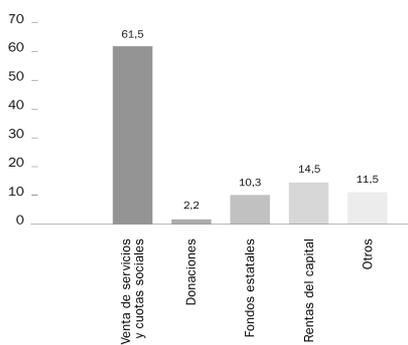
Gráfico 14
Incidencia presupuestaria y contribución al PBG



En la contribución al presupuesto total anual, que se distribuye atomizadamente entre la mayoría de las organizaciones (más del 80% manejan menos de \$50.000 al año), tienen una importante participación las organizaciones de afinidad, más antiguas y numerosas.

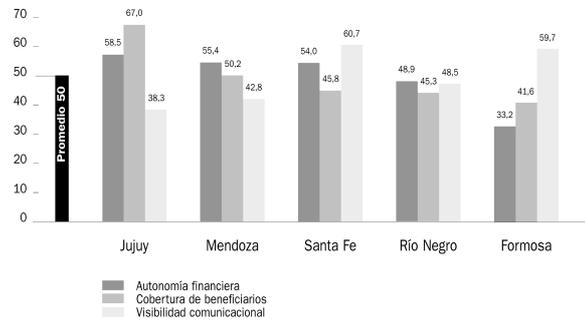
A diferencia de lo que ocurre en otros países, predominan en estas provincias, -a excepción de Formosa, que registra el menor Ingreso Per Cápita-, los fondos propios provenientes, en su mayoría, de la venta de servicios y prestaciones. La significación de los recursos provenientes del Estado y las contribuciones o donaciones de terceros, es baja.

Gráfico 15
Fuentes de recursos financieros (%)



Esta autonomía financiera y este reconocimiento de la población parece no estar asociado a una mayor visibilidad pública de las OSC en los medios masivos de comunicación y sí, al contacto directo con los beneficiarios y la efectividad de las prestaciones ofrecidas.

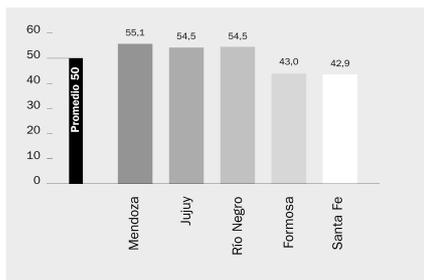
Gráfico 16
Autonomía financiera, cobertura de beneficiarios y visibilidad comunicacional



Proceso

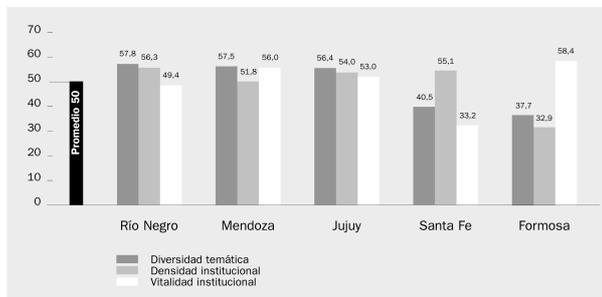
Entre las provincias estudiadas, las OSC de Jujuy, Mendoza y Río Negro muestran un nivel de evolución del proceso de ejecución de sus acciones alto, en tanto que para Formosa y Santa Fe el nivel, es bajo.

Gráfico 17
Proceso



En el caso de Formosa, contribuyen a este bajo nivel, una debilitada trama institucional y una limitada diversidad temática, que también influye en la reducción de la vitalidad institucional. Sin embargo, mientras la diversidad temática y la trama institucional están asociadas a factores vinculados a la **Estructura** de las OSC, la vitalidad parece estar ligada a factores del contexto, especialmente a la mayor disponibilidad de capacidades y recursos.

Gráfico 18
Proceso e indicadores intervinientes

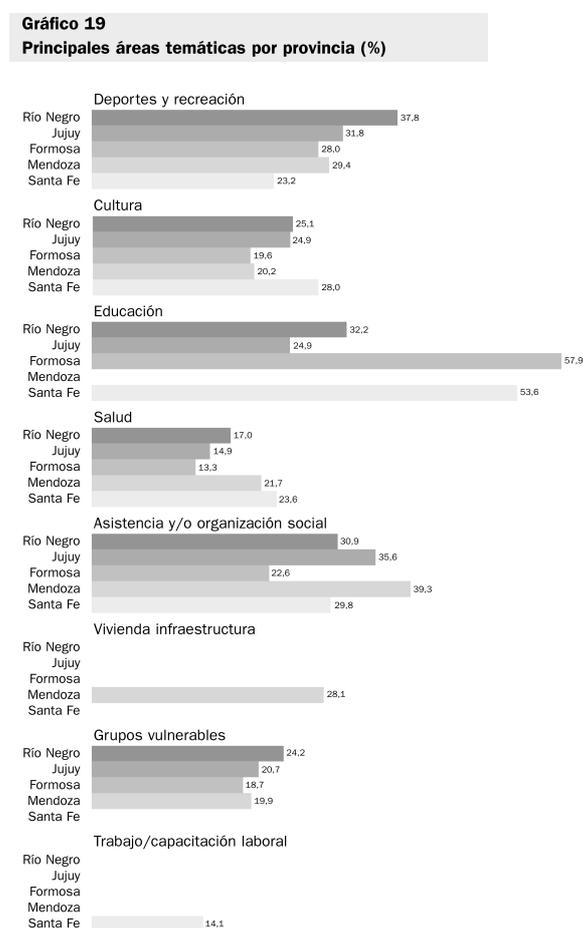


Diversidad temática

Las OSC de las provincias estudiadas atienden una multiplicidad de áreas temáticas, lo que les otorga un importante nivel de heterogeneidad. Además, no se evidencia el predominio o el monopolio de ninguna de ellas, con excepción de Santa Fe y Formosa, donde la alta presencia de cooperadoras escolares influye sin duda en la mayor prioridad que se observa en el área educación.

Esta alta heterogeneidad, que aleja a las provincias de un modelo de intervención sectorial dominante, es probablemente producto de una multiplicidad de hechos, entre ellos la alta capacidad de respuesta que históricamente han demostrado las OSC frente a la demanda de sus miembros y/o beneficiarios, que muchas veces las obligó a renovar o incorporar nuevas prioridades, o incluso, a cambiar sus estrategias. También está ligada a la oferta de financiamiento, especialmente por parte del Estado, que muchas veces ha actuado como orientador de las acciones, tal como sucede en el caso de Mendoza, con el área vivienda e infraestructura.

Grafico 19

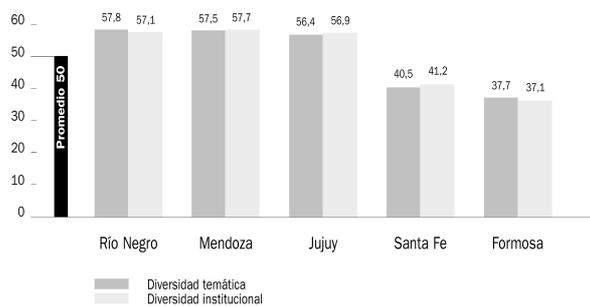


No obstante, más allá de estas preferencias, la influencia de las OSC en la política social a través de la prestación de servicios, la canalización de bienes y la transferencia de capacidades, en las décadas de 1980 y 1990 es innegable y la dicotomía entre el Estado y el mercado como alternativas para la solución de los problemas sociales ha sido de esta manera desmantelada⁴¹. Más aún, los principales ingresos de las OSC provienen de la venta servicios sociales y prestaciones, entendidos como los servicios requeridos por grupos e individuos para resolver sus problemas, superar sus limitaciones y obtener los recursos necesarios para mejorar su calidad de vida en términos de bienestar social. Estos servicios, que tradicionalmente fueron prestados por las órdenes religiosas y las organizaciones caritativas y filantrópicas, incluyen educación, salud, deportes, cultura, vivienda, entre otros. Con los años, el concepto

de servicios sociales ha evolucionado y mientras que, a mediados del siglo XIX, el asistencialismo fue una conquista de los ciudadanos, a mediados del siglo XX, los servicios sociales estuvieron en la intersección de la oferta gubernamental y la demanda ciudadana, lo que dio lugar al nacimiento del Estado de bienestar, cuya caída se produjo en consonancia con los principios sociales de fines de siglo. Esto ha demostrado en los países de Europa occidental, que la equidad en la distribución del bienestar económico es un objetivo importante, para lo cual el mercado es un mecanismo limitado **42**.

Entre las provincias estudiadas se puede observar que el nivel de heterogeneidad temática está altamente relacionado con la diversidad institucional, lo que pondría de relieve la importancia que ello tiene sobre la capacidad de respuesta y la dinámica de este universo institucional.

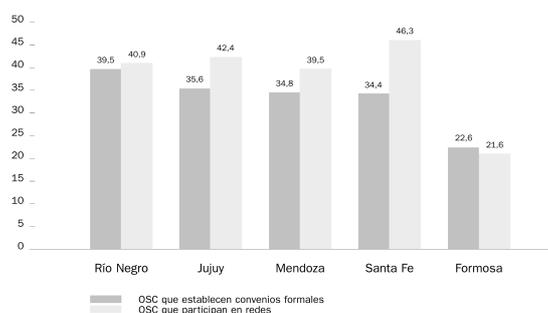
Gráfico 20
Diversidad temática e institucional



Densidad de la trama institucional

En general las OSC de las provincias estudiadas muestran una considerable tendencia a complementar sus acciones, en mayor medida a través de la participación en redes interinstitucionales horizontales, poniendo en evidencia la importancia que le otorgan a los lazos de confianza y reciprocidad, especialmente entre sus pares. Quienes han hecho más uso de la participación en redes y de la firma de convenios de cooperación han sido las asociaciones de afinidad.

Gráfico 21
Densidad de la trama institucional (%)



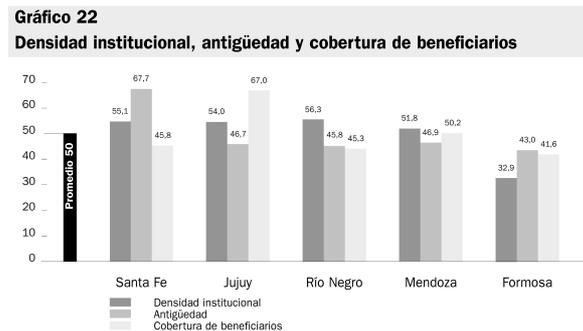
Esta tendencia coincide con la visión predominante en la actualidad, principalmente en Europa Occidental, donde, por ejemplo, la prestación de los servicios sociales es vista como un sistema, como una red interinstitucional, donde los distintos tipos de organizaciones se complementan e interconectan, para alcanzar patrones de eficacia y eficiencia que aisladamente serían no sólo más costosos, sino más difíciles de alcanzar **43**.

La importancia que la confianza y la reciprocidad han jugado en los procesos de interacción social, ha sido tema de interés de la teoría social desde siempre. Estudios recientes sugieren que el orden social se basa en: i. valores y normas compartidas, ii. la racionalidad del interés mutuo, iii. la mutua dependencia, y iv. la interacción familiar y amigable. Ello estaría sugiriendo que la reciprocidad sirve como cemento moral de la estructura social. El principio de la equivalencia que está detrás de la reciprocidad significa también que los bienes que se transan no pueden ni deben ser medidos, porque ello destruiría el acto de desprendimiento que la reciprocidad conlleva. En algún sentido, la reciprocidad y la confianza son elementos presentes en cualquier intercambio y las organizaciones pueden ser vistas como una red.

Con un criterio amplio, puede sostenerse que la red es una matriz transversal de interacción, donde cada unidad trabaja con dirección propia y conjuntamente para alcanzar propósitos específicos. En esta latencia entre los intereses particulares y colectivos, se fortalecen la reciprocidad y la confianza mutua **44**.

En relación con esto se podría argumentar que las redes como estrategias institucionales son similares, por naturaleza, a las organizaciones de la sociedad civil. Ligas, federaciones y foros son básicamente entidades de membresía, cuyas raíces asociativas definen para muchos al propio sector sin fines de lucro **45**.

A excepción de Formosa, entre las provincias estudiadas se observa una trama institucional densamente entretejida y fuertemente vinculada a la antigüedad institucional y a los lazos de confianza mutua forjados con los años. Ello debería estar favoreciendo una mayor capacidad de respuesta frente a las necesidades de la gente.



Vitalidad institucional

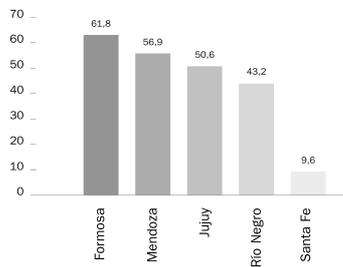
La escasez de series estadísticas e información sistematizada sobre las OSC no han permitido disponer de datos ciertos tanto sobre el nivel de desgranamiento y mortalidad del sector, como acerca de la medida en que las organizaciones nacen y mantienen su obra. Esta situación se ve particularmente agravada en América Latina, donde a la falta de recursos para el desarrollo e implementación de un esfuerzo sostenido en esta materia, se suma el mayor nivel de informalidad que tienen las OSC, lo que, en muchos casos, torna dificultosa su captación. Anna Cynthia Oliveira sostiene, en relación a Argentina, que «toda vez que los trámites para lograr la personería jurídica son onerosos y complejos, la consecuencia práctica es el desaliento de miles de entidades de hecho que no pueden acceder a la personería y para quienes no vale la pena constituirse como simples asociaciones, sujeto de derecho establecido por el Código Civil vigente, porque resulta inútil dado que no son reconocidas en la práctica. Permanecen por tanto, en total informalidad y quedan, en principio, invisibles ante las autoridades y la sociedad en general» **46**.

«En relación al derecho de asociación, el ordenamiento normativo emanado del poder público y destinado a facilitar el ejercicio de los derechos constitucionales, se desarrolló e hizo más complejo a través del tiempo. Paradójicamente, al mismo tiempo que las organizaciones fueron ganando arraigo en la comunidad a la que servían, el Estado dio lugar a un conjunto amplio de normas generales y particulares de rango inferior en materia jurídica, tributaria y en lo referido a los organismos de control que no siempre garantizaron adecuadamente la vigencia de aquellos principios rectores» **47**.

En general, entre las provincias estudiadas, a excepción de Santa Fe, la vitalidad es relativamente alta y, por las razones arriba mencionadas, este dato debe ser considerado solamente como una aproximación al tema, especialmente por las limitaciones que presenta el marco jurídico vigente.

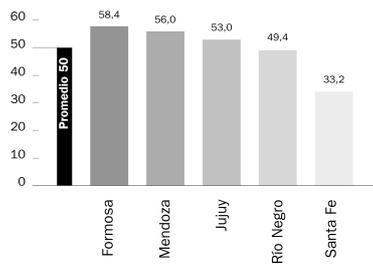
El bajo nivel de vitalidad en el caso de Santa Fe, probablemente obedece a las facilidades que el medio urbano otorga a las organizaciones para alcanzar la formalización jurídica, aún cuando luego queden en desuso o permanezcan inactivas. En este sentido, es importante también señalar que el número total de OSC registradas en la Dirección de Persona Jurídica de la provincia incluye todos los registros, desde su creación, sin bajas.

Gráfico 23
OSC que presentaron balance entre 1993/97
y/o fueron creadas entre 1996/98 (%)



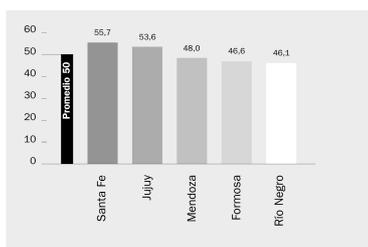
Llama también la atención en esta oportunidad, el caso de Formosa, que presenta el Índice de **Estructura** más débil y, no obstante, el indicador de vitalidad más elevado. Es altamente probable que en ello esté influyendo de manera particular la disponibilidad de fondos públicos para cuyo acceso es necesario contar con personería jurídica y balances actualizados. Igualmente, se podría argumentar que cuanto más urbanizada, moderna, y cuanto población y recursos humanos concentra una provincia, menor es la vitalidad, por las facilidades que la disponibilidad de recursos de todo tipo otorgan a la proliferación de organizaciones que, una vez creadas, quedan inactivas.

Gráfico 24
Vitalidad institucional



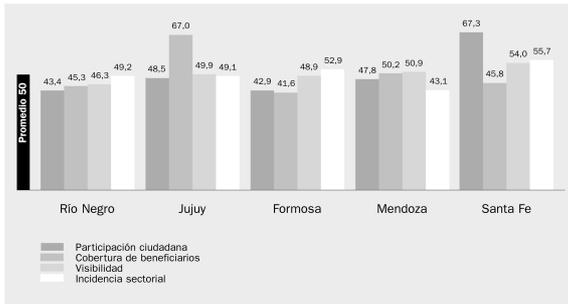
Resultados

Gráfico 25
Resultados



Entre las provincias estudiadas, Río Negro, Formosa y Mendoza muestran un nivel intermedio de **Resultados** alcanzados por las acciones desplegadas, en tanto que para Santa Fe y Jujuy el nivel es alto.

Gráfico 26
Resultados e indicadores intervinientes

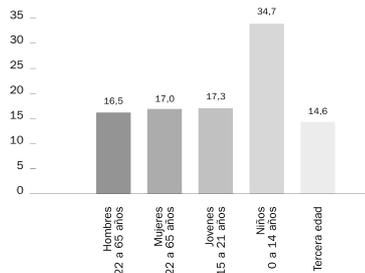


En Santa Fe contribuyen a su alto nivel, principalmente, la alta presencia de miembros y socios en las OSC, una elevada incidencia en el campo de la salud y la creciente visibilidad comunicacional. En el caso de Jujuy, en cambio, este nivel está relacionado con la alta cobertura de beneficiarios, una relevante presencia legislativa y, en menor medida, la incidencia en educación.

Cobertura de beneficiarios

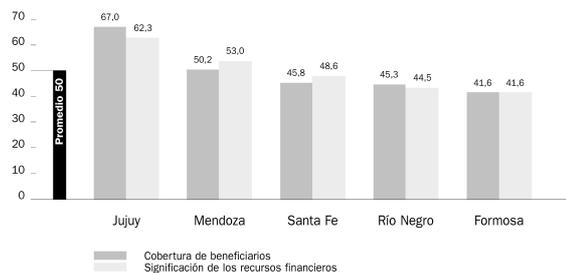
Estas provincias muestran, en general, una cobertura de beneficiarios, en el lapso de un año, que multiplica varias veces su población total. Ello se debe a que una misma persona recibe servicios y prestaciones de más de una organización simultáneamente y que aún existen muchos casos que por ser eventuales, son extremadamente difíciles de ser registrados. Esto resulta más complicado, si tenemos en cuenta que las OSC no han incorporado como práctica la introducción de mecanismos e instrumentos standarizados de registro de sus beneficiarios. Entre los beneficiarios predominan los niños y los jóvenes, en tanto las asociaciones de afinidad, atienden a uno de cada dos beneficiarios.

Gráfico 27
Cobertura de beneficiarios (%)



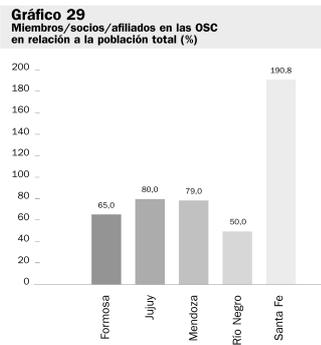
Mientras Río Negro, Mendoza y Santa Fe presentan un nivel intermedio de cobertura de beneficiarios, en Jujuy es altísimo y en Formosa bajo, lo que muestra una tendencia que parecería señalar que a mayor autonomía financiera, mayor cobertura de beneficiarios.

Gráfico 28
Cobertura de beneficiarios y significación de los recursos financieros

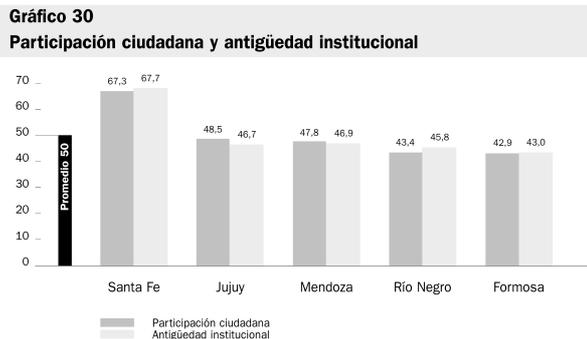


Participación ciudadana

Con excepción de Santa Fe, que muestra un nivel de participación atípico, las OSC de estas provincias, en general, muestran un nivel de participación de la ciudadanía en carácter de miembros o socios que oscila entre el 50 y el 80% de la población. Es altamente probable que una misma persona pueda ser miembro o socio y, de hecho así sucede, de más de una organización.



En general, la mayor participación ciudadana parecería estar asociada a una mayor antigüedad de las OSC y orientarse a organizaciones de afinidad, como las cooperadoras escolares, que registran el porcentaje más alto de participación, incluidos los partidos políticos.



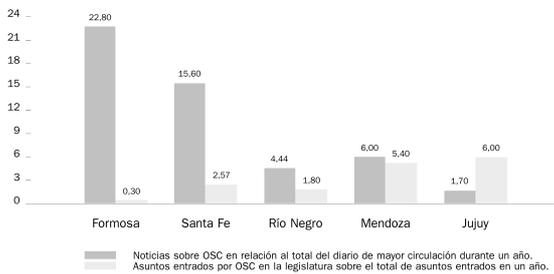
Visibilidad

Estudios recientes parecen señalar que, en los últimos años de la década de 1990, se ha incrementado el acceso de las OSC a los medios de comunicación, lo que se traduce en un efecto complejo que combina abundancia de información con la ausencia de un eje articulador que la organice. Esta mayor presencia pública no se traduce en el aumento de poder en otros espacios tales como el espacio legislativo, donde la presencia de las OSC se reduce principalmente a cuestiones de interés individual y de carácter administrativo.

Según estimaciones de otros estudios recientes, en el período de un año las noticias referidas a las OSC representan en promedio el 50% del total en los dos diarios de mayor circulación del país, concentradas en temas de actualidad e información general, campañas, protestas y reclamos y actividades culturales y eventos. Las que mayor espacio ocupan son las organizaciones filantrópicas, seguidas por las de afinidad y las organizaciones de base **48**.

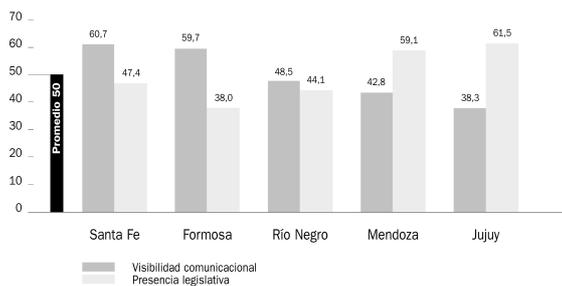
Entre las provincias estudiadas, la visibilidad comunicacional tiene una significación dispar y, en general, parecería mucho menor que la señalada en el estudio mencionado para el caso de los diarios de mayor circulación del país, lo que pondría de manifiesto la alta influencia que tiene el medio metropolitano en términos de acceso a recursos de todo tipo.

Gráfico 31
Noticias sobre las OSC y asuntos entrados en la legislatura (%)



Estos niveles de visibilidad comunicacional no se corresponden, en general, con el nivel de presencia legislativa. Mientras Santa Fe muestra la más alta visibilidad y niveles de incidencia legislativa bajos, a la inversa, Jujuy muestra la más baja visibilidad comunicacional y la más alta presencia legislativa.

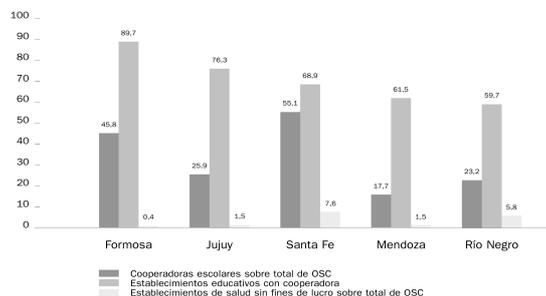
Gráfico 32
Visibilidad comunicacional y presencia legislativa



Incidencia sectorial

Las provincias estudiadas muestran, en general, una alta presencia de cooperadoras escolares en relación al total de establecimientos educativos, en tanto la proporción de establecimientos de salud sin fines de lucro sobre el total de estos establecimientos con y sin fines de lucro, públicos y privados de salud, es insignificante.

Gráfico 33
Cooperadoras escolares y establecimientos de salud sin fines de lucro (%)

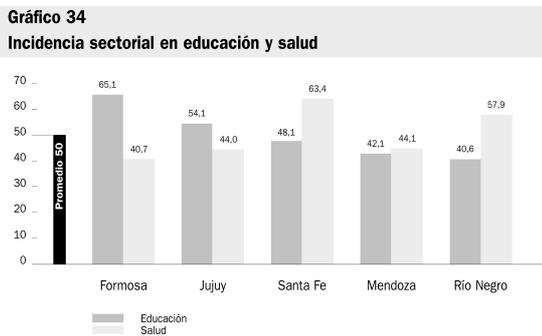


La educación básica en Argentina es una realidad compleja y extendida en el territorio. Los miembros de la organización escolar (profesores, alumnos, padres), no sólo actúan en forma individual, sino que en gran medida lo hacen en forma grupal. En el caso de la educación primaria, los padres tienen una presencia colectiva en la vida de la escuela a través de la acción de las cooperadoras escolares. En el modelo tradicional, estas organizaciones son ámbitos donde se manifiesta más la cooperación que la expresión de demandas e intereses. Sin embargo, en muchas ocasiones, cumplen con ambas funciones. Como organizaciones de

autoayuda, es decir, esfuerzos institucionalizados que realiza la población carenciada para contribuir en forma solidaria y cooperativa a la satisfacción de sus necesidades básicas, las cooperadoras han actuado como apoyo y sostén del Estado en materia de prestación de servicios educativos **49**.

En el campo de la salud, a pesar que algunos indicadores dan cuenta de que Argentina disfruta de condiciones de salud similares a las de los países desarrollados, la persistencia de problemas epidemiológicos técnicamente erradicables -o al menos evitables-, ilustra acerca del mantenimiento de una sociedad desigual y fuertemente polarizada. La oferta de servicios asistenciales constituye la principal respuesta que el Estado brinda a la población. Desde mediados del siglo XX, el sistema de salud se encuentra compartimentado en tres grandes sectores: la seguridad social, que atiende al 60% de la población; los seguros médicos privados que protegen a un 10%; y el 30% restante bajo la cobertura de servicios públicos en su gran mayoría provinciales y municipales.

Históricamente, la respuesta de la sociedad civil tiene dos orígenes principales. Por una parte, la labor de instituciones de cuño religioso, a cargo de la obra benéfica tradicional y, por la otra, las organizaciones que representaban afinidades culturales, idiomáticas, políticas y sociales, que dieron lugar a la multiplicación de las sociedades de socorros mutuos, que durante las últimas décadas del siglo pasado llenaron el vacío que la intervención estatal y la beneficencia cristiana dejaron vacante. Como producto del modelo medicalizado que prima en la organización del sistema de salud en la República Argentina, muchas de las OSC reproducen el patrón de servicios que ofrecen las instituciones públicas, limitando su propia capacidad de actuación dado que además de su complejidad y tamaño, mantener y gestionar establecimientos de salud implica muchas veces un esfuerzo inviable **50**.

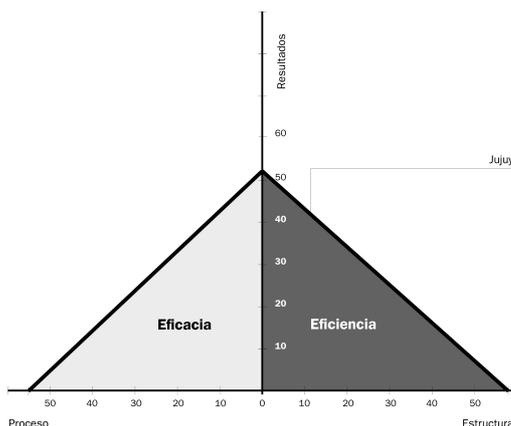


Modelos de desarrollo de la Sociedad Civil

Si graficamos los resultados del **IDSC** ubicando en el eje de las abscisas **Resultados** y en el eje de las ordenadas a ambos lados **Estructura** y **Proceso**, correspondiendo el espacio generado entre **Proceso** y **Resultados** al campo de la eficacia (se alcanzan los resultados esperados como producto de la puesta en práctica de las metodologías y orientaciones más adecuadas) y, el espacio delimitado entre **Estructura** y **Resultados** como el campo de la eficiencia (se alcanzan los resultados esperados utilizando los recursos más apropiados), podemos observar dos modelos ideales de desarrollo de la sociedad civil. Estos modelos ideales seguramente se complejizarán y darán lugar a tipos intermedios con la incorporación del total del país.

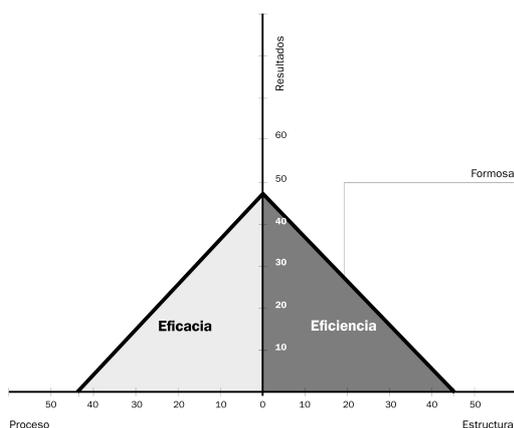
i. **Desarrollo alto**, con significativo crecimiento de su **Estructura**, **Proceso** y **Resultados**. Es el caso de Jujuy, que combina una alta significación de organizaciones por habitantes, probablemente como producto de la influencia de las culturas preexistentes y la tradición colonial, con una fuerte preeminencia de la referencia territorial y la localización en pequeñas poblaciones y áreas rurales; una alta significación de los recursos humanos y financieros a pesar de las dificultades que imponen el alto nivel de deprivación que sufre su población y el bajo nivel de crecimiento económico de la provincia; una alta diversidad institucional y temática, densidad y vitalidad institucional; y una elevada cobertura de beneficiarios, presencia legislativa e incidencia sectorial en educación. Predominan asociaciones de afinidad, en especial cooperadoras escolares (sin la impronta de la tradición asociativa de raíz europea) y organizaciones de base. Este modelo estaría mostrando una sociedad civil flexible, que se encuentra cerca de la gente, con capacidad de respuesta y legitimidad social. Cuando la base se ensancha, este nivel de desarrollo no alcanza los niveles de eficacia y eficiencia deseados y los resultados disminuyen. Este es el caso de Río Negro y Mendoza, que poseen medios y prácticas desarrolladas, pero inadecuadas para los logros esperados; la cobertura de beneficiarios, la participación ciudadana y la legitimidad social decaen.

Esquema 1 Alto desarrollo



ii. **Desarrollo bajo**, con escasa expansión de la **Estructura**, **Proceso** y **Resultados** de las OSC. Es el caso de la provincia de Formosa, donde a pesar de la alta significación de organizaciones por habitantes, las OSC muestran un insuficiente nivel de desarrollo, en gran medida, por la fuerte direccionalidad que el Estado ha impreso a su acción, la que se traduce al mismo tiempo en una alta visibilidad pública, una elevadísima incidencia en educación -a raíz del elevado número de cooperadoras escolares-, una baja participación y diversidad institucional y una escasísima autonomía financiera. Formosa no ha contado prácticamente con influencias culturales externas, no fue territorio colonial ni recibió flujos migratorios hacia fines del siglo XIX y principios del XX; en cambio, la sociedad civil se nutrió de la tradición de las culturas preexistentes. Es una provincia de consolidación tardía. Predominan las asociaciones de afinidad para estatales, como las cooperadoras escolares. Este modelo estaría revelando una sociedad civil con baja capacidad de respuesta, con escasa flexibilidad y legitimidad social. Cuando la **Estructura** y el **Proceso** son débiles, pero los **Resultados** elevados, la base se angosta y la pirámide crece en altura dando lugar a situaciones intermedias. Es el caso de la provincia de Santa Fe, donde a pesar de evidenciar una base de sustentación debilitada, con excepción de la antigüedad, producto de la tradición asociativa que introdujeron en la provincia los inmigrantes europeos de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, la acción de las OSC es eficaz y eficiente, alcanzando logros elevados. Predominan en la provincia de Santa Fe las asociaciones de afinidad que combinan defensa de intereses y prestación de servicios.

Esquema 2
Bajo desarrollo



Notas

- 1 PNUD/BID El Capital Social. Hacia la construcción del Índice de Desarrollo Sociedad Civil de Argentina, Buenos Aires, 1998.
- 2 Idem 1
- 3 Kliksberg, Bernardo «La familia, pilar del desarrollo», diario La Nación, Buenos Aires, 16 de noviembre de 1999, pág. 17.
- 4 Malhold Günter «Procesos de concertación nacional y gobernabilidad democrática» en Hengstenberg, Peter y otros Sociedad Civil en América Latina: representación de intereses y gobernabilidad, Caracas, Friedrich Ebert Stiftung/Nueva Sociedad, 1999.
- 5 Reilly, Charles A., Nuevas Políticas Urbanas. Las ONG y los gobiernos municipales en la democratización latinoamericana, Virginia, Fundación Interamericana, 1994.
- 6 Hirschman, Albert Getting Ahead Collectively: Grassroots Experiences in Latin America, New York, Pergamon Press, 1985.
- 7 La Carta Organizacional es una red indígena que vincula a 32 comunidades en un programa de desarrollo integral inspirado por la tradición Maya y caracterizado por lazos laterales densamente interconectados. Ver Reilly, Charles A., «Redistribución de derechos y responsabilidades: ciudadanía y capital social», en Bresser Pereira, Luiz Carlos y Nuria Cunill Grau (editores), Lo público no estatal en la reforma del Estado, Buenos Aires, CLAD/Paidós, 1998.
- 8 Rojas, Oscar «The Role of civil society Organizations in Sustainable Development», en CIVICUS Civil Society at the Millennium, Kumarian Press, West Hartford, 1999.
- 9 Bresser Pereira, Luiz Carlos y Nuria Cunill Grau «Entre el Estado y el mercado: lo público no estatal», en Bresser Pereira, Luiz Carlos y Nuria Cunill Grau (Editores), Lo público no estatal en la Reforma del Estado, Buenos Aires, CLAD/Paidós, 1998.
- 10 Núcleo de Estudios Mujer y Políticas Públicas IBAM e Instituto de la Mujer, Género y desarrollo institucional en ONGs, Río de Janeiro, 1995.
- 11 Luna Elba y María Alejandra Morales, «El Fortalecimiento Institucional y los desafíos del desarrollo», en BID, Conjuntos. Sociedad Civil en Argentina, Buenos Aires, 1998.

- 12 Wickliffe, Caren «Civil Society and Indigenous Peoples», en CIVICUS, Civil Society at the Millenium, West Hartford, 1999.
- 13 Metreaux, Alfred Los Incas, CEAL, 1972.
- 14 Luna, Elba y María Alejandra Morales «Las Organizaciones de la Sociedad Civil en América del Sur», GADIS, Buenos Aires, 1998, mimeo, 10 págs.
- 15 BID/Banco Mundial/PNUD, Las Organizaciones de la Sociedad Civil en el ordenamiento legal argentino, Buenos Aires, 1999.
- 16 Carroll, Thomas Intermediary NGOs. The supporting link in grassroots development, Kumarian Press, West Hartford, 1992.
- 17 PNUD/GADIS Fondos privados fines públicos, Buenos Aires, 1999 y Luna, Elba «Las fundaciones empresarias en el campo social en Argentina», en Hispanics in Philantropy, Nuevos senderos para el desarrollo, San Francisco, 1999.
- 18 Valderrama, Mariano y Luis Pérez Coscio, Cambio y fortalecimiento institucional de las Organizaciones No Gubernamentales en América Latina, FICONG/ALOP, Buenos Aires, 1998, Bombarolo, Félix y Luis Pérez Coscio, «Cambios institucionales en las ONGs. Retos y tareas de cara al próximo milenio», Buenos Aires, mimeo, 1999, 38 págs. y GADIS/PNUD, Confines sociales. Organizaciones de la Sociedad Civil de Promoción y Desarrollo de Argentina. Buenos Aires, Edilab Editora, 1997.
- 19 Idem 1
- 20 Honorable Senado de la Nación, Informe Argentino sobre Desarrollo Humano 1997, Buenos Aires, 1997.
- 21 CIVICUS The New Civic Atlas, Washington D.C. 1997.
- 22 Valencia, Enrique y David Winter El Desarrollo una tarea en común, México D.F. The Synergos Institute/Red Observatorio Social IDEA, 1997.
- 23 Salamon, Lester y Helmut Anheier «Explaining the nonprofit sector: a cross-national analysis», Baltimore, Institute for Policy Studies, Johns Hopkins University, 1996, mimeo.
- 24 Idem 1 pág. 47
- 25 Putnam, Robert D. Making democracy work. Civic traditions in modern Italy. Princeton University Press, Princeton, 1999.
- 26 Idem 7
- 27 Idem 7
- 28 Idem 1
- 29 INDEC, Statistical Yearbook of the Argentine Republic 1998, Buenos Aires, Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, 1998.
- 30 Idem 20
- 31 Thompson, Andres, «El tercer sector en la historia argentina», Buenos Aires, CEDES, 1995.
- 32 Estos datos son compatibles con los resultados de la encuesta Gallup sobre voluntariado del año 1998 y las estimaciones realizadas sobre datos provenientes de la base del Centro Nacional de Organizaciones de la Comunidad en Shaw de Critto, Sara e Istvan Karl, Voluntariado una forma de hacer y de ser, Buenos Aires, Ciccus, 1998.
- 33 Salamon, Lester y otros, The Emerging Sector Revisited. A summary, Baltimore, The Johns Hopkins University, 1998.
- 34 Independent Sector, «America's non profit sector in brief», Washington D.C., 1998.
- 35 Santuari, Alceste, «Technical inputs for a possible reform of the legal frame in Argentina concerning Civil Society Organizations: The Question of Volunteering», Buenos Aires, BID/Banco Mundial/PNUD, 1999, mimeo, 70 págs.
- 36 Idem 34
- 37 The Johns Hopkins University/CEDES Descubriendo el sector sin fines de lucro en Argentina, Buenos Aires, 1999.
- 38 Idem 37
- 39 idem 34
- 40 idem 34
- 41 Bager, Torben, «The third sector in European countries. Introduction», en Perri 6 and Isabel Vidal, Delivering welfare. Repositioning non-profit and co-operative action in western European welfare states, Barcelona, CIES, 1994.
- 42 Vidal, Isabel «Non-profit organizations in the administration of social services in Catalunya», en Perri 6 and Isabel Vidal, Delivering welfare. Repositioning non-profit and co-operative action in western European welfare states, Barcelona, CIES, 1994.
- 43 Idem 42
- 44 Luna, Elba y María Alejandra Morales, «Las redes de ONGs. De la protección al fortalecimiento institucional. La experiencia en los países del Mercosur», GADIS, Serie Estudios Nro. 9, Buenos Aires, 1997, mimeo, 22 págs.
- 45 Taylor, Marilyn and Paul Hoggett «Trustin in networks?», en Perri 6 and Isabel Vidal, Delivering Welfare. Repositioning non-profit and co-operative action in western European welfare states, Barcelona, CIES, 1994.
- 46 Anna Cynthia Oliveira, «Introducción», en BID/Banco Mundial/PNUD Las Organizaciones de la Sociedad Civil en el ordenamiento legal argentino. Cuatro propuestas para el cambio, Buenos Aires, 1999.
- 47 Idem 15
- 48 González Bombal, Inés «La visibilidad pública de las asociaciones civiles», Buenos Aires, CEDES, 1996.
- 49 Tenti Fanfani, Emilio «Educación y Sociedad Civil en Argentina», en BID, Conjuntos. Sociedad Civil en Argentina, Buenos Aires, Edilab Editora, 1998.
- 50 Mercer Hugo «La salud entre lo público y lo privado», en BID, Conjuntos. Sociedad Civil en Argentina, Buenos Aires, Edilab Editora, 1998.

Perfiles Provinciales/ Formosa

La Provincia de Formosa se encuentra ubicada en la región noreste del país, coincide aproximadamente con el centro geográfico de la Cuenca del Plata y del Gran Chaco Sudamericano, es atravesada en su extremo noreste por el Trópico de Capricornio y posee una superficie total de 72.066 km²

Políticamente está dividida en nueve departamentos: Patiño, Bermejo, Pirané, Formosa, Pilcomayo, Ramón Lista, Laishi, Pilagás y Matacos. La temperatura media anual varía entre los 23,6 y los 21,9°C, pero en el extremo oeste alcanza máximas absolutas superiores a los 45°C.

En el centro oeste, los cauces hídricos son temporarios, dependen de las precipitaciones y los desbordes de los ríos. En la zona este, se hacen permanentes hasta su desembocadura en el río Paraguay, caracterizada además por la presencia de grandes esteros, bañados y lagunas. Los recursos forestales han sido sobreexplotados, sobre todo en el extremo oeste, es por esto que las especies más valiosas (algarrobo, guayabí, palo blanco, quebracho colorado, quebracho blanco, palo santo, guayacán) se encuentran en peligro de extinción. En el Departamento Ramón Lista, se encuentra parte de la Cuenca Petrolífera Noroeste. Se han perforado varios pozos en algunos de los cuales se realiza extracción permanente (Palmar Largo, Cañada Rica, La Tigra).

El algodón es el cultivo de mayor importancia. En relación a las áreas sembradas, le siguen el sorgo y el maíz. Es importante destacar que existe una tendencia histórica al monocultivo y que la escasez del agua es un recurso condicionante para el desarrollo de la agricultura. La explotación ganadera se concentra en las áreas este y centro/este (hasta la mitad del Departamento de Patiño), y se dedica principalmente al ganado vacuno (cebí, equino, porcino, lanar, caprino). En los últimos años se ha introducido el búfalo. En Las Lomitas se está trabajando experimentalmente la piscicultura, los criaderos de camarones de agua dulce y ranas.

Formosa es una Provincia con gran predominio de actividades en el sector terciario, con menor peso del sector primario y un casi insignificante sector secundario, tendencia que se acentúa con el correr de los años.

La población estimada es de 480.979 habitantes, que representan el 1,3% del país. La densidad de población es de 6,5 hab/km², con una tasa de crecimiento registrada para el período 1980/1991 del 34,7%. La distribución espacial no es homogénea, disminuye en dirección este a oeste y tres cuartas partes de la población habita en áreas urbanas. Es predominantemente una población joven: el 48,5% tiene menos de 20 años y sólo un 5,4% más de 65. Las corrientes migratorias son principalmente internas y de países limítrofes; muy poco peso tuvieron las provenientes de otros países, que han conformado colonias agrícolas en el norte y sureste de la provincia. El territorio formoseño estuvo poblado por diferentes grupos indígenas hasta la llegada desde el oeste de población boliviana, santiagueña y salteña. Junto con la colonización organizada (con población correntina, paraguaya y criollos mestizos), determinaron la formación de dos subsistemas espaciales perfectamente diferenciados.

Residen en la Provincia etnias aborígenes wichi, toba y pilagás, que conservan sus lenguas nativas y parte de su patrimonio cultural. Si bien representan aproximadamente el 7% de la población, su presencia es notoria: las artesanías se identifican con la provincia y, por otra parte, el sistema educativo ha modificado su estructura tradicional para introducir la modalidad aborígen en el nivel primario y secundario. La constitución provincial reconoce su preexistencia, derechos y cultura y han logrado la tenencia de sus tierras comunitarias.

En el 18% de los hogares, el hacinamiento es grave y el 34,3% se encuentra en situación NBI, lo que afecta al 39% de la población -el índice más alto del país-; alcanzando en el Departamento Ramón Lista el 97% y en la ciudad de Formosa, el 70%. Los grupos más afectados son los menores de dos años (63,6%), niños en edad preescolar y escolar (64,4%) y mujeres en edad fértil (38,2%). La Tasa de Natalidad¹ para 1997 fue del 25,5 ‰ y la de Mortalidad Infantil del 29,5 ‰; la de Mortalidad Materna de 9,8 ‰. La Tasa de Escolarización Primaria es del 94,1%, con un índice de retención escolar total para la cohorte 1987/93 del 49%, alcanzando en el departamento Ramón Lista tan sólo el 14%.

En lo referido al empleo, la ciudad de Formosa² presenta una Tasa de Actividad del 32%, distribuida de la siguiente manera: subocupados visibles 8,7%, ocupados plenos 41,2%, sobreocupados 46,5%, con un porcentaje de población asalariada del 81,9% y una tasa de desocupación del 2,4%.

Del gasto público se dedica el 10% al área social (4,35% a educación, 4,2% a salud y 1,25% a acción social; el 89%, 84,6% y 47,84% de sus respectivos presupuestos corresponden al pago de salarios).

Desarrollo de la Sociedad Civil

Hasta mediados de la década de 1970, los pueblos del interior de la provincia se encontraban extremadamente aislados, se polarizaban las actividades socio/culturales en los grandes centros urbanos -las ciudades de Formosa, Clorinda y El Colorado-. El movimiento social más importante lo constituían las ligas agrarias, que se desarrollaban en el este, apoyadas y promovidas por la Iglesia Católica local. En el oeste, los grupos pastorales trabajaban en apoyo a las comunidades indígenas en el fortalecimiento de su identidad cultural. Las ligas agrarias, por su parte, fueron objeto de persecución política y los grupos comunitarios que lograron sobrevivir se refugiaron en el ámbito de las iglesias, principalmente la católica. El aislamiento del interior favoreció en parte esta estrategia y algunos lograron subsistir, especialmente los grupos aborígenes.

A partir del año 1980, la provincia de Formosa registra una de las mayores tasas de crecimiento poblacional del país. Esta explosión demográfica fue acompañada por un intenso movimiento migratorio interno y un aumento de la Tasa de Urbanización, que dio lugar a la ampliación de la planta urbana de la ciudad de Formosa y la emergencia de numerosos barrios nuevos.

Las organizaciones de base, hasta entonces protegidas por la Iglesia, se ampliaron en número y miembros, y comenzó una etapa de mayor autonomía. Esta mayor libertad de asociación, unida a la migración rural/urbana y a la formación de nuevos asentamientos en la periferia de las ciudades, dio lugar también al nacimiento de las organizaciones de apoyo que contribuyeron a la resolución de las necesidades básicas tales como alimentación y vestido, en algunos casos con fondos públicos y en otros casos con fondos externos, principalmente de las iglesias. En muchos barrios emergieron talleres de costura que reunían a las mujeres, ofrecían

alfabetización, realizaban capacitación sobre temas de nutrición y trabajaban sobre la organización comunitaria. Se colocó gran énfasis en la temática de la salud, que luego de la epidemia de cólera en el año 1992, decayó significativamente.

La Iglesia Católica mantiene una importante presencia en las zonas rurales y en las pequeñas localidades urbanas a través de las comunidades eclesíásticas de base y los grupos Cáritas³.

Estructura

Tamaño

En la provincia de Formosa existen 1.687 Organizaciones de la Sociedad Civil para una población total estimada para el año 1998 por el Instituto Nacional de Estadística y Censos de 480.979 habitantes, lo que representa 3,5 organizaciones por cada 1.000 habitantes o una organización por cada 285. En la ciudad capital de la provincia, esta relación disminuye a 2,36, en tanto asciende al 4,28 en el interior, mostrando una tendencia que no sigue el proceso de urbanización provincial. Mientras la población de la provincia se concentra en la ciudad capital (40,4%), las OSC se localizan predominantemente en el interior (72%), impulsadas por la iglesia, principalmente católica, y la proliferación de cooperadoras escolares. Esta tendencia, sin embargo, se invierte en el caso de las organizaciones de apoyo y las redes. Las organizaciones de base, en tanto, se reparten en proporciones iguales entre capital e interior.

Cuadro 1

OSC por tipo y localización (%)

	Capital	Interior provincial
Asociaciones de afinidad	17,8	82,2
Organizaciones de base	47,2	52,8
Organizaciones de apoyo	78,0	22,0
Redes	100,0	
Total	28,0	72,0

Proporcionalmente, existen por cada mil habitantes, casi dos veces y media más OSC que establecimientos educativos estatales, y casi siete veces más que establecimientos de salud públicos y privados.

Cuadro 2

Relación OSC, establecimientos educativos y de salud/1.000 habitantes

OSC	3,50
Establecimientos educativos estatales	1,50
Establecimientos de salud	0,51

Comparada con el resto de las provincias consideradas en este estudio, Formosa tiene un tamaño de las OSC (número de OSC identificadas por cada mil habitantes) ligeramente superior al promedio, sólo superada por Jujuy.

Cuadro 3

Tamaño de las OSC (cada 1.000 habitantes)

Jujuy	3,8
Formosa	3,5
Mendoza	3,5
Río Negro	3,2
Santa Fe	2,2
Promedio	3,2

Significación de los recursos

Significación de los recursos humanos

En la provincia de Formosa encontramos prestando servicios rentados y voluntarios en las OSC, un total de 19.696 personas, las que corresponden al 9,83% de la Población Económicamente Activa y al 4,1% de la población total. Si consideramos únicamente el personal rentado, la significación de los recursos humanos, entendida como el porcentaje que representa el total del personal, en este caso remunerado, de las OSC en relación a la PEA, desciende al 1,72%. Igualmente, predominan los recursos humanos voluntarios, profesionales y no profesionales, que alcanzan al 82,3% del total.

Cuadro 4

Tipo de recursos humanos (%)

Profesionales rentados	11,9
Otros rentados	5,8
Profesionales voluntarios	14,0
Otros voluntarios	68,3

Estos recursos humanos se concentran mayormente en las organizaciones de afinidad (63,6%), entre las cuales se observa también el más alto número de profesionales de la provincia (68,4%).

Cuadro 5
Recursos humanos por tipo de OSC (%)

Asociaciones de afinidad	63,6
Organizaciones de base	21,3
Organizaciones de apoyo	13,9
Redes	1,2

El personal rentado que alcanza al 17,7% del total, se agrupa en las organizaciones de afinidad. Entre un 2% y un 5% de este personal es provisto por el estado provincial a través de distintos programas públicos, su presencia es insignificante en las organizaciones de base y uno de cada cuatro se ubica en organizaciones de apoyo. Los colaboradores voluntarios, en tanto, que también se concentran en las asociaciones de afinidad, alcanzan mayor significación en las organizaciones de base que en las de apoyo.

Cuadro 6
Tipo de recursos humanos por tipo de OSC (%)

	Afinidad	Base	Apoyo	Redes
Rentados	68,4	3,6	26,9	1,1
Voluntarios	62,5	25,1	11,2	1,2
Total	63,6	21,3	13,9	1,2

En la distribución de los recursos humanos por tipo de organización se observa que en las asociaciones de afinidad predominan los colaboradores voluntarios no profesionales y que este tipo de recurso representa casi la totalidad de los recursos humanos de las organizaciones de base.

Cuadro 7
Tipo de OSC y tipo de recursos humanos (%)

	Afinidad	Base	Apoyo	Redes	Total
Profesionales rentados	14,3	1,6	17,2	5,5	11,9
Otros rentados	4,7	1,4	16,8	11,0	05,8
Profesionales voluntarios	13,6	6,2	25,8	40,7	14,0
Otros voluntarios	67,4	90,8	40,2	42,8	68,3

Si tomamos en cuenta el personal rentado de las OSC, la significación de sus recursos humanos en relación a su contribución a la PEA, se asemeja al sector salud y se encuentra muy por debajo del empleo público provincial y municipal y del sector educación.

Cuadro 8
Empleo y contribución a la PEA (%)

Personal rentado en las OSC	1,72
Empleados públicos provinciales*	20,00
Empleados públicos municipales	5,50
Educación	7,00
Salud	2,00

* Ley de Presupuesto Provincial N° 1270. Legislatura de Formosa, 1998.

Los recursos humanos voluntarios, en tanto, representan el 8% de la PEA, dato que contrasta con algunas estimaciones a nivel nacional⁴.

En comparación con el resto de las provincias consideradas en este estudio, Formosa se encuentra, en relación a la significación de sus recursos humanos, en una posición cercana al promedio, por encima de Santa Fe y muy por debajo de Jujuy que la supera en un 70%.

Cuadro 9
Significación de los recursos humanos (%)

Río Negro	10,6
Jujuy	15,5
Formosa	9,8
Mendoza	10,1
Santa Fe	7,7
Promedio	10,7

Significación de los recursos financieros
Incidencia presupuestaria

Las OSC de Formosa movilizan un presupuesto total anual de \$29.951.669, el más pequeño entre las provincias consideradas. Está concentrado en las asociaciones de afinidad, y representa el 6,4% del Gasto Público Social de la provincia.

Cuadro 10
Recursos financieros por tipo de OSC (%)

Asociaciones de afinidad	84,7
Organizaciones de base	1,3
Organizaciones de apoyo	13,2
Redes	0,8

Este presupuesto se encuentra atomizado entre más del 90% de las organizaciones que manejan menos de \$50.000 al año, entre las cuales casi un 50% maneja un presupuesto menor a \$5.000. El promedio de presupuesto anual por OSC para la provincia alcanza los \$17.754.

Cuadro 11
Tamaño del presupuesto por tipo de OSC (%)

	Afinidad	Base	Apoyo	Redes	Total
Hasta \$5.000	45,9	86,7	14,7	3,8	49,3
\$5.001 a \$10.000	12,9	10,0	22,9	48,1	14,0
\$10.001 a \$50.000	35,2		53,2		30,0
\$50.001 a \$100.000	2,4		0,9	48,1	2,7
\$100.001 a \$200.000	3,6	3,3			3,2
Más de \$200.000	0,1		8,3		0,8

Esta atomización se repite entre los distintos tipos de organizaciones, aún cuando entre las organizaciones de base aumenta considerablemente el porcentaje de las que manejan presupuestos anuales menores a los \$5.000 (86,7%). Las organizaciones de apoyo, en cambio, presentan una mayor concentración en el tramo de los \$10.000 a \$50.000. Por su parte, las organizaciones de afinidad guardan una distribución semejante al promedio provincial y entre las redes predominan por partes iguales los presupuestos entre \$5.000 y \$10.000 y entre \$50.000 y \$100.000.

El presupuesto anual total ejecutado por las OSC representa el 2,9% del Producto Bruto Geográfico, valor que se encuentra en un nivel muy inferior al promedio nacional (4,5%) y es semejante al promedio de las restantes cuatro provincias consideradas en este estudio, pero por debajo de la provincia de Jujuy con quien comparte un volumen semejante de PBG y por encima de Santa Fe, cuyo PBG es más de veinte veces mayor.

Cuadro 12
Incidencia presupuestaria (%)

Río Negro	1,9
Jujuy	4,6
Formosa	2,9
Mendoza	3,0
Santa Fe	2,2
Promedio	2,9

Autonomía financiera

En el total de fondos movilizados por las OSC de la provincia, los fondos propios provenientes de cuotas sociales, venta de servicios o rentas del capital tienen baja presencia. Esto marca una dependencia de fondos externos que se mantiene entre las organizaciones de afinidad y las organizaciones de apoyo, disminuyendo para las organizaciones de base, lo que se revierte entre las redes.

Cuadro 13
Origen de los recursos financieros por tipo de OSC (%)

	Propios	De otras fuentes
Asociaciones de afinidad	28,6	71,4
Organizaciones de base	41,9	58,1
Organizaciones de apoyo	17,0	83,0
Redes	62,3	37,7
Total	27,6	72,4

Esta tendencia también se profundiza para las organizaciones localizadas en el interior y, consecuentemente, se suaviza para las OSC instaladas en la capital provincial las que alcanzan a cubrir prácticamente el 50% de su presupuesto con fondos propios.

Cuadro 14
Fuentes de recursos financieros por localización territorial (%)

	Propios	De otras fuentes
Capital	45,2	54,8
Interior provincial	14,3	85,7

Total 27,6 72,4

Entre los recursos provenientes de otras fuentes predominan las subvenciones estatales (regulares y esporádicas), que alcanzan al 55,4% del total, en un nivel superior que las estimaciones para el promedio nacional⁶. Las cuotas de socios alcanzan al 14% y el resto de las fuentes tienen escasa significación.

Cuadro 15
Fuentes de recursos financieros por tipo de OSC (%)

	Total	Afinidad	Base	Apoyo	Redes
Cuotas de socios	14,0	15,3	3,6	4,4	61,2
Ganancias del capital	0,9	0,5		3,6	
Subv. estat. regulares	48,3	55,3	11,4	9,7	
Subv. estat. esporádicas	7,1	6,5	20,3	9,6	
Colectas, rifas, festivales	5,9	5,5	36,8	5,9	
Ventas de servicios	6,7	7,4	01,2	3,1	1,1
Donaciones personales	3,8	3,2	14,5	5,7	20,4
Donaciones empresas	1,0	0,6	1,6	2,2	17,3
Coop. Internacional	0,8	0,3		3,7	
Orgs. multilaterales	6,3			47,8	
Otros ingresos	5,2	5,4	10,6	4,3	

Los fondos estatales (regulares y esporádicos), predominan en las organizaciones de afinidad (61,8%), entre quienes las cuotas societarias sólo representan un 15,3% del total.

Entre las organizaciones de base, que presentan la composición del presupuesto más diversificada, si bien predominan las colectas y rifas (36,8%), son significativas también las subvenciones estatales, tanto las regulares como las esporádicas, que alcanzan el 31,7% y las donaciones individuales (14,5%).

Entre las organizaciones de apoyo en tanto prevalecen los aportes de organismos multilaterales y entre las redes las cuotas sociales.

Esta alta dependencia de fuentes externas, coloca a la provincia de Formosa, respecto de las demás provincias estudiadas, en un nivel de baja autonomía financiera, considerada como el promedio de los porcentajes que para cada OSC representan las cuotas de socios y la renta del capital. Ello podría explicarse, en parte, por tratarse de una provincia que detenta un Ingreso Per Cápita extremadamente deprimido, el más bajo de todo el país (\$2.114), lo cual limita la capacidad de aporte de su población, debiendo necesariamente salir a buscarlos de otras fuentes.

Cuadro 16
Autonomía financiera (%)

Río Negro	32,4
Jujuy	45,0
Formosa	11,8
Mendoza	40,9
Santa fe	39,1
Promedio	33,8

Diversidad institucional

La provincia muestra una alta concentración de organizaciones de afinidad, las que alcanzan el 76,3% del total de OSC existentes. El resto de las organizaciones tiene una escasa significación, lo que la coloca en una posición de baja heterogeneidad institucional.

Cuadro 17
OSC por tipo (%)

Asociaciones de afinidad	76,3
Organizaciones de base	14,8
Fundaciones empresarias	0,1
Organizaciones de apoyo	7,3
Redes	1,5

Entre las organizaciones de afinidad, las que se encuentran localizadas en su gran mayoría en el interior provincial, predominan las cooperadoras escolares y los clubes.

Cuadro 18
Asociaciones de afinidad por tipo (%)

Cooperadoras escolares	58,79
Mutuales	1,17
Cooperadoras de salud	1,17
Clubes sociales y deportivos	12,44
Centros de jubilados	5,75
Uniones, gremios y sindicatos	3,73
Asociaciones de colectividades	0,47
Colegios profesionales	3,11
Cámaras patronales	2,72
Otras	10,65

Entre las organizaciones de base tienen significación principalmente las comisiones vecinales (37,02%), las comunidades aborígenes (38,94%) y las bibliotecas populares (15,87%).

Cuadro 19
Organizaciones de base por tipo (%)

Uniones vecinales	37,02
Comedores comunitarios	2,88
Bibliotecas populares	15,87
Clubes de madres	1,92
Comunidades aborígenes	38,94
Otras	3,37

Entre las organizaciones de apoyo predominan las dedicadas a la prestación de servicios sociales (47,54%), las de promoción y desarrollo (28,69%) y las de defensa de derechos (9,02%).

Cuadro 20
Organizaciones de apoyo por tipo (%)

Servicios sociales y culturales	47,54
Promoción y desarrollo	28,69
Ampliación de derechos	9,02
Centros académicos	3,28
Otras	11,47

Se observa en la provincia mayor diversidad institucional en la ciudad capital que en el interior, donde se encuentran fuertemente concentradas las asociaciones de afinidad y tienen un muy bajo nivel de representación las organizaciones de apoyo y las redes.

Cuadro 21
Tipo de OSC por localización (%)

	Capital	Interior provincial
Asociaciones de afinidad	48,8	86,9
Organizaciones de base	25,2	10,9
Organizaciones de apoyo	20,5	2,2
Redes	5,5	

Sin embargo, Formosa presenta el más bajo nivel de diversidad institucional, entendida como el puntaje ponderado según grado de homogeneidad en la distribución de los cinco tipos de OSC definidas, comparada con las provincias estudiadas.

Cuadro 22
Diversidad institucional

Río Negro	78,3
Jujuy	78,2
Formosa	68,0
Mendoza	78,6
Santa Fe	70,1
Promedio	74,6

Antigüedad institucional

Las OSC de Formosa constituyen un universo institucional relativamente joven con una antigüedad promedio de 17 años y ocho meses. Un 68% de las organizaciones nacieron durante los últimos 20 años, fenómeno en el cual seguramente tuvo un peso decisivo el advenimiento de la democracia. Sin embargo, no hay que perder de vista que Formosa se institucionalizó tardíamente, recién en el año 1957, hace 42 años. En tanto, las organizaciones de más de 50 años de antigüedad sólo alcanzan un pequeño puñado del total. A pesar de esto, el ciclo de nacimiento de organizaciones no se ha interrumpido en todos estos años.

Cuadro 23
OSC por años de antigüedad (%)

Hasta 10 años	35,5
11 a 20 años	32,5
21 a 30 años	10,9
31 a 40 años	15,8
41 a 50 años	2,6
Más de 50 años	2,7

Esta tendencia se mantiene para los distintos tipos de OSC, si bien casi un 80% de las organizaciones de apoyo nacieron en los últimos diez años, probablemente como producto de una mayor oferta de recursos provenientes de organismos multilaterales. Tuvieron una década silenciosa entre 1968 y 1977, cuando resurgieron a un ritmo que se duplicó durante los últimos 5 años, en que nace el 55,6% de las organizaciones que hoy existen.

En este sentido, las organizaciones de base presentan períodos de estancamiento en los que no se registra el nacimiento de organizaciones (1948/1957 y 1958/1967), pero a partir de 1967 se han ido formando sin interrupción, presentando los mayores incrementos entre 1978-1987. Desde 1983, ha tenido relevancia la organización jurídica de las comunidades aborígenes, requisito legal para la entrega de tierras fiscales. Las redes surgen entre 1978-1992.

Mientras las organizaciones más antiguas se concentran en el interior provincial, esta inclinación se muestra también entre las más jóvenes que, en un alto porcentaje, se encuentran localizadas en la capital, donde no existen organizaciones de más de 40 años de antigüedad, mientras que en el interior el 8% de las organizaciones la supera.

Cuadro 24
OSC por antigüedad y localización (%)

	Capital	Interior provincial
Menos de 20 años	36,5	63,5
Más de 20 años	9,1	90,9

Formosa presenta un promedio de antigüedad institucional más bajo que el resto de las provincias consideradas.

Cuadro 25
Antigüedad institucional (edad promedio)

Río Negro	19,7
Jujuy	20,4
Formosa	17,8
Mendoza	20,5
Santa Fe	34,4
Promedio	22,5

Proceso
Vitalidad institucional

Un alto porcentaje de las OSC tiene personería jurídica (79%). Esta tendencia se eleva al 100% para las organizaciones de apoyo y las redes, tal vez por los requisitos que imponen los organismos internacionales, y al 81% para las organizaciones de afinidad. No ocurre lo mismo con las organizaciones de base entre quienes sólo un 59% tiene personería jurídica.

Cuadro 26
Vitalidad institucional por tipo de OSC (%)

Asociaciones de afinidad	81
Organizaciones de base	59
Organizaciones de apoyo	100
Redes	100

Para estas organizaciones, el nivel de actividad detectado (presentación de balances en los últimos cinco años ante el organismo de control o haber obtenido la personería jurídica durante los últimos 2 años), alcanza al 61,8%, nivel notablemente superior al promedio de las provincias consideradas y que coloca a Formosa en primer lugar.

Cuadro 27
Vitalidad institucional (%)

Río Negro	43,2
Jujuy	50,6
Formosa	61,8
Mendoza	56,9
Santa Fe	9,6
Promedio	44,4

Densidad de la trama institucional Articulación institucional

Estas organizaciones han desarrollado una trama institucional escasamente articulada, si tenemos en cuenta que sólo un 22,6% ha establecido convenios formales con instituciones del sector público y/o privado. Esta tendencia se mantiene en los distintos tipos, pero se morigeró en el caso de las organizaciones de apoyo (44%). Es altamente probable que la presencia de personal profesional contribuya para esto. En cambio, un 96,2% de las redes establece convenios, una actividad que en general es esencial a la naturaleza misma de este tipo de organizaciones.

Considerando la localización territorial de las organizaciones que realizan convenios, se observa un claro predominio de las que residen en la capital de la provincia sobre las del interior (14%).

Cuadro 28 Convenios por tipo de OSC (%)

Asociaciones de afinidad	19,4
Organizaciones de base	20,6
Organizaciones de apoyo	44,4
Redes	96,2
Total	22,6

Un dato interesante a resaltar es el hecho que las organizaciones que realizan convenios lo incorporan como práctica, predominando los convenios con organismos de gobierno.

Cuadro 29 Convenios por tipo de contraparte (%)

Organismos gubernamentales	63,6
Otras OSC	34,9
Coop. internacional y orgs. multilaterales	1,5

Esta inclinación se mantiene, a excepción de las organizaciones de apoyo quienes también muestran una notable significación de los acuerdos con otras OSC y las redes, entre quienes prevalecen los acuerdos con asociaciones gremiales.

La provincia de Formosa presenta el nivel más bajo de articulación institucional entre las provincias estudiadas, en una posición muy inferior al promedio.

Cuadro 30 Articulación institucional (%)

Río Negro	39,5
Jujuy	35,6
Formosa	22,6
Mendoza	34,8
Santa Fe	34,4
Promedio	33,4

Participación en redes

Esta escasa articulación es consecuente con el bajo porcentaje de organizaciones que participan en redes interinstitucionales horizontales (21,6%), en tanto un espacio para la actuación conjunta, el reconocimiento del otro y el involucramiento como actores sociales. Quienes más se han involucrado en el movimiento federativo son las organizaciones de apoyo, mientras que las organizaciones de base muestran una leve inclinación en este sentido.

Cuadro 31 Participación en redes por tipo de OSC (%)

Asociaciones de afinidad	14,5
--------------------------	------

Organizaciones de base	32,4
Organizaciones de apoyo	58,1
Redes	100,0
Total	21,6

La localización en la ciudad de Formosa pareciera facilitar la participación en redes (40,9%), en tanto sólo un 14,2% de las organizaciones ubicadas en el interior provincial se inclinan por la articulación horizontal. Probablemente las distancias y el aislamiento son factores decisivos en este sentido. Como resultado, Formosa presenta el menor nivel de participación en redes de las OSC, muy lejos del promedio de las provincias estudiadas.

Cuadro 32
Participación en redes (%)

Río Negro	40,9
Jujuy	42,4
Formosa	21,6
Mendoza	39,5
Santa Fe	46,3
Promedio	38,2

Diversidad temática

La temática privilegiada por las OSC de Formosa es educación (57,9%), debido, en gran medida al peso relevante de las cooperadoras escolares.

Cuadro 33
OSC por área temática (%)

Deportes y recreación	28,0
Cultura	19,6
Educación	57,9
Salud	13,3
Asistencia y organización social	22,6
Trabajo y capacitación laboral	10,1
Grupos vulnerables	18,7
Medio ambiente	2,9
Derechos humanos	2,1
Vivienda	6,8
Ciencia y tecnología	3,1
Comunicaciones	2,9
Economía/desarrollo productivo	7,2

Esta tendencia predominante de la educación, se mantiene en las organizaciones de afinidad, se revierte entre las organizaciones de base hacia grupos vulnerables (64,7%) y asistencia y organización social (38,2%), y se diversifica entre las organizaciones de apoyo, quienes se dividen entre salud (49,6%), grupos vulnerables (42,7%), educación (35,9%), asistencia y organización social (28,2%) y trabajo y capacitación laboral (15,3%).

El perfil temático de las OSC que residen en la capital da cuenta de una concentración en las seis áreas identificadas como prioritarias; en las del interior, esta concentración se observa sólo en educación.

Comparada con Río Negro, Jujuy, Mendoza y Santa Fe, en la provincia de Formosa las OSC muestran una baja diversidad en cuanto a los temas abordados, aún por debajo del promedio.

Cuadro 34
Diversidad temática (%)

Río Negro	88,5
Jujuy	88,3
Formosa	85,2
Mendoza	88,5
Santa Fe	85,6
Promedio	87,2

Resultados
Participación ciudadana

Las OSC de la provincia de Formosa involucran en su condición de miembro o socio a un total de 244.937 personas, lo cual significa aproximadamente el 50% de la población total de la provincia.

Como era de esperarse, las asociaciones de afinidad reúnen el mayor número de miembros, con un promedio de 0,315 socios cada mil habitantes y 151,8 socios por organización.

Cuadro 35
Miembros/socios/afiliados por tipo de OSC (%)

Asociaciones de afinidad	79,8
Organizaciones de base	7,2
Organizaciones de apoyo	3,2
Redes	9,8

El 60% del total de socios o miembros corresponde a organizaciones localizadas en la ciudad capital.

Igualmente, se observa un bajo nivel de participación ciudadana, entendida como el porcentaje que representan los miembros, socios o afiliados de las organizaciones en relación a la población total de la provincia, comparado con los parámetros correspondientes al resto de las unidades territoriales involucradas en el estudio y a su promedio.

Cuadro 36
Participación ciudadana (%)

Río Negro	53,9
Jujuy	83,1
Formosa	50,9
Mendoza	79,0
Santa Fe	190,8
Promedio	91,6

Cobertura de beneficiarios

Las OSC de la provincia de Formosa prestan servicios en calidad de beneficiarios a un total de 818.317 personas, lo que representa casi cuatro veces la población económicamente activa y dos veces la población total.

Cuadro 37
Beneficiarios por tipo de OSC (%)

	Total	Afinidad	Base	Apoyo	Redes
Hombres 22 a 65 años	14,4	12,1	17,3	12,8	63,4
Mujeres 22 a 65 años	16,0	15,8	20,2	13,6	22,0
Jóvenes 15 a 21 años	21,4	21,4	28,8	20,7	7,6
Niños 0 a 14 años	45,3	49,0	25,7	45,7	7,0
Tercera edad	2,9	1,7	8,0	7,2	

Los beneficiarios se concentran en un alto porcentaje entre los niños de 0 a 14 años, tendencia que se mantiene estable entre las asociaciones de afinidad y las organizaciones de apoyo. Las organizaciones de base, en cambio, presentan un perfil más diversificado y las redes se concentran en hombres de 22 a 65 años.

Las OSC del interior de la provincia de Formosa concentran el 75% del total de los beneficiarios, en su mayoría niños y jóvenes, siguiendo la tendencia provincial. En la ciudad de Formosa en tanto la distribución es más diversificada.

Comparada con los parámetros del resto de las provincias consideradas, Formosa presenta un bajo nivel de cobertura - entendida como el porcentaje que representa el número de beneficiarios directos en programas o proyectos que tengan algún procedimiento formal de registro, en el lapso de un año, en relación al total de la población provincial-, más de dos veces por debajo del promedio y más de cuatro veces por debajo de Jujuy que presenta el nivel más alto.

Cuadro 38
Cobertura de beneficiarios (%)

Río Negro	251,6
Jujuy	736,5
Formosa	170,1
Mendoza	362,0
Santa Fe	263,8
Promedio	356,8

Visibilidad institucional
Visibilidad comunicacional

Estas organizaciones, al mismo tiempo, tienen un alto nivel de visibilidad comunicacional, entendido como el número de centímetros cuadrados de noticias publicadas en el diario de mayor circulación de la provincia durante un período de tiempo determinado. Durante dos meses del año 1998 las noticias relacionadas con OSC ocuparon 41.464,5 cm², lo que representa al 3,8% de la superficie total del diario de mayor circulación de la provincia.

Las noticias que aparecen de forma más recurrentemente son las desarrolladas por entidades deportivas, anuncios de cursos de capacitación, anuncios sobre puesta en marcha de programas y proyectos, acciones de asistencia social, actividades de defensa de derechos de los vecinos, los consumidores y usuarios y programas de vivienda.

Comparado con el resto de las provincias consideradas, Formosa presenta un alto nivel de visibilidad comunicacional, lo que contrasta con la baja cobertura de beneficiarios y participación ciudadana. Dado que no contamos con series históricas es difícil establecer hipótesis acerca de su significación.

Cuadro 39
Visibilidad comunicacional (cm²/período determinado de tiempo)

Río Negro	27.623,0
Jujuy	15.073,0
Formosa	41.464,5
Mendoza	20.658,3
Santa Fe	42.606,5
Promedio	29.485,1

Presencia legislativa

Paralelamente, las OSC han tenido baja presencia en el ámbito legislativo provincial al que han ingresado en el plazo de un año un solo proyecto. En relación al resto de las provincias, Formosa ocupa un lugar claramente debilitado en este aspecto, que pareciera correlacionarse con la autonomía financiera de las organizaciones.

Cuadro 40
Presencia legislativa y autonomía financiera (%)

	Presencia legislativa	Autonomía financiera
Río Negro	1,8	32,4
Jujuy	6,0	45,0
Formosa	0,3	11,8
Mendoza	5,4	40,9
Santa Fe	2,6	39,1
Promedio	3,2	33,8

Incidencia sectorial

Incidencia en educación y salud

La incidencia de las OSC de la provincia a nivel de los sectores es altamente diversa. En educación, el 89,7% de los establecimientos tienen cooperadora escolar, lo que señala una alta incidencia de las organizaciones en el sector, en gran medida producto tanto de la expansión del sistema educativo como del rol que en el interior provincial asumen las mismas cooperadoras escolares como proveedores de refuerzo alimentario. Vale la pena mencionar, que la retención del sistema educativo aumentó en la provincia en los últimos años, en virtud del funcionamiento de los comedores escolares, que ofrecen apoyo alimentario al 30% de los niños menores de 4 años.

En el sector salud, por su parte, sólo el 0,4% del total de los establecimientos son privados y sin fines de lucro, lo cual representa, a la inversa que para el área educación, una baja incidencia. Esto, probablemente, está asociado a la baja prioridad que las OSC otorgan al área de salud y al hecho de que, en general, las organizaciones que abordan el tema lo hacen desde una perspectiva promocional y preventiva, sin ofrecer prestaciones asistenciales.

De esta manera, Formosa se ubica en una posición ventajosa en términos de la incidencia en educación y muy por debajo del resto de las provincias consideradas, en el área de salud.

Cuadro 41
Incidencia sectorial (%)

	Educación	Salud
Río Negro	59,7	5,8
Jujuy	76,3	1,5
Formosa	89,7	0,4
Mendoza	61,5	1,5
Santa Fe	68,9	7,6
Promedio	71,2	3,4

Conclusiones

La provincia de Formosa presenta un universo de OSC, en relación a su estructura, joven, poco diversificado, con limitada autonomía económica, una movilización de recursos financieros escasamente significativos en relación al PBG, una importancia moderada de los recursos humanos movilizados y un tamaño relativo considerable.

- Mayor tamaño relativo de las OSC, no sólo en relación a otras provincias estudiadas, sino en comparación a los establecimientos educativos y de salud de la provincia. Esta tendencia que pareciera correlacionarse con el índice de NBI, se amplía en el interior.
- Los recursos humanos movilizados integrados en un altísimo porcentaje por personal voluntario profesional y no profesional, tienen una significación relativa media, semejante a la contribución del empleo en el sector educación y salud y al 50% del empleo público. Si consideramos solamente el personal rentado, esta significación disminuye drásticamente. Los parámetros de Formosa se encuentran muy por debajo de los promedios estimados a nivel internacional.
- La importancia relativa de las OSC en términos de la significación de sus recursos financieros es modesta, teniendo en cuenta que la relación entre recursos movilizados y PBG -el más pequeño entre las provincias consideradas-, no sobrepasa el promedio.
- Formosa es la provincia con menor autonomía económica. Predominan las subvenciones estatales. Además, detenta el Ingreso Per Cápita más bajo del país, lo que limita la capacidad de su población para participar y contribuir a actividades sin fines de lucro. Presenta una configuración poco diversificada en relación a la presencia de organizaciones de distinto tipo, con un importante peso relativo de las asociaciones de afinidad.
- Las OSC formoseñas constituyen un universo institucional joven que ha nacido especialmente en los últimos veinte años, lo que marca una nueva tendencia en relación a la concentración territorial, dado que ha aumentado el porcentaje entre las más nuevas que se localizan en la ciudad capital.

Desde el punto de vista del proceso vivido y las prácticas desarrolladas, las OSC de la provincia muestran:

- Bajo nivel de desactivación, esto quiere decir que la creación de una organización de la sociedad civil implica un compromiso de los ciudadanos con su continuidad institucional.
- Escaso nivel de articulación interinstitucional, desaprovechando la posibilidad que brindan las redes de ejercer representación y constituirse en actores sociales.
- Una muy baja experiencia en el establecimiento de acuerdos formales, con excepción del gobierno,
- Un claro privilegio por las áreas temáticas más tradicionales (educación, deportes y recreación, asistencia y/o organización social), inclinación que indica una diversidad temática inferior al conjunto de las provincias estudiadas. En términos de Resultados, las OSC de Formosa muestran:
- Un bajo nivel de cobertura de beneficiarios, que se dirige principalmente a niños y jóvenes.
- Un bajo nivel de participación ciudadana factor que puede contribuir a señalar la debilidad de las OSC de la provincia para intervenir en el diseño de las políticas públicas.
- Una alta visibilidad comunicacional que si bien posiciona a las OSC en un lugar potencialmente apropiado para ejercer sus demandas, no es utilizado sectorialmente.
- Una escasa presencia legislativa, que indicaría una muy baja influencia de las OSC a la hora de hacer aportes para definir la legislación que las afecta.
- Alta incidencia sectorial en educación e insignificante incidencia en el sector salud

Las OSC de la provincia de Formosa presentan un perfil de gran heterogeneidad y antagonismos. En estructura, prácticas e impactos conviven rasgos de una sociedad tradicional que nunca tuvo lugar verdaderamente por su condición de territorio de institucionalización tardía -a mediados del siglo XIX-, como la preferencia por las áreas temáticas, el alto predominio de las organizaciones de afinidad, la baja cobertura de beneficiarios, con otros indicios de modernidad como la presencia incipiente de personal profesional y la visibilidad comunicacional.

Notas

- 1 Estadísticas Vitales de la Provincia de Formosa. MDH 1999
- 2 INDEC- EPH - Onda Octubre 1998
- 3 PNUD/BID, El Capital Social.Hacia la construcción del Índice de Desarrollo Sociedad Civil de Argentina, Buenos Aires, 1998.
- 4 The Johns Hopkins University / CEDES Descubriendo las organizaciones sin fines de lucro en Argentina. Buenos Aires, 1999.
- 5 Idem 4

Perfiles provinciales / Jujuy

La provincia de Jujuy se encuentra en el extremo noroeste de la República Argentina, limita al sur y al este con la Provincia de Salta, al oeste con la República de Chile y Bolivia al norte. Tiene una superficie de 53.219 km² que representa el 1,9% del territorio continental argentino y una población estimada en 584.267 habitantes, según proyecciones del INDEC para 1998, lo que equivale al 1,6% de la población total del país, y una densidad de 9,6 hab/km², aunque con una importante variabilidad al interior de la provincia. Efectivamente, la población se concentra en la actualidad en los valles cálidos del sur, y en el ramal, acorde a las posibilidades laborales y la oferta efectiva de servicios. Por ejemplo, en el conglomerado San Salvador de Jujuy-Palpalá vive alrededor del 45% de la población de la provincia como consecuencia de un rápido y desordenado proceso de urbanización.

Se pueden distinguir cuatro regiones ambientales, combinando criterios de relieve, fitogeográficos, climáticos, culturales y de tipos de asentamiento humano. En primer lugar, Valles comprende los departamentos de General Belgrano, Palpalá, El Carmen y San Antonio. Es la zona más poblada en la actualidad y su vegetación natural ha sido transformada por la intensa explotación agropecuaria y la acción antrópica. Independientemente, de ser el asiento de la administración pública central, es una zona de intensa actividad económica. El Ramal comprende los departamentos de Ledesma, San Pedro, Santa Bárbara y Valle Grande, forma parte de la selva tucumano-oranense, que ha sido desmontada para dar lugar a una intensa actividad agrícola. La actividad económica característica son las plantaciones de caña de azúcar, a la cual hay que agregar el tomate, el pimiento, los bananos y el citrus. La Quebrada abarca los departamentos de Humahuaca, Tilcara y Tumbaya, y se caracteriza por un conjunto de valles aluvionales que confluyen en el Río Grande. Constituye una zona de transición y tránsito entre la puna y los valles. Además es una región de atracción turística y producción agropecuaria en pequeña escala. La Puna, comprende los departamentos de Cochinoca, Rinconada, Santa Catalina, Susques y Yavi; abarca casi el 60% del territorio provincial. La vida se desarrolla en torno a pequeños oasis, donde se realiza ganadería extensiva de ovinos, caprinos y camélidos en forma transhumante. Existen importantes recursos minerales en estaño, plata, plomo, zinc, boratos y sal, cuya explotación se encuentra en decadencia.

Desde el punto de vista productivo, su Producto Bruto Geográfico manifiesta estancamiento, y una tendencia hacia la tercerización. Entre 1980 y 1993, los sectores que más crecieron son electricidad, gas y agua (149%), transporte, almacenamiento y comunicaciones (74%), servicios sociales, personales y comunales (67%) y finanzas (39%). Las caídas más significativas fueron minas y canteras (51%), construcción (36%) e industria manufacturera (24%). Si bien la producción azucarera jujeña no sufrió la crisis terminal de los ingenios tucumanos, por basarse en unidades económicas concentradas que pudieron realizar inversiones en tecnología y diversificarse, fueron impactadas fuertemente por la disminución de los precios internacionales, al igual que las otras producciones agrícolas provinciales: cítricos, porotos, tabaco.

La producción ganadera de la provincia se caracteriza por estar relacionada a las prácticas de subsistencia, y la poca sistematicidad en el manejo redundan en una menor calidad y rendimiento económico en relación a las provincias del litoral y la pampa. La industria manufacturera sigue la tendencia nacional de tecnificación y reducción de la mano de obra ocupada. Es por esto que, de 22.873 personas ocupadas en la industria en 1991, se pasó a 9.836 en 1994. Este impacto tiene que ver con distintos factores, tales como la privatización de Zapla, los altos costos internos como el precio de la energía, la baja capacitación técnica de los recursos humanos, la precarización del mercado laboral y el cierre de algunas empresas importantes.

Según los datos del Censo 91 la PEA de la provincia de Jujuy se concentra fundamentalmente en el sector servicios (35,4%), comercio (17,3%) y agricultura (18%), con un porcentaje general de asalariamiento del 67,2%, que fundamentalmente tiene que ver con la fuerte presencia del sector público y las empresas de capital concentrado. El gasto en salarios del empleo público alcanza aproximadamente al 83% del presupuesto provincial. Asimismo, es importante señalar la creciente presencia de un sector de economía informal ligado a la comercialización de productos de contrabando y de pequeños excedentes agrícolas. Si bien no existen datos acerca de su volumen, es visible que una de las principales competencias del comercio minorista local sean las ferias «bolivianas» que se han legalizado de hecho. Este incremento de la informalidad está directamente relacionado con el aumento de la desocupación y subocupación.

Las ramas de actividad más afectadas son aquellas de menor especialización de la mano de obra, que dan cuenta de la falta de inversión del Estado, el menor poder adquisitivo de los sectores medios y la inexistencia de oportunidades laborales para los jóvenes. Esta situación deriva en una sociedad con fuertes diferencias sociales y concentración de la riqueza: así, el 13,7% de la población obtiene el 42,8% de los ingresos, mientras que el 52,4% obtiene sólo el 21,3%.

A pesar de la situación crítica que atraviesa, la provincia ha mejorado algunos indicadores sociales en salud y educación como las altas tasas de mortalidad infantil que en la actualidad son del 24% anual, aunque existen zonas como Susques y Rinconada donde superan el 10%. Del mismo modo, el sistema educativo a través de los comedores escolares se ha convertido en una poderosa herramienta de asistencia social. El 15,4% de los hogares registra niveles de hacinamiento crítico y el 33,6% condición de NBI.

Desarrollo de la Sociedad Civil

Es posible señalar un conjunto de rasgos que fueron indicativos de la debilidad histórica de los actores sociales y en consecuencia de la sociedad civil en Jujuy, en relación a la consolidación de una sociedad más democrática, entendiendo por tal a una

comunidad donde los sujetos sociales tengan amplios márgenes de autonomía en la toma de decisiones, o bien donde las formas coactivas de control social sean débiles. En este sentido, factores históricos, culturales, y económicos han contribuido a conformar una sociedad en la cual tiende a consolidarse un modelo estratificado de organización con un fuerte peso de la tradición, la resistencia a los cambios, la reproducción de las elites, y de las formas no capitalistas de subsunción del trabajo.

Sin embargo, a medida que las formas de integración a un mundo global se hacen inexorables, y que se desmoronan las defensas que el Estado y los grupos hegemónicos habían construido para garantizar la reproducción de la sociedad jujeña sin transformaciones profundas, la tensión social crece. Se expresa como conflicto generacional, como demanda social, pero sobre todo, como disputa política, en el marco de una precarización que afecta todas las dimensiones de la vida social, pero también como una oportunidad para el desarrollo y la consolidación de la sociedad civil que debe implementar acciones solidarias y de optimización en la utilización de recursos.

Estructura

Tamaño

Existen en Jujuy 2.192 OSC entre las que predominan las organizaciones de membresía (87,1%), observándose entre ellas sólo un leve predominio de las organizaciones de afinidad sobre las de base.

Cuadro 1
OSC por tipo (%)

Asociaciones de afinidad	45,2
Organizaciones de base	41,9
Fundaciones empresarias	0,1
Organizaciones de apoyo	9,7
Redes	3,1

Las OSC de la provincia muestran un mayor grado de concentración en el conglomerado urbano San Salvador de Jujuy-Palpalá, donde existe un promedio de 651,50 organizaciones por municipio y 5,07 OSC por cada mil habitantes, mientras que a nivel provincial el promedio es de 36,53 por municipio y 3,8 organizaciones por cada mil habitantes. Si bien en términos absolutos el número promedio de organizaciones por municipio aumenta cuanto mayor es el estrato demográfico, dejando de lado el principal conglomerado urbano de la provincia (San Salvador de Jujuy-Palpalá), que tiene características particulares por ser sede administrativa y haber tenido gobiernos municipales especialmente interesados en promover la organización de la sociedad civil, la tendencia señala, inversamente, una mayor significación de las OSC por habitante cuanto más bajo es el estrato demográfico.

Cuadro 2
OSC por estrato demográfico (promedio)

Estrato	OSC/municipio	OSC/1.000 hab.
San Salvador/Palpalá	651,51	5,1
10.001/100.000 hab.	61,71	2,2
2.001/10.000 hab.	16,11	3,1
Menos de 2.000 hab.	5,06	4,8

Esta distribución puede explicarse por factores de tipo histórico con relación a la formación urbana más reciente de muchos de los pueblos; factores culturales que hacen a la formación de diversos tipos de organizaciones en las cuales se reproducen actividades tradicionales, como las comparsas, o con fines específicos, como adoradores de algún santo o asociaciones pro templo, que tienen fuerte incidencia en quebrada y puna; factores sociodemográficos, que contraponen sociedades en las cuales existen importantes flujos migratorios recientes, con inestabilidad en los asentamientos, a sociedades estabilizadas demográficamente, que ya han desarrollado sus recursos organizativos; factores políticos relacionados con la aplicación del gasto público municipal y el grado de organización de la demanda social.

Las OSC también muestran una mayor significación por habitante que otras entidades estatales y privadas con y sin fines lucro. Esto las coloca en una posición de vehículo de articulación y comunicación social y pone en evidencia su importancia en la cuestión pública: el 76,3% de los establecimientos educativos y alrededor del 10% de los establecimientos de salud poseen cooperadora.

Cuadro 3
OSC, establecimientos educativos y de salud/1.000 habitantes

Establecimientos de salud	0,60
Establecimientos educativos	0,95
OSC	3,80

Comparativamente, la significación de las OSC por habitante de Jujuy, es la más alta de las provincias estudiadas, a pesar de tener uno de los más bajos niveles de Ingreso Per Cápita y los más altos índices de población con NBI.

Cuadro 4
OSC/1.000 habitantes

Río Negro	3,2
Jujuy	3,8
Formosa	3,5
Mendoza	3,5
Santa Fe	2,2
Promedio	3,2

Significación de los recursos

Significación de los recursos humanos

El total de colaboradores rentados y voluntarios relacionados con las OSC de la provincia se calcula en 37.688 personas, lo que representa el 15,47% de la PEA, esto es más de dos veces superior al 6% estimado para el nivel nacional por estudios recientes¹.

La cantidad de personas que se movilizan en torno a las OSC equivalen al 83,60% de los empleados públicos registrados en el año 1991.

Predominan en la provincia los colaboradores voluntarios (profesionales y no profesionales), que alcanzan al 81,1% del total de recursos humanos que sostienen el funcionamiento de las OSC, Estos colaboradores representan el 12,6% de la PEA y se concentran en las Asociaciones de afinidad y las Organizaciones de base, que en conjunto captan al 84,15% de los recursos humanos movilizadas. El personal rentado representa el 2,9% de la PEA.

Cuadro 5

Tipo de recursos humanos por tipo de OSC (%)

	Afinidad	Base	Apoyo	Redes	Total
Profesionales rentados	5,5	19,5	10,3		12,8
Otros rentados	9,9	3,3	9,8	0,3	6,0
Profesionales voluntarios	8,0	6,9	13,2	14,3	8,3
Otros voluntarios	76,6	70,3	66,7	85,4	72,8

Si consideramos esta distribución en términos territoriales, se observa que en las OSC del interior los profesionales representan el 27,78% y constituyen la mayor parte del personal rentado (86,47%), en tanto que en las OSC de la Capital, el 85,35% de los recursos humanos son voluntarios y los profesionales remunerados alcanzan sólo al 28,46% del personal rentado.

Si se toma una perspectiva de análisis que considere el tamaño medio del personal, en lugar del peso relativo, por tipo de OSC la situación es diferente.

Las redes son las que tienen mayor cantidad de personal involucrado, especialmente voluntarios, mientras que las asociaciones de afinidad son en promedio más pequeñas.

El total de profesionales involucrados en las OSC oscila las 8.000 personas, para un total de 12.842 egresados universitarios y terciarios completos registrados según el Censo 1991 en la provincia, señalando una importante participación de este sector en las OSC.

Desde el punto de vista territorial, las OSC del interior ocupan en promedio más personal que las de la capital, aún cuando la diferencia es poco significativa. En cambio puede observarse que mientras las OSC localizadas en el Interior provincial tienen alrededor de 3,4 profesionales rentados por cada una, las de la capital no llegan a uno. A la inversa, las OSC de la Capital ocupan casi tres veces más personal rentado no profesional que las del interior.

Comparativamente, los recursos humanos movilizadas por las OSC de la provincia de Jujuy tienen una significación en relación a la PEA mayor que en el resto de las provincias estudiadas, a pesar de detentar junto con Formosa una de las tasas de privación del ingreso más altas del país.

Cuadro 6

Significación de los recursos humanos (%)

Río Negro	10,6
Jujuy	15,5
Formosa	9,8
Mendoza	10,1
Santa Fe	7,7
Promedio	10,7

Significación de los recursos financieros

Incidencia presupuestaria

El total de los recursos presupuestarios de las OSC se estiman en \$81.818.974, lo que representa el 4,65% de PBG. Esto la ubica por encima del promedio nacional según las estimaciones del Estudio Comparativo sobre organizaciones sin fines de lucro llevado a cabo por Johns Hopkins University².

Comparado con los recursos provinciales, el presupuesto de las OSC es similar a la Coparticipación de los Municipios - incluidos salarios-, casi el doble de los ingresos tributarios de recaudación provincial y de los gastos que realiza la provincia en Bienes y Servicios, que incluye los recursos destinados a equipamiento y mantenimiento de las instituciones de salud y educación, y la séptima parte de los recursos presupuestarios totales de la provincia. Asimismo representa el 39,4% del Gasto Público Social.

El 87,31% de los recursos presupuestarios corresponde a las OSC ubicadas en la capital. Esta relación muestra un importante desequilibrio entre los recursos presupuestarios que manejan acorde a su ubicación territorial, y señala una importante diferencia en la accesibilidad a los mismos.

Esta desigualdad en la distribución territorial también se refleja en el reparto de los recursos: el 75,6% de las OSC manejan un presupuesto inferior a los \$10.000 anuales. Mientras, el 77,64% de los recursos está concentrado en las Asociaciones de Afinidad, de las cuales casi el 70% tiene un presupuesto anual inferior a los \$10.000.

Las organizaciones de base son las que manejan menores recursos presupuestarios, el 86,9% se encuentran por debajo de los \$10.000.

Entre las organizaciones de apoyo que concentran el 10% de los recursos totales movilizados, mientras un 60,4% maneja recursos escasos, un 15% maneja presupuestos mayores a \$100.000 anuales. En el caso de las redes la distribución de OSC por tamaño del presupuesto parece más equilibrada.

Cuadro 7

Tamaño del presupuesto por tipo de OSC (%)

	Afinidad	Base	Apoyo	Redes
Menos de \$5.000	53,2	77,6	44,5	36,3
\$5.001 a \$10.000	16,1	9,3	15,9	24,3
\$10.001 a \$50.000	17,7	10,3	25,4	24,3
\$50.001 a \$100.000	5,2	1,9	3,7	1,5
\$100.001 a \$200.000	3,4		6,4	13,6
Más de \$200.000	4,4	0,9	4,1	

Comparativamente, la provincia de Jujuy, que detenta uno de los gastos públicos consolidados más bajos del país, muestra una alta significación de los recursos presupuestarios de las organizaciones de la sociedad civil, muy por encima del promedio correspondiente a las provincias estudiadas.

Cuadro 8

Incidencia presupuestaria (%)

Río Negro	1,9
Jujuy	4,6
Formosa	2,9
Mendoza	3,0
Santa Fe	2,2
Promedio	2,9

Autonomía financiera

El grueso de los recursos financieros movilizados provienen de la venta de servicios o prestaciones (más del 50% del total). Esta fuente constituye prácticamente el total del presupuesto de las asociaciones de afinidad localizadas en la capital. Las cuotas de socios, que siguen en orden de importancia, también se concentran en las Asociaciones de Afinidad de la Capital (81,26%), son también el principal recurso para las OSC del interior (34,3%).

Las subvenciones estatales -regulares o esporádicas- representan el 11,2% de los recursos. Si bien alrededor del 75% de la ayuda estatal se concentra en la capital, constituyen una fuente importante dentro del presupuesto de las OSC del interior (la segunda en importancia, 21,8%). Del mismo modo, es interesante destacar que alcanza al 22,2% de los recursos de las organizaciones de base, y representa el 61% del presupuesto de las organizaciones de apoyo.

Cuadro 9

Fuentes de recursos financieros por localización (%)

	Total	Capital	Interior provincial
Cuotas de socios o miembros	23,2	21,6	34,3
Gan. por rentas del capital	1,3	0,9	3,7
Subv. estatales regulares	8,4	7,2	16,9
Subv. estatales esporádicas	2,8	2,5	4,9
Colectas, rifas, eventos	1,8	0,9	8,3
Ventas de serv. o prest.	51,8	57,7	10,6
Donaciones personales	4,3	4,7	1,6
Donaciones empresarias	1,0	0,2	6,6
Aportes coop. internacional	0,6	4,7	
Otros	4,8	4,2	8,4

Si bien en términos generales las donaciones de personas o empresas no son significativas y el 81% se concentra en la capital, su destino principal son las organizaciones de base (69%), y son para éstas el recurso más relevante. Finalmente, hay que señalar que los aportes de los organismos internacionales y multilaterales son prácticamente inexistentes.

Cuadro 10
Fuentes de recursos financieros por tipo de OSC (%)

	Afinidad	Base	Apoyo	Redes
Cuotas de socios o miembros	26,2	19,1	5,2	18,1
Gan. por rentas del capital	1,2	3,2	0,3	
Subv. estat. regulares	01,4	15,8	57,2	1,4
Subv. estat. esporádicas	0,5	6,4	3,8	54,6
Colectas, rifas, eventos	1,3	5,5	1,0	7,9
Ventas de servicios o prest.	63,0	9,5	14,7	15,7
Donaciones personales	0,1	36,9	5,8	0,7
Donaciones empresarias	0,7	0,5	4,3	1,6
Aportes coop. internacional	0,1		5,9	
Otros	5,5	3,1	1,8	

La mayor parte de los fondos que manejan las OSC provienen del aporte de los asociados (cuotas), de la renta del capital y de la venta de prestaciones y servicios. Estos recursos propios se concentran fundamentalmente en las asociaciones de afinidad y en la capital. Considerando la participación de las cuotas de socios y las rentas del capital, el nivel de autonomía de la provincia de Jujuy disminuye considerablemente, al igual que para las asociaciones de afinidad, relativizando el peso que tienen entre estas últimas los ingresos por venta de servicios y prestaciones.

Cuadro 11
Autonomía financiera por tipo de OSC (%)

Asociaciones de afinidad	62,5
Organizaciones de base	33,8
Organizaciones de apoyo	25,1
Redes	40,8
Total	45,0

Comparativamente, Jujuy presenta un grado de autonomía financiera superior al resto de las provincias estudiadas, no obstante ser una de las que detenta uno de los más bajos niveles de Ingreso Per Cápita y que se sustenta fundamentalmente en los aportes societarios de los miembros.

Cuadro 12
Autonomía financiera (%)

Río Negro	32,4
Jujuy	45,0
Formosa	11,8
Mendoza	40,9
Santa Fe	39,1
Promedio	33,8

Diversidad institucional

Jujuy, dentro de los casos relevados, comparte junto a Río Negro y Mendoza, una diversidad institucional superior al 78% y si bien es cierto que no existe un predominio de ningún tipo de organización, las asociaciones de membresía, representan los dos tercios de las organizaciones de la provincia.

Entre las asociaciones de afinidad, las cooperadoras escolares tienen un peso significativo, relacionadas con la expansión del sistema educativo. De la misma manera, los centros vecinales representan el 44,29% de las organizaciones de base. Este importante desarrollo de los centros vecinales está vinculado, fundamentalmente, al rápido crecimiento demográfico urbano y de los indicadores de NBI, que implicaron la necesidad de la organización social frente a la demanda.

Cuadro 13
Asociaciones de afinidad por tipo (%)

Mutuales	4,04
Cooperadoras escolares	50,55
Cooperadoras de salud	4,14

Clubes sociales y deportivos	7,77
Centro de jubilados y pensionados	7,77
Asociaciones gremiales	8,98
Asociaciones de residentes	2,83
Colegios profesionales	5,35
Cámaras patronales	2,22
Otras	6,35

Este conjunto de factores permitiría proyectar un aumento de las organizaciones de base, con foco en lo social y territorial, sobre las de afinidad, dado que mientras es esperable que la organización de la demanda social de base territorial crezca, no es esperable un crecimiento significativo de las asociaciones de afinidad, que dieron respuesta a la cobertura de servicios sociales universales como educación y salud o a la reivindicación y vigilancia de intereses de grupos específicos como las cooperadoras, los gremios o las organizaciones de colectividades.

Cuadro 14
Organizaciones de base por tipo (%)

Centros vecinales	44,29
Comedores comunitarios	11,32
Clubes barriales	13,71
Bibliotecas populares	9,25
Clubes de madres	3,05
Comunidades aborígenes	7,40
Otras	10,98

En este sentido, se podría caracterizar a la Sociedad Civil jujeña como en una etapa de transición, en la cual la predominancia de las asociaciones de afinidad está referida a un momento en el que todavía la base social territorial no ha logrado expandir y consolidar su potencial.

Las organizaciones de apoyo predominantes son las de prestación de servicios (54,03%) que contrastan fuertemente con el 4,27% de las dedicadas a ampliación de derechos, y que se relacionan con la prioridad que existe en la provincia respecto de la satisfacción de las necesidades básicas.

Cuadro 15
Organizaciones de apoyo por tipo (%)

Organizaciones de prestación de servicios	54,03
Organizaciones promoción y desarrollo	32,23
Organizaciones de ampliación de derechos	4,27
Centros académicos	6,64
Otras	2,83

En relación al resto de las provincias estudiadas, Jujuy comparte con Río Negro y Mendoza los más altos niveles de diversidad institucional.

Cuadro 16
Diversidad institucional

Río Negro	78,3
Jujuy	78,2
Formosa	68,0
Mendoza	78,6
Santa Fe	70,1
Promedio	74,6

Antigüedad institucional

La antigüedad institucional permite medir la capacidad de permanencia de las OSC en un contexto cambiante tanto desde el punto de vista político como económico y social. En el caso de la provincia de Jujuy, el promedio de antigüedad es de 20,4 años, bastante similar al de Río Negro y Mendoza, pero muy inferior al de Santa Fe y levemente superior al de Formosa.

Cuadro 17
Antigüedad institucional (edad promedio)

Río Negro	19,7
Jujuy	20,4
Formosa	17,8
Mendoza	20,5

Santa Fe	34,4
Promedio	22,5

Más de una cuarta parte de las OSC han sido creadas en los últimos cinco años, porcentaje que asciende al 46,4% si se consideran los últimos diez años, lo cual señala la correlación entre el desarrollo de la sociedad civil y la democracia política y social, la que se hace más evidente al observar que este crecimiento se produce fundamentalmente entre aquellas OSC que atienden la cuestión social de base territorial, apoyando a la población en riesgo y fortaleciendo sus organizaciones.

Cuadro 18
Antigüedad por tipo de OSC (%)

	Afinidad	Base	Apoyo	Redes	Total
Hasta 10 años	23,7	62,6	73,7	72,8	46,3
11 a 20 años	19,4	14,0	16,7	13,6	16,7
21 a 30 años	17,7	10,3	6,4		13,0
31 a 40 años	9,5	7,5	3,2	12,1	8,1
41 a 50 años	9,3	4,7			6,2
Más de 50 años	20,4	0,9		1,5	9,7

Tal como muestran las cifras, las organizaciones de base y las de apoyo creadas en los diez últimos años representan entre el 62,6% y el 73,7% del total de las OSC de su tipo, en tanto que las asociaciones de afinidad no parecen haber sido afectadas en su mayoría, mostrando una distribución por antigüedad más homogénea. Este proceso tuvo mayor incidencia en la Capital que en el Interior de la provincia.

Si consideramos que el apoyo estatal -regular o esporádico- estuvo dirigido fundamentalmente hacia las organizaciones de apoyo y las redes, se puede deducir que la creación en los últimos años de este tipo de OSC fue alentado por el Estado.

Proceso **Vitalidad institucional**

Para el cálculo de la vitalidad institucional se consideraron exclusivamente las OSC con Personería Jurídica otorgada por DPJ, esto significa que se excluyeron otras que no la tienen aún cuando se encuentran registradas en otras fuentes, y otras que pueden tener personería jurídica pero otorgada por otro organismo, como por ejemplo algunos sindicatos que actúan a nivel local con la personería jurídica nacional. Esto significa que se trata de OSC locales, cuyo origen y área de acción es provincial, y que por lo menos, han tenido alguna intención de institucionalizar su funcionamiento. De aquellas registradas en la DPJ sólo se consideraron las organizaciones que habían presentado por lo menos un balance durante los últimos cinco años y las que habían obtenido su personería en los últimos dos años. De esta forma, la vitalidad señala no sólo actividad en las OSC, sino el sostenimiento de prácticas institucionales que coayudan a su funcionamiento. Su expresión numérica es un porcentaje sobre el total de los registros de DPJ.

En la provincia de Jujuy una de cada dos OSC con personería jurídica tiene signos de persistencia. En comparación con el resto de las provincias estudiadas, Jujuy muestra una vitalidad superior al promedio.

Cuadro 19
Vitalidad institucional (%)

Río Negro	43,2
Jujuy	50,6
Formosa	61,8
Mendoza	56,9
Santa Fe	9,6
Promedio	44,4

Densidad de la trama institucional **Articulación institucional**

Solamente el 35,6% de las OSC de la provincia tienen firmados convenios/acuerdos con otras instituciones, práctica más común entre las organizaciones de apoyo, las organizaciones de base y las redes. Entre las asociaciones de afinidad el porcentaje desciende como consecuencia de la importancia que tienen las cooperadoras escolares dentro de este tipo, que, por lo general, no firman convenios formales aún cuando mantienen una estrecha relación con los establecimientos educativos a los que se encuentran vinculadas.

Cuadro 20
Convenios por tipo de OSC (%)

Asociaciones de afinidad	31,5
Organizaciones de base	38,3
Organizaciones de apoyo	42,8
Redes	37,9
Total	35,6

Por otra parte, las OSC de la capital firman convenios en un porcentaje relativamente mayor (40,2%) que las del interior (32%).

El 45,3% de los convenios firmados por las OSC fueron con instituciones gubernamentales, y el 33,85% con otras organizaciones. Esto da cuenta de la estrecha relación que existe entre la sociedad civil y el Estado en sus distintas expresiones institucionales y entre las distintas OSC para la realización de acciones conjuntas. Cabe destacar que, mientras la contraparte principal de las organizaciones de base, de apoyo y las redes, es el Estado, la que corresponde a las asociaciones de afinidad, son otras OSC e instituciones, en especial privadas con fines de lucro. Es interesante resaltar también que los únicos convenios con instituciones de cooperación internacional o instituciones multilaterales, están firmados con organizaciones de apoyo.

La distribución de convenios y acuerdos firmados por las OSC según su localización geográfica, muestra que en el interior provincial existe una fuerte concentración de aquéllas que tienen como contraparte a las instituciones del Estado y otras organizaciones, mientras que en la capital provincial aparece una distribución más equilibrada, como consecuencia de un menor aislamiento y un mayor acceso a las oportunidades existentes.

Entre las que firman convenios, tres de cada cuatro asociaciones de afinidad tienen como contraparte al Estado, mientras que los otros tipos de OSC han firmado, en general, más de un convenio con instituciones oficiales. Sólo una de cada diez organizaciones de apoyo lo ha hecho con instituciones de cooperación internacional y multilaterales. Por su parte, las asociaciones de afinidad y las redes tienen convenios con otras OSC, mientras que esta relación es entre seis y siete de cada diez, para las organizaciones de base y las de apoyo. La conexión con las asociaciones gremiales, no supera una relación de tres cada diez. Las redes, como es lógico, son las que tienen mayor cantidad de convenios firmados.

Cuadro 21
Convenios por tipo de contraparte (%)

Organismos gubernamentales	54,2
Otras OSC	45,2
Coop. internacional y orgs. multilaterales	0,6

Jujuy muestra un nivel de articulación institucional cercano al promedio de las provincias estudiadas.

Gráfico 22
Articulación institucional (%)

Río Negro	39,5
Jujuy	35,6
Formosa	22,6
Mendoza	34,8
Santa Fe	34,4
Promedio	33,4

Participación en redes

La participación en redes muestra también una tendencia que diferencia sustancialmente a las asociaciones de afinidad del resto de las OSC: apenas tres de cada diez participa en redes institucionales. Esta condición es congruente con su definición como organizaciones autosuficientes económicamente y centradas en la defensa de los intereses de sus asociados. Por el contrario, los otros tipos de OSC requieren del establecimiento de asociaciones para cumplir con sus metas: las de base, porque en general carecen de recursos económicos y, muchas veces, necesitan hacerse visibles a través de la movilización y la presión política; las organizaciones de apoyo porque su capacidad de gestión se multiplica con relación a sus posibilidades de comunicación; y las redes porque, justamente, la articulación interinstitucional es su objetivo.

Cuadro 23
Participación en redes por tipo de OSC (%)

Asociaciones de afinidad	31,6
Organizaciones de base	40,9
Organizaciones de apoyo	68,2
Redes	86,4
Total	42,4

La diferencia en la participación en redes entre las OSC de capital (49,8%) y del interior (36,6%) es producto de la mayor disponibilidad de recursos institucionales y comunicativos que existe en los centros urbanos, facilitados, muchas veces, por la presencia del Estado que, a través de los programas sociales, sostiene este tipo de actividades.

Comparativamente, las OSC jujeñas tienen un alto nivel de participación en redes interinstitucionales, lo que denota la importancia que asignan a los espacios de construcción de poder sectorial.

Cuadro 24
Participación en redes (%)

Río Negro	40,9
Jujuy	42,4
Formosa	21,6
Mendoza	39,5
Santa Fe	46,3
Promedio	38,2

Diversidad temática

En términos generales las áreas temáticas predominantes entre las OSC de la provincia de Jujuy, tal como asistencia y organización social, están fuertemente relacionadas a la evolución del Gasto Público Social³.

Cuadro 25

Área temática por tipo de OSC (%)

	Afinidad	Base	Apoyo	Redes	Total
Deportes y recreación	26,2	41,1	15,9	37,9	31,8
Ciencia y tecnología	0,8				0,4
Cultura	14,4	35,5	31,8	12,1	24,9
Educación	38,0	12,1	22,7	12,1	24,9
Economía/desarrollo	4,4	2,8	10,5	12,1	4,6
Medio ambiente	1,7	2,8	15,9	12,1	3,9
Derechos	3,5	0,9	03,7		2,3
Salud	22,0	4,7	22,7	24,3	14,9
Asistencia y/o org. social	26,5	43,9	41,8	37,9	35,6
Trabajo, capacit. laboral	8,8	14,0	35,0	12,1	13,6
Vivienda/infraestructura	4,2	17,8			9,4
Comunicaciones	1,7				0,8
Grupos vulnerables	5,1	31,8	49,1	12,1	20,7

Sin embargo, la preponderancia de estas áreas temáticas varía según el tipo de OSC. Entre las asociaciones de afinidad la prevalencia de las cooperadoras escolares implica que casi cuatro de cada diez organizaciones dedique sus esfuerzos hacia la educación; también son significativas el área de deportes y recreación que abordan principalmente los clubes, los centros de jubilados y los centros de residentes y el área de asistencia y organización social que encaran fundamentalmente los centros de jubilados y los sindicatos.

Las organizaciones de base priorizan las áreas temáticas vinculadas a las necesidades comunitarias. Asistencia y organización social y grupos vulnerables son desarrolladas por casi la totalidad de las organizaciones, excepto los clubes barriales y las bibliotecas populares.

Para las organizaciones de apoyo las áreas temáticas prioritarias son las que tienen que ver con la asistencia y organización social y los grupos vulnerables, pero son significativas también las cuestiones referidas a capacitación laboral, cultura, educación y salud.

Las redes priorizan deportes y recreación, asistencia y organización social y salud; esto se debe a que dentro de este tipo tienen importante representatividad, por un lado, las diferentes ligas, federaciones y confederaciones deportivas; y por otro, redes que nuclea a organizaciones de base y de afinidad, como la federación de centros vecinales, de jubilados y pensionados, de comedores comunitarios entre otras.

El predominio de ciertas áreas temáticas, da cuenta tanto de los intereses sociales en torno a los cuales se organiza la sociedad civil y, en cierta forma, también de la disponibilidad de recursos para ciertos fines. En este sentido, las áreas de ciencia y tecnología, economía y desarrollo productivo, medio ambiente, derechos humanos y comunicaciones son escasamente consideradas por la Sociedad Civil de Jujuy, que privilegia fundamentalmente deportes y recreación y asistencia y organización social. Esta situación muestra ciertas similitudes con Río Negro y Mendoza, pero difiere de Formosa y Santa Fe donde la concentración en educación es muy importante.

Las OSC de la provincia de Jujuy exhiben una alta diversidad temática, por encima del promedio de las provincias estudiadas.

Cuadro 26

Diversidad temática (%)

Río Negro	88,5
Jujuy	88,3
Formosa	85,2
Mendoza	88,5
Santa Fe	85,6
Promedio	87,2

Resultados

Participación ciudadana

Las asociaciones de afinidad son el tipo de organizaciones que concentra mayor cantidad de socios/miembros, tanto en términos absolutos como en promedio de socios por OSC, en estrecha relación con su naturaleza y la población que captan. En efecto, si consideramos que el sistema educativo atiende aproximadamente a 200.000 alumnos, el sistema jubilatorio, a 30.000 personas y los trabajadores en relación de dependencia alcanzan 100.000 personas, y que, en general, existe dentro de estos tres sistemas una participación importante, ésta constituye una estimación razonable.

Por el contrario, las organizaciones de base, en términos absolutos, atienden casi al 21% de los miembros de las OSC, aún cuando en promedio son las que poseen menor cantidad de socios. Esto tiene una explicación que proviene de los datos demográficos: en general sólo consideran como miembros a los jefes de familia (el tamaño medio del grupo doméstico en Jujuy es de cinco personas y el Censo 91 registraba 103.998 viviendas), con lo cual si bien el sistema vecinalista está muy extendido, el número sobre el cual tiene alcance es muy inferior a las posibilidades del sistema educativo o a la participación en la actividad sindical. Los otros subtipos dentro de las organizaciones tienen una base demográfica-territorial pequeña y con escasos recursos.

Cuadro 27

Miembros/socios/afiliados por tipo de OSC

	Afinidad	Base	Apoyo	Redes	Total
Porcentaje	69,50	20,80	6,60	3,10	100,00
Promedio/1.000 hab.	577,84	172,90	54,67	25,50	830,91
Promedio/OSC	640,68	109,92	151,37	219,10	221,78

A nivel de la participación según la localización territorial, se evidencia una tendencia que señala que la vida urbana favorece la participación en la Sociedad Civil. Así, mientras en la ciudad de San Salvador se registran 1.108,94 participaciones cada 1.000 habitantes -lo que significa que cada persona adulta participa en más de una OSC- en el interior, esta relación es de 612,45 cada mil habitantes. Del mismo modo, la masa societaria por OSC de la capital casi duplica a las del interior de la provincia.

Cuadro 28

Miembros/socios/afiliados por localización territorial

	Capital	Interior prov.	Total
Porcentaje	58,70	41,30	100
Promedio/OSC	295,42	163,72	222

Jujuy capta en concepto de masa societaria más del 80% de su población total, lo que la ubica, a excepción de Santa Fe que presenta una situación atípica, en uno de los niveles más altos de participación ciudadana.

Cuadro 29

Participación ciudadana (%)

Río Negro	53,9
Jujuy	83,1
Formosa	50,9
Mendoza	79,0
Santa Fe	190,8
Promedio	91,6

Cobertura de beneficiarios

El grupo sobre el cual se vuelcan en mayor medida los esfuerzos de las OSC son los niños hasta los 14 años (58% del total de los beneficiarios), seguido por los jóvenes hasta los 21 años (22,1%). Estos porcentajes son congruentes con la visualización de los principales grupos en riesgo de Jujuy y con la importancia demográfica (55%) que tienen estos grupos de edad.

Cuadro 30

Beneficiarios por tipo de OSC (%)

	Afinidad	Base	Apoyo	Redes	Total	
Hombres 22 a 65 años	5,1	17,1	2,2	5,7	6,7	
Mujeres 22 a 65 años		4,8	20,3	10,7	1,7	8,7
Jóvenes 15 a 21 años		29,2	27,0	0,8	10,8	22,1
Niños 0 a 14 años		56,1	32,2	85,9	50,0	58,0
Tercera edad		4,8	3,4	0,4	31,8	4,5

Las asociaciones de afinidad son las que concentran la mayor cantidad de beneficiarios, -57%-, seguidas por las organizaciones de apoyo -21%. Entre estas últimas, los niños y mujeres representan el 96,61% de sus beneficiarios. El 76% de los beneficiarios se concentra en las organizaciones localizadas en la capital de la provincia, lo que pone también de manifiesto la importancia que tiene la vida urbana para el accionar de la sociedad civil. Por otra parte, mientras que en San Salvador de Jujuy la concentración de los beneficiarios en los grupos etarios hasta los 21 años alcanza el 85% del total, en el Interior la distribución por tipo de beneficiario es similar a la distribución de la población por edades, esto significa que el accionar de las OSC abarca de manera más uniforme al conjunto de la sociedad.

Cuadro 31
Beneficiarios por localización territorial (%)

	Capital	Interior provincial
Hombres 22 a 65 años	4,5	13,4
Mujeres 22 a 65 años	5,9	17,3
Jóvenes 15 a 21 años	20,4	27,4
Niños 0 a 14 años	64,5	37,9
Tercera edad	4,7	04,0

Es interesante destacar que las organizaciones de apoyo son las que tienen menor cantidad de socios y de personal por cada 100 beneficiarios y las que en promedio benefician a mayor cantidad de personas. En este sentido, se podría afirmar que desde el punto de vista de la prestación de servicios, son el tipo de OSC más eficiente. Por el contrario, las organizaciones de base se ubican en la posición inversa.

Comparativamente, la provincia de Jujuy presenta una situación atípica en relación a la cobertura de beneficiarios, colocándose en un nivel que duplica el promedio de las provincias estudiadas. Es probable que ello se explique, en gran medida, por la preeminencia que en la provincia tienen las organizaciones de base y las asociaciones de afinidad, entre quienes los miembros se consideran también beneficiarios de las acciones, aún cuando tal vez no reciban prestaciones específicas. Ello estaría en correlación con la alta presencia que también tienen en la provincia los recursos humanos movilizados.

Cuadro 32
Cobertura de beneficiarios (%)

Río Negro	251,6
Jujuy	736,5
Formosa	170,1
Mendoza	362,0
Santa	263,8
Promedio	356,8

Visibilidad institucional

Visibilidad comunicacional

El diario de mayor circulación en la provincia de Jujuy es Pregón, fundado en 1956, y edita aproximadamente 5.000 ejemplares diarios. Es el medio gráfico que en general se distribuye en la administración pública y, por lo tanto, su lectura es mucho mayor que la edición. El foco está puesto en cubrir la información de tipo local, en especial los aspectos sociales, eventos particulares (como ceremonias de inauguración), cuestiones políticas, deportes y avisos comerciales, funéres y legales (edictos, remates judiciales, etc.), principalmente urbana.

El análisis de la visibilidad de las organizaciones de la provincia indica que Jujuy es de las provincias relevadas la que aparece con menor visibilidad comunicacional, 15.073 cm²/período determinado de tiempo, que en promedio representa 6,89 cm² por OSC. En comparación con el resto de las provincias, esta baja visibilidad comunicacional, lo que en parte se podría explicar por la concentración de organizaciones en el interior provincial.

Cuadro 33
Visibilidad comunicacional (cm²/período determinado de tiempo)

Río Negro	27.623,0
Jujuy	15.073,0
Formosa	41.464,5
Mendoza	20.658,3
Santa Fe	42.606,5
Promedio	29.485,1

Presencia legislativa

La cantidad de asuntos ingresados por las OSC en la legislatura durante el período de sesiones de 1998, llega a 35 iniciativas sobre un total de 582, esto es el 6%, que sitúa a Jujuy como la provincia en la cual existe mayor presencia legislativa entre las estudiadas. Igualmente, hay que señalar que el escaso número de asuntos tratados tiene que ver con el funcionamiento irregular de la legislatura, y que el alto porcentaje de presencia legislativa se corresponde con la demanda permanente de la sociedad sobre la gestión política.

Si consideramos que la legislatura funciona aproximadamente siete meses al año, el promedio es de cinco asuntos por mes. En su mayoría (40%), son pedidos de declaración de interés, una instancia que habilita a obtener apoyo estatal. El 26% son opiniones que vierten las organizaciones sobre leyes o proyectos de ley, el 9% son reclamos o demandas de la sociedad vehiculadas a través de las OSC, y el 20% son donaciones y subsidios que se hacen por ley.

Cuadro 34
Presencia legislativa (%)

Río Negro	1,8
Jujuy	6,0
Formosa	0,3
Mendoza	5,4
Santa Fe	2,6
Promedio	3,2

Incidencia de los sectores educación y salud

El 76,3% de las escuelas de la provincia tienen cooperadoras escolares. Este porcentaje implica que Jujuy ocupa el segundo lugar, luego de Formosa, en la incidencia que tiene la sociedad civil en el sector educación. Dicha presencia suple en muchos casos la ausencia de recursos del Estado destinados al mantenimiento edilicio y de funcionamiento de los establecimientos. En este sentido la participación de la comunidad educativa parece ser un imperativo para el desarrollo de las actividades escolares.

Cuadro 35
Incidencia en educación (%)

Río Negro	59,7
Jujuy	76,3
Formosa	89,7
Mendoza	61,5
Santa Fe	68,9
Promedio	71,2

Por el contrario, en el sector salud sólo se registra la presencia de cinco entidades sin fines de lucro, fundamentalmente relacionadas a la atención de personas con discapacidades, que representan el 1,5% del total de establecimientos de salud públicos y privados de la provincia.

En relación al resto de las provincias analizadas, Jujuy se encuentra entre aquellas cuyas OSC tiene menor incidencia en el área de salud, muy por debajo del promedio.

Cuadro 36
Incidencia en salud (%)

Río Negro	5,8
Jujuy	1,5
Formosa	0,4
Mendoza	1,5
Santa Fe	7,6
Promedio	3,4

Conclusiones

Jujuy muestra una sociedad civil amplia, constituida por cuatro organizaciones cada 1.000 habitantes, promedio que duplica la importancia que tienen en la provincia los establecimientos educativos y de salud. En términos relativos, es la más significativa de las provincias estudiadas. Predominan organizaciones de membresía, con una leve supremacía de las asociaciones de afinidad, las más antiguas de la provincia, sobre las organizaciones de base territorial, un fenómeno de expansión reciente, al igual que las organizaciones de apoyo y las redes. Aún cuando la provincia muestra una concentración de organizaciones en el conglomerado urbano metropolitano, la tendencia observada muestra una mayor significación en los estratos demográficos más bajos.

Entre los recursos humanos movilizados por las OSC que en su conjunto representan el 15,4% de la PEA, predominan los colaboradores voluntarios, que se inclinan en un alto porcentaje por la participación en organizaciones de base. Este nivel de captación de recursos humanos, corresponde a una provincia que detenta una de las más altas tasas de privación del ingreso del país. En este sentido, es altamente probable que muchos de los miembros o socios, especialmente aquellos que participan en organizaciones de base territorial, lo hagan en la doble calidad de miembros y beneficiarios.

En términos relativos, los recursos financieros movilizados (4,65% del PBG), son significativos comparados con el resto de las provincias estudiadas. Este presupuesto total es equivalente a los fondos de coparticipación nacional de los municipios que recibe la provincia y duplica los ingresos tributarios de recaudación provincial, lo que la ubica por encima de los parámetros nacionales. Estos recursos que se concentran en un alto porcentaje en las organizaciones de afinidad, provienen fundamentalmente de la venta de servicios o prestaciones, se distribuyen de manera desigual, predominando en una altísima proporción las organizaciones que manejan presupuestos pequeños.

Predominan los recursos financieros provenientes de la venta de servicios o prestaciones y de cuotas sociales, concentrados en las organizaciones de afinidad, lo que contribuye en alto grado al nivel de autonomía que en su conjunto muestran las OSC. Esta

capacidad de generar recursos propios se concentra fundamentalmente en las organizaciones localizadas en la capital y contrasta con el bajo nivel de ingresos per capita de la provincia. Los fondos públicos se vuelcan principalmente a las organizaciones de apoyo.

Una de cada dos organizaciones nacidas históricamente en la provincia, se mantiene activa en términos de su formalización institucional.

Las OSC presentan un patrón de diversidad en transición, con respecto a la predominancia de las asociaciones de afinidad hacia una mayor significación de las organizaciones de base territorial, como puede observarse en su ciclo de crecimiento, el que muestra un pico de expansión en los últimos 10 años.

La trama institucional de la provincia se ve fortalecida por la alta predisposición de las entidades a establecer convenios formales y participar en redes. Mientras las organizaciones de base y las de apoyo son las que habitualmente firman convenios principalmente con el Estado, las asociaciones de afinidad privilegian la interacción con sus pares.

La distribución de áreas temáticas que consistan el interés de las OSC da cuenta de la preocupación social vigente por el mejoramiento de las condiciones de vida de la población, principalmente los grupos vulnerables y los niños y jóvenes y se encuentra fuertemente relacionada a la evolución del Gasto Público Social. Esto se pone de manifiesto también en la baja prioridad que otorga el Estado a las políticas sociales universales como educación y salud.

A nivel de la participación ciudadana, que es alta y se ve favorecida por la vida urbana, donde la masa societaria duplica a la del interior, son las asociaciones de afinidad las que concentran el mayor porcentaje de miembros.

La cobertura de beneficiarios presenta una situación atípica, que probablemente obedece a la alta preeminencia de las organizaciones de membresía cuyos miembros, se consideran a la vez asociados y beneficiarios.

Algo similar sucede con la visibilidad de las OSC, la que es baja en términos de presencia en los medios y alta en relación a la incidencia legislativa.

Mientras las OSC tienen una fuerte incidencia en educación -por la alta proporción de cooperadoras-, en salud su influencia es poco significativa.

Finalmente, aún cuando la significación de las OSC por habitante es alta en el interior de la provincia, la vida urbana muestra ejercer una influencia importante en el accionar de las organizaciones.

Notas

- 1 Salamon, Lester y otros, «The Emerging Sector Revisited. A summary», Baltimore, The Johns Hopkins University, 1998.
- 2 Idem 1.
- 3 Ministerio de Economía, Secretaría de Programación Económica y Regional, Caracterización y Evolución del Gasto Público Social, Buenos Aires, 1999.

Perfiles provinciales / Mendoza

La Provincia de Mendoza, está situada en el centro-oeste argentino limitando con la República de Chile. Su territorio de 150.000 Km² aproximadamente, es un desierto con oasis fértiles ubicados a lo largo de los ríos cordilleranos pertenecientes al sistema hidrográfico Desaguadero-Salado, cuyos principales cursos fluviales -ríos Mendoza, Tunuyán, Diamante y Atuel- fueron eje de los asentamientos poblacionales.

La población total de la provincia alcanzaba en junio de 1998 a 1.568.461 habitantes, con una tasa rural del 22%, para 1991, y una tasa de crecimiento medio anual que osciló, en la década de 1980, alrededor del 28%, para el ámbito urbano, y del 17% para el rural, lo que señala un incremento del nivel de urbanización del 68% al 78%. La densidad de población es de 9,5 hab/km², con profundas desigualdades interdepartamentales. El 12,8% de los habitantes está compuesto por migrantes de otras provincias -principalmente Córdoba, San Juan y San Luis-; el 2,8%, de países limítrofes -fundamentalmente Chile-; y sólo el 1,6% de otros países.

La estructura ocupacional muestra variaciones en el último período intercensal, donde se observa una importante disminución de obreros y empleados en relación al crecimiento de los grupos que se encuentran dentro del sector informal de la economía, tales como familiares sin remuneración fija, trabajadores por cuenta propia y servicio doméstico. Ello da lugar a una relativamente baja Tasa de Desocupación, que alcanzaba en mayo de 1999, al 7,6% para el Gran Mendoza, una Tasa de Subocupación del 14,7%, que superaba a la media nacional, y un 14% del total de los hogares con NBI.

En materia habitacional, un 21,2% de las viviendas de la provincia son precarias y un 37,6% de los hogares padecen situaciones deficitarias. Existían en la Provincia, en 1991, 133 villas inestables, ubicadas en su mayoría en el Gran Mendoza (62%). Las viviendas en villas representan el 2,9% del total provincial; habita allí, el 3,4% de la población mendocina.

La provincia cuenta con un médico cada 344 habitantes -la media nacional es un médico cada 393 habitantes-; no obstante, un 42,2% de la población carece de cobertura en salud. La tasa bruta de natalidad disminuyó en los últimos años de 26,7‰ en 1980 a 21,2‰ en 1995, en tanto la tasa bruta de mortalidad ha tenido variaciones: en 1980 fue de 7,4‰; en 1991, de 6,6‰ y en 1995, de 6,8‰. Desde el año 1996, se implementa el Registro Unico de Salud (RUS), cuyo objetivo principal es conocer no sólo la situación respecto de la salud de cada habitante, sino también su entorno familiar y social, como una manera de centralizar la información.

El nivel de alfabetización es del 96%, aún cuando del 100% de los niños de 6 años que ingresa al sistema escolar, sólo el 80% de ellos egresa con escolaridad primaria completa.

A causa de la escasez de agua y las características poco aptas de su suelo, sólo se ocupa alrededor de un 4% de la superficie total provincial. Esta circunstancia ha marcado profundamente el desarrollo de Mendoza: el PBG provincial estimado para 1996 fue de \$7.586.000.

La economía se ha diversificado, incluyendo un variado sector manufacturero. Sin embargo, la agricultura y la industria derivada de ella siguen siendo los rubros más importantes. Mendoza ocupa el primer lugar en el país en la producción de uvas y la elaboración de vinos y mostos. Se destaca, asimismo, la explotación minera (talco, cobre, plomo y uranio) y de petróleo, que comenzó en 1932, y se realiza fundamentalmente en Cacheuta, El Sosneado, Barrancas, Vizcacheras y Malargüe, para el aprovechamiento del combustible y la energía. La industria mendocina se encuentra fuertemente vinculada al sector primario; alimentos y bebidas participan con el 37% del PBI, según el Censo Nacional Económico de 1994, teniendo en cuenta que la Provincia elabora el 75% del total de los vinos del país.

El presupuesto provincial para 1996 se distribuyó de la siguiente manera: educación 27,7%, bienestar social 24,4%, salud pública 14,9%, seguridad pública 7,9%, administración general 6,5%, justicia 5,3%, el resto, es distribuido en otras actividades.

Desarrollo de la Sociedad Civil

Es posible identificar en Mendoza dos momentos diferenciados en el desarrollo de las organizaciones sociales. Una primera tendencia llega hasta la década de los años 1980, marcada por un claro distanciamiento del Estado, que se profundiza durante los gobiernos de facto y da lugar, especialmente durante la década de 1970, al nacimiento de un grupo importante de entidades orientadas hacia la promoción y el desarrollo social, que logran movilizar e incorporar a estudiantes universitarios, profesionales y sacerdotes pertenecientes al ala progresista de la iglesia. Con el restablecimiento de la democracia, la interacción con el Estado toma un nuevo cariz. Las OSC promueven la participación activa de los ciudadanos en la formulación de proyectos y en el control y la fiscalización de las políticas públicas. Esta nueva modalidad, junto al estímulo del Estado a través de la convocatoria para articular acciones dio lugar a una nueva ola de crecimiento de OSC -seis de cada diez surgieron en estos años-.

El movimiento vecinalista, en tanto, tiene antecedentes que se remontan a la década de 1940, cuando se hizo cargo en las barriadas populares de actividades de fomento de los núcleos habitacionales, especialmente en lo referente a mejoramiento de la infraestructura (luz, cloacas, gas, pavimento, cordón cuneta), aunque incursionó también en actividades deportivas y culturales y en el ámbito de la salud y la educación. Las zonas donde alcanzaron mayor desarrollo fueron los barrios que crecieron alrededor de la capital provincial, ubicados en los departamentos de Guaymallén, Las Heras y Godoy Cruz, donde aún mantienen una gran presencia y protagonismo.

Estructura

Tamaño

En la provincia de Mendoza existen 5.414 Organizaciones de la Sociedad Civil, para una población total estimada de 1.568.461 habitantes, lo que implica una tasa de 3,5 OSC por cada mil habitantes. Casi el 85% por ciento de las mismas son organizaciones de membresía -repartidas entre asociaciones de afinidad y de base-, lo que pone de manifiesto la importancia que la sociedad mendocina otorga a la ayuda mutua por sobre el esfuerzo filantrópico para canalizar la acción colectiva. La significación de las OSC se encuentra por encima de la que tienen los establecimientos educativos y los establecimientos de salud respecto a la población total.

Cuadro 1 OSC, establecimientos educativos y de salud/1.000 habitantes

Establecimientos educativos	0,8
Establecimientos de salud	0,3
OSC	3,5

La población presenta una distribución territorial desequilibrada, debido en parte a que sólo un 4% de su suelo se encuentra poblado. La ocupación del territorio, debido al recurso hídrico disponible, ha dado lugar al desarrollo de los Oasis Norte, Centro y Sur.

Con excepción de Luján de Cuyo, el resto de los departamentos que componen el Gran Mendoza, pueden ser considerados dentro de la categoría de ciudades intermedias, ya que su población supera los 100.000 habitantes.

Más del 60% de los habitantes de la provincia están concentrados en el Oasis Norte, que incluye al área metropolitana de Mendoza, y alberga al 61% de las organizaciones, mientras que en la ciudad capital, sólo se encuentra el 17,7%.

Si observamos el comportamiento de la relación OSC/habitantes a nivel municipal, se evidencia una leve disparidad entre los distintos departamentos: los guarismos oscilan entre 2 y 4 organizaciones cada mil habitantes.

Asimismo se presentan escasas excepciones, como la capital provincial, donde la relación se eleva a casi 8 organizaciones cada mil habitantes y, La Paz, un municipio de apenas 8.500 habitantes, enclavado en una zona netamente rural, donde la relación alcanza las 12 organizaciones cada mil habitantes.

En La Paz, cerca de la mitad de las OSC identificadas son organizaciones de apoyo y es posible que ello se sustente en el establecimiento de alianzas estratégicas con el municipio local, para la ejecución de las políticas públicas, especialmente en el campo social.

De esta manera, las tres cuartas partes de las organizaciones se concentran en las comunas con una mayor capacidad de gestión y con una trama social más compleja.

Cuadro 2
Tamaño de las OSC por municipio

Municipio	Población	OSC/1.000 hab.
Total provincial	1.568.461	3,5
Guaymallén	250.748	2,1
Godoy Cruz	206.998	2,3
Las Heras	183.549	1,7
San Rafael	166.657	4,2
Maipú	146.544	2,2
Capital	123.027	7,8
San Martín	105.199	2,4
Luján de Cuyo	93.391	4,0
Rivadavia	49.624	2,5
General Alvear	42.534	3,3
Tunuyán	40.189	3,6
Junín	30.386	2,5
Lavalle	28.649	3,1
Tupungato	26.841	1,7
San Carlos	26.068	3,0
Malargüe	25.666	2,9
Santa Rosa	13.976	4,5
La Paz	8.415	12,0

Comparada con el resto de las provincias consideradas en este estudio, la provincia de Mendoza se ubica por sobre el promedio (que alcanza a 3,2 OSC cada mil habitantes), -como puede observarse en el Cuadro 3- en términos de la significación de las OSC en relación a la cantidad de habitantes.

Cuadro 3
OSC/1.000 habitantes

Río Negro	3,2
Jujuy	3,8
Formosa	3,5
Mendoza	3,5
Santa Fe	2,2
Promedio	3,2

Significación de los recursos

Significación de los Recursos Humanos

Colabora en las OSC mendocinas un total de 74.308 personas entre voluntarios y rentados, lo que arroja un promedio de 13,7 personas por organización (10,1% de la PEA provincial). Si consideramos solamente el personal rentado, este porcentaje desciende al 2%. Predominan los colaboradores voluntarios profesionales y no profesionales cuya presencia alcanza al 80% del total; una de cada cinco personas involucradas en las OSC son rentadas.

Si consideramos el personal rentado, pertenecen a esta categoría una de cada cinco personas involucradas en las OSC que representan el 2% de la PEA provincial).

Cuadro 4
Tipo de recursos humanos (%)

Profesionales voluntarios	9,7
Otros voluntarios	70,7
Profesionales rentados	10,2

Otros rentados 9,4

Esta tendencia constante del predominio del voluntariado se mantiene en el interior provincial donde el personal rentado representa sólo el 13,6% del total, en tanto en la capital la incorporación de este tipo de personal rentado tiene mayor significación, alcanzando el 40% del total de los recursos humanos.

Cuadro 5
Recursos humanos por localización territorial (%)

	Capital	Interior provincial
Profesionales rentados	9,7	7,4
Otros rentados	20,6	6,2
Profesionales voluntarios	18,0	7,3
Otros voluntarios	41,7	79,1

Uno de cada dos colaboradores que prestan servicios en las OSC, lo hace en asociaciones de afinidad, entre quienes se mantiene la tendencia al predominio del voluntariado.

Cuadro 6
Recursos humanos por tipo de OSC (%)

Asociaciones de afinidad	50,92
Organizaciones de base	28,65
Organizaciones de apoyo	19,57
Redes	0,86

Sin embargo, esta tendencia es más pronunciada entre las organizaciones de base, donde predomina el voluntariado no profesional. El personal rentado, en tanto, tiene muy baja significación. Las organizaciones de apoyo, muestran un cambio en la estructura de sus recursos humanos: entre ellas el personal rentado alcanza una relevancia similar a la de los colaboradores voluntarios.

Cuadro 7
Tipo de recursos humanos por tipo de OSC (%)

	Afinidad	Base	Apoyo	Redes
Profesionales rentados	9,5	2,1	24,0	4,6
Otros rentados	9,0	4,0	19,0	0,3
Profesionales voluntarios	11,4	5,2	11,5	18,1
Otros voluntarios	70,1	88,7	45,5	76,9

En proporción, uno de cada cinco colaboradores involucrados son profesionales, voluntarios y rentados, tendencia que se mantiene entre los distintos tipos de organizaciones, con excepción de las organizaciones de apoyo, entre quienes alcanzan a dos de cada cinco.

Si se considera la distribución de acuerdo al tamaño medio del personal (13,7 personas por OSC), observamos que las organizaciones de apoyo presentan los guarismos más elevados (18,9), seguidas por las asociaciones de afinidad (14,8). Las redes y las organizaciones de base muestran los más bajos promedios (10,8 y 10,6 respectivamente).

Respecto del resto de las provincias estudiadas, las OSC mendocinas muestran una significación de los recursos humanos movilizados cercana al promedio.

Cuadro 8
Significación de los recursos humanos (%)

Río Negro	10,6
Jujuy	15,5
Formosa	9,8
Mendoza	10,1
Santa Fe	7,7
Promedio	10,7

Significación de los recursos financieros
Incidencia presupuestaria

El presupuesto total ejecutado por las OSC de Mendoza alcanza a \$228.417.901, lo que representa el 3% del PBG provincial y el 33% del Gasto Público Social, ubicándose así por encima del promedio nacional, según las estimaciones del Estudio Comparativo sobre organizaciones sin fines de lucro de JHU1.

El 70% de los recursos presupuestarios son movilizados por las OSC del interior, las que representan el 82,3% de las OSC de la provincia.

El 70% de las organizaciones manifiesta disponer de un presupuesto anual menor a los \$10.000; este porcentaje se eleva al 90% si consideramos a aquellas cuyo presupuesto es menor a los \$50.000 anuales.

Cuadro 9
Tamaño del presupuesto (%)

Hasta \$5.000	59,5
\$5.001 a \$10.000	11,3
\$10.001 a \$50.000	19,7
\$50.001 a \$100.000	2,9
\$100.001 a \$200.000	2,4
Más de \$200.000	4,2

Esta tendencia a la concentración del presupuesto en los estratos más bajos se mantiene para las organizaciones de afinidad y de base. Las organizaciones de apoyo y las redes por su parte, muestran una estructura en transición hacia una mayor incidencia de presupuestos más significativos.

La presencia de personal profesional rentado en estas organizaciones con mayor capacidad de negociación y de elaboración de proyectos frente a fuentes externas de recursos, puede ser uno de los factores que influyen en este cambio.

Cuadro 10
Tamaño del presupuesto por tipo de OSC (%)

	Afinidad	Base	Apoyo	Redes
Hasta \$5.000	50,8	81,8	32,3	25,8
\$5.001 a \$10.000	15,8	6,1	8,8	24,2
\$10.001 a \$50.000	25,4	8,1	32,4	1,7
\$50.001 a \$100.000	0,9	2,0	8,8	48,3
\$100.001 a \$200.000	2,6	2,0	2,9	
Más de \$200.000	4,5		14,8	

Esto también se pone de manifiesto al observar el presupuesto promedio, que para el total de las OSC alcanza a \$53.811. Detalladamente este promedio asciende a más del doble para las organizaciones de apoyo, es un 20% menor para las asociaciones de afinidad, un 40% para las redes y, un 80% para las organizaciones de base.

Comparada con el resto de las provincias estudiadas, los recursos presupuestarios movilizados por las OSC de Mendoza, en relación al PBG, tienen una significación superior al promedio, aún cuando se ubica muy por debajo de Jujuy.

Cuadro 11
Incidencia presupuestaria (%)

Río Negro	1,9
Jujuy	4,6
Formosa	2,9
Mendoza	3,0
Santa Fe	2,2
Promedio	2,9

Autonomía financiera

Del total de recursos financieros movilizados un 84,9% corresponde a recursos propios, generados por un alto predominio de venta de servicios y prestaciones. Esta clara tendencia, se mantiene entre las asociaciones de afinidad, las organizaciones de apoyo y las redes, en tanto se observa un cambio de disposición en las organizaciones de base, entre las que tienen una incidencia significativa las subvenciones estatales (34%).

Cuadro 12
Recursos financieros propios por tipo de OSC (%)

	Afinidad	Base	Apoyo	Redes	Total
Propios	93,8	63,3	72,9	74,2	84,9

Esta propensión a los fondos propios, es mayor en el interior que en la capital. La relación es inversa respecto al promedio de las provincias estudiadas.

Igualmente es llamativa la baja significación que tienen las cuotas sociales en la contribución al presupuesto total de las OSC, en comparación con la importancia de la venta de servicios y prestaciones, lo que podría estar relacionado al mayor poder adquisitivo de la población. Mientras tanto, las donaciones y los aportes de la cooperación internacional y las agencias multilaterales son insignificantes al igual que los fondos estatales. La estructura de origen de los recursos se altera a favor de las subvenciones estatales en detrimento de la venta de servicios, en parte por el proceso de descentralización del gobierno provincial, que derivó recursos hacia los municipios asignándolos a la ejecución de proyectos sociales por parte de las OSC. Entre las organizaciones de apoyo los recursos financieros muestran una mayor diversificación, incluyendo donaciones y aportes de la cooperación internacional.

Cuadro 13**Fuentes de recursos financieros por tipo de OSC (%)**

Fuente de recursos	Afinidad	Base	Apoyo	Redes	Total
Cuotas de socios o miembros	31,2	33,2	15,3	50,0	26,2
Ganancias por rentas del capital	0,6	3,1	2,4		1,4
Subvenciones estatales regulares	1,3	3,6	6,2	4,1	3,1
Subvenciones estatales esporádicas	0,8	30,8	5,3	8,9	4,2
Colectas, rifas, festivales, etc.	2,4	2,7	0,6	24,1	2,0
Ventas de servicios o prestaciones	59,6	24,3	54,6		55,3
Donaciones (de personas)	0,4	2,1	0,8	10,6	0,7
Donaciones (empresas)	0,1	0,2	2,6	2,3	0,9
Aportes coop. internacional	0,6		3,5		1,5
Aportes orgs. multilaterales			0,9		0,3
Otros Ingresos	3,0		7,8		4,4

Si consideramos como fondos propios sólo los ingresos por cuotas sociales, ventas de servicios y prestaciones, colectas, rifas, festivales y las rentas del capital, comparadas con el resto de las provincias estudiadas, las OSC de Mendoza muestran una autonomía financiera superior al promedio.

Cuadro 14**Autonomía financiera (%)**

Río Negro	32,4
Jujuy	45,0
Formosa	11,8
Mendoza	40,9
Santa Fe	39,1
Promedio	33,8

Diversidad institucional

Las OSC de Mendoza muestran una distribución por tipo bastante equilibrada; no obstante, se observa la prevalencia de las asociaciones de afinidad y base.

Cuadro 15**OSC por tipo (%)**

Asociaciones de afinidad	47,5
Organizaciones de base	37,0
Fundaciones empresarias	0,1
Organizaciones de apoyo	14,2
Redes	1,1

Las asociaciones de afinidad son las que expresaron tempranamente la movilización de diversos grupos en defensa de sus necesidades. Entre ellas, el mayor peso lo tienen las cooperadoras escolares, seguidas con menor significación por mutuales, clubes sociales y deportivos, centros de jubilados y pensionados y asociaciones gremiales.

Las OSC de la provincia muestran una distribución por tipo de organización concentrada entre asociaciones de afinidad y de base, en tanto, las de apoyo tienen una presencia mucho menor (algo más del 10%). Las fundaciones empresarias, por su parte, son prácticamente inexistentes (0,1%).

Cuadro 16**Asociaciones de afinidad por tipo (%)**

Mutuales	15,4
Cooperadoras escolares	35,3
Cooperadoras hospitalarias	1,3
Clubes sociales y deportivos	10,5
Centros de jubilados y pensionados	10,0
Uniones, gremios, sindicatos	8,5
Asociaciones de colectividades	1,7
Colegios profesionales	4,0
Cámaras patronales	3,3
Otras	10,0

Entre las organizaciones de base, que representan el 37,1% del universo de OSC provincial, las más numerosas son las uniones vecinales, que se encuentran distribuidas en todos los rincones de la provincia. Bibliotecas populares, comedores comunitarios y clubes barriales son todavía incipientes.

Cuadro 17
Organizaciones de base por tipo (%)

Uniones vecinales	76,8
Comedores comunitarios	2,6
Clubes barriales	1,6
Bibliotecas populares	3,8
Otras	15,2

Entre las organizaciones de apoyo, sobresalen las de prestación de servicios, que se concentran fundamentalmente en la capital provincial.

Cuadro 18
Organizaciones de apoyo por tipo (%)

Prestación de servicios sociales y culturales	82,4
Promoción y desarrollo	11,6
Ampliación de derechos	1,0
Centros académicos	3,9
Otras	1,1

En relación al resto de las provincias estudiadas, Mendoza muestra el más alto nivel de diversidad institucional.

Cuadro 19
Diversidad institucional

Río Negro	78,3
Jujuy	78,2
Formosa	68,0
Mendoza	78,6
Santa Fe	70,1
Promedio	74,6

Antigüedad institucional

En promedio, las OSC de Mendoza presentan una antigüedad de 20,5 años y una pirámide de edad similar a una población joven, ensanchada en la cima. El grueso tiene menos de 20 años, en tanto un 27,5% manifiesta haber sido creado en los últimos 5 años. Estas organizaciones jóvenes tienen un peso relativo mayor en el interior provincial -casi el 70% del total- que en la capital -50%-.

Cuadro 20
OSC por años de antigüedad (%)

Hasta 10 años	49,9
11 a 20 años	15,5
21 a 30 años	9,6
31 a 40 años	6,5
41 a 50 años	7,3
Más de 50 años	11,2

No cabe duda que, al igual que en el resto del país, el advenimiento de la democracia significó un marco propicio para el nacimiento de organizaciones. Sin embargo, en buena medida, esta tendencia obedece también al surgimiento de numerosas organizaciones de base, principalmente uniones vecinales que, como consecuencia de la desaparición del Estado de Bienestar y el aumento de la pobreza, debieron ocuparse, por ejemplo de la descentralización de la política de vivienda. En Mendoza, particularmente obligó a la creación de organizaciones para actuar como beneficiarios de los programas y proyectos y a la actuación del Fondo de Inversión y Desarrollo Social (FIDES), creado en 1995, que alentó a la población a formar grupos para recibir subsidios. Esta hipótesis se refuerza al observar que en estos años surgen las organizaciones que se ocupan de capacitación laboral, economía y desarrollo productivo, de la atención de grupos vulnerables, vivienda e infraestructura y organización social. Son las organizaciones

más jóvenes las que realizan convenios con instituciones de gobierno en todos los niveles. Entre 1988 y 1998 nace el 50% de las organizaciones que hoy existen. Mientras el 65% tiene menos de 20 años, el 27% tiene menos de 5 años de antigüedad.

Esta tendencia se mantiene para las organizaciones de apoyo, aún cuando su explosión es más tardía que en el caso de las de base y su curva de crecimiento menos abrupta, probablemente como resultado del impulso que recibieron durante las décadas de 1960 y 1970 de parte de la cooperación internacional, cuyo retraimiento se refleja en la década de 1980.

Entre las asociaciones de afinidad se encuentran las organizaciones más antiguas (80%). Gremios y sindicatos, asociaciones de colectividades, uniones y cámaras empresarias que florecen durante las décadas de 1940 y 1950 se encuentran en este grupo, al igual que las cooperadoras escolares, aunque seguramente estas últimas mantienen un crecimiento más constante durante todo el período y es altamente probable que presenten la más baja tasa de desaparición.

Las redes, por su parte, fuertemente ligadas a las organizaciones de afinidad, muestran un importante crecimiento durante la década de 1950, lo que probablemente es producto del arrastre de las década de 1940 y de las marcadas depresiones de los años 1960 y 1980.

Cuadro 21
Antigüedad por tipo de OSC (%)

	Afinidad	Base	Apoyo	Redes
Hasta 10 años	34,2	68,7	52,9	50,0
11 a 20 años	16,7	17,2	8,8	
21 a 30 años	11,4	6,1	11,7	24,2
31 a 40 años	7,0	4,0	11,9	
41 a 50 años	10,5	2,0	8,8	24,2
Más de 50	20,2	2,0	5,9	1,6

Entre las organizaciones más antiguas predominan los profesionales rentados, se concentran los recursos provenientes de ganancias por rentas del capital y las donaciones de individuos y empresas.

En comparación con el resto de las provincias consideradas, las OSC de la provincia de Mendoza son algo más jóvenes que el promedio.

Cuadro 22
Antigüedad institucional (edad promedio)

Río Negro	19,7
Jujuy	20,4
Formosa	17,8
Mendoza	20,5
Santa Fe	34,4
Promedio	22,5

Proceso **Vitalidad institucional**

El número total de OSC que ha adquirido algún tipo de formalización es muy significativo para la provincia, alcanza al 75,1%, lo que pone de relieve el interés por actuar dentro del marco institucional. Esta incidencia alcanza a siete de cada diez organizaciones de apoyo, mientras que entre las organizaciones de afinidad, a la sazón las más antiguas de la provincia, y las de base alcanza a cuatro de cada diez. En el caso de las redes, una de cada dos ha alcanzado su formalización.

Son las organizaciones mismas, las que contribuyen a la vitalidad institucional entendida ésta como la relación entre las OSC inscriptas en la DPPJ (Dirección Provincial de Persona Jurídica) que presentaron balance en los últimos cinco años o que fueron creadas en los últimos dos años aún cuando no hayan presentado balance, y el total de organizaciones registradas en DPPJ. Esta relación alcanza en la provincia de Mendoza al 56,9%.

Estas organizaciones activas se encuentran ubicadas en un alto porcentaje en el Gran Mendoza (66%).

Cuadro 23
Vitalidad institucional por tipo de OSC (%)

Asociaciones de afinidad	39,3
Organizaciones de base	38,0
Organizaciones de apoyo	21,2
Redes	1,5

Comparada con el resto de las provincias consideradas en este estudio, Mendoza muestra una alta vitalidad institucional. Esto quizás puede ser atribuido a la exigencia por parte del Estado y organismos multilaterales a la formalización de las OSC para la obtención de subsidios.

Cuadro 24
Vitalidad institucional (%)

Río Negro	43,2
Jujuy	50,6
Formosa	61,8
Mendoza	56,9
Santa Fe	9,6
Promedio	44,4

Densidad de la trama institucional
Articulación institucional

Del total de OSC de la provincia sólo el 34,8% ha establecido acuerdos formales durante 1998. Además de las redes, organizaciones que por su naturaleza asociativa son las que más ponen en práctica la articulación con otras entidades, las organizaciones de apoyo y de base son las que más vinculaciones institucionales han formalizado. Cuatro de cada diez han firmado acuerdos o convenios con otras organizaciones. Las organizaciones de afinidad, por su parte, presentan la tendencia más baja a la articulación institucional.

Cuadro 25
Convenios por tipo de OSC (%)

Asociaciones de afinidad	26,4
Organizaciones de base	41,4
Organizaciones de apoyo	44,3
Redes	51,7
Total	34,8

Predomina la articulación con organismos de gobierno, a través de los cuales se ejecutan planes y programas en el campo social, canalizados fundamentalmente por las organizaciones de base. En comparación con las otras provincias estudiadas la incidencia de los convenios con organismos gubernamentales es muy significativa. En orden decreciente los convenios con otras OSC ascienden al 21%, mientras que los realizados con organismos de cooperación internacional o multilaterales sólo alcanzan al 7,3%.

La práctica creciente de realizar convenios entre OSC, podría ser el reflejo del fortalecimiento de relaciones de horizontalidad en función de metas y objetivos comunes. Esta tónica se expresa categóricamente en las redes, quienes prioritariamente establecen convenios con otras OSC.

Los convenios de cooperación internacional son de escasa significación y se concentran en las organizaciones de apoyo de la ciudad capital -concentran el 94% del total de acuerdos/convenios con organismos internacionales y organismos multilaterales-. En este sentido, es interesante observar cómo la localización se convierte en un instrumento de la sostenibilidad institucional.

Cuadro 26
Convenios por tipo de contraparte y tipo de OSC (%)

	Afinidad	Base	Apoyo	Redes	Total
Orgs. de gobierno	52,8	80,3	50,4	32,0	61,0
Coop. internacional	1,3	26,1		7,3	
OSC	36,6	11,8	7,7	58,2	21,0
Otros	10,6	6,6	15,8	9,8	10,7

El promedio de convenios realizados por las OSC por tipo, revela que las redes han establecido 8,7 convenios en promedio con otras OSC, superando a las asociaciones de afinidad, que sólo alcanzaron a 4,4 convenios promedio. El promedio más significativo para los convenios realizados con organismos gubernamentales, corresponde a las organizaciones de apoyo, con 1,9 por organización; sorprendentemente es el mismo promedio que para los convenios de estas organizaciones con la cooperación internacional. Para el universo de organizaciones el promedio general es de 2,3 convenios.

Cuadro 27
Convenios por tipo de OSC (promedio)

	OSC	Gobierno	Coop. int.
Asociaciones de afinidad	4,4	1,8	
Organizaciones de base	1,3	1,5	1,0
Organizaciones de apoyo	1,9	1,9	1,9
Redes	8,7	1,6	

Comparada con el resto de las provincias estudiadas, las OSC de Mendoza presentan un nivel de articulación institucional superior al promedio.

Cuadro 28
Articulación institucional (%)

Río Negro	39,5
Jujuy	35,6
Formosa	22,6
Mendoza	34,8
Santa Fe	34,4
Promedio	33,4

Participación en redes

Paralelamente, el 39,5% de las organizaciones de la provincia participa en redes, mostrando las organizaciones de apoyo una tendencia similar a la denotada para la articulación institucional y el establecimiento de convenios.

En el caso de las asociaciones de afinidad, estas tienen más inclinación a la participación en redes que al establecimiento de acuerdos. Por el contrario, las organizaciones de base, son más proclives a los acuerdos interinstitucionales que a la participación en redes.

Cuadro 29

Convenios y participación en redes por tipo de OSC (%)

	Afinidad	Base	Apoyo	Redes	Total
Convenios	26,4	41,4	44,3	51,7	34,8
Participación en redes	43,9	29,3	47,2	100,0	39,5

La mayoría de las organizaciones que participan en redes/foros inter- institucionales tienen un promedio de antigüedad de 25 años y su localización territorial parece influir en las posibilidades de participar en este tipo de instancias, ya que entre las ubicadas en la ciudad capital una de cada dos participa, en tanto que entre las del interior provincial el porcentaje no supera el 30% del total, mostrando una vez más el impacto que tiene el medio urbano en la vida de las OSC.

Comparativamente las OSC mendocinas tienen un nivel de participación en redes que supera levemente el promedio de las cinco provincias estudiadas.

Cuadro 30

Participación en redes (%)

Río Negro	40,9
Jujuy	42,4
Formosa	21,6
Mendoza	39,5
Santa Fe	46,3
Promedio	38,2

Diversidad temática

Prevalece en Mendoza el área de asistencia y organización social, a la que dedican sus esfuerzos una de cada cuatro organizaciones. Si bien el área tiene antecedentes desde siempre entre las OSC de la provincia, su actual preponderancia está ligada tanto al incremento de la población con necesidades básicas insatisfechas, como a la proliferación de políticas y programas públicos, como el FIDES, que se ejecutan a través de las mismas.

Le siguen en importancia deportes y recreación, que se afianzó al impulso de las organizaciones más antiguas de la provincia, y vivienda e infraestructura, preocupación principal de muchas de las uniones vecinales, especialmente por las características sísmicas de la región. Ellas tuvieron una participación destacada luego del terremoto que asoló la provincia a principios de 1985.

No obstante la existencia de áreas prioritarias, no se evidencia una preferencia sobresaliente por área alguna, ni un posicionamiento destacado de los temas más tradicionales como educación, salud y cultura. En cambio, emergen con fuerza temáticas relacionadas con grupos vulnerables y trabajo y capacitación laboral, ligadas a la problemática de la pobreza y el desempleo, en tanto, áreas menos tradicionales como medio ambiente, derechos y comunicación merecen una atención marginal.

Cuadro 31

OSC por área temática (%)

Deportes y recreación	29,4
Ciencia y tecnología	3,4
Cultura	20,2
Educación	17,5
Economía/desarrollo productivo	5,0
Medio ambiente	6,2
Derechos	2,0
Salud	21,7
Asistencia y organización social	39,3
Trabajo/capacitación laboral	11,6
Vivienda/infraestructura	28,1

Comunicación	3,3
Grupos vulnerables	19,9

Si bien existe una tendencia al predominio de asistencia y organización social, la estructura de prioridades difiere notablemente según los tipos de OSC. Las asociaciones de afinidad colocan en segundo lugar a deportes y recreación y atienden en un porcentaje superior a los promedios provinciales el área de educación, producto seguramente de la importancia que tienen las cooperadoras escolares, que nacieron al influjo de la expansión del sistema educativo. Las organizaciones de base dedican un importante esfuerzo a vivienda e infraestructura y grupos vulnerables, y las organizaciones de apoyo a salud, cultura y educación.

Cuadro 32
Area temática por tipo de OSC (%)

	Afinidad	Base	Apoyo	Redes
Deportes y recreación	34,2	31,3	8,8	25,8
Ciencias y tecnología	4,4		8,8	
Cultura	21,1	14,2	32,3	24,2
Educación	20,2	10,1	29,3	
Economía/desarr. prod.	4,4	6,1	2,9	24,2
Medio ambiente	2,7	9,1	8,8	25,8
Derechos	2,6		2,9	25,8
Salud	22,0	16,2	35,3	24,2
Asistencia y org. social	36,8	41,4	41,3	51,7
Trabajo/capacit. laboral	12,3	11,1	11,9	
Vivienda/infraestructura	17,5	49,5	6,0	48,3
Comunicación	3,5	2,0	5,9	
Grupos vulnerables	15,8	24,2	23,6	1,7

Esta configuración coloca a Mendoza en relación a la diversidad temática en un nivel superior al promedio, comparada con el resto de las provincias incluidas en este estudio.

Cuadro 33
Diversidad temática (%)

Río Negro	88,5
Jujuy	88,3
Formosa	85,2
Mendoza	88,5
Santa Fe	85,6
Promedio	87,2

Resultados

Participación ciudadana

Existen en la provincia un total de 1.239.694 socios/miembros activos de OSC, equivalente al 79% de la población total, con un promedio de 229 miembros o socios por organización.

La membresía de las OSC se concentra en las asociaciones de afinidad, quienes dado su carácter extraterritorial, seguramente logran un mayor alcance, como las asociaciones gremiales, las asociaciones profesionales y los clubes deportivos. Un caso tal vez paradigmático es el Club Mendoza de Regatas, que alcanza los 13.000 asociados y que, desde su creación, ha desarrollado las más variadas actividades, desde deportes tradicionales hasta participación en juegos olímpicos. También se ha creado una biblioteca y organiza anualmente un concurso literario de prestigio provincial.

Cuadro 34
Miembros/socios/afiliados por tipo de OSC (%)

Asociaciones de afinidad	68,7
Organizaciones de base	15,4
Organizaciones de apoyo	13,7
Redes	2,2

Si consideramos el promedio de socios por organización, el tamaño más reducido lo presentan las organizaciones de base, producto de su accionar territorialmente acotado y orientado exclusivamente, en la mayoría de los casos, a satisfacer las necesidades de sobrevivencia de sus miembros.

Cuadro 35
Miembros/socios/afiliados por tipo de OSC (promedio)

Asociaciones de afinidad	330
--------------------------	-----

Organizaciones de base	95
Organizaciones de apoyo	220
Redes	460
Total	229

Comparada con el resto de las provincias consideradas en este estudio, Mendoza presenta un nivel de participación ciudadana inferior al promedio.

Cuadro 36
Participación ciudadana (%)

Río Negro	53,9
Jujuy	83,1
Formosa	50,9
Mendoza	79,0
Santa Fe	190,8
Promedio	91,6

Cobertura de beneficiarios

Las OSC de la provincia atienden a un total de 5.678.101 beneficiarios directos en programas y proyectos, lo que significa una cobertura tres veces y media superior al número de habitantes de la provincia y un promedio de 1.048 beneficiarios por organización.

Entre los beneficiarios predominan los niños de 0-14 años y los jóvenes, que representan más del 60% del total, atendidos prioritariamente por todas las organizaciones. Esta tendencia no es ajena a la política pública provincial, que se articula a través de la Dirección de Niñez y Adolescencia, desde donde se implementan programas para la atención comunitaria de este segmento, ejecutados por OSC. Con este mismo sentido, en 1991 se creó la Federación de Entidades No Gubernamentales de Minoridad (FEDEM).

Cuadro 37
Tipo de beneficiarios (%)

Hombres 22 a 65 años	15,1
Mujeres 22 a 65 años	15,0
Jóvenes 15 a 21 años	22,2
Niños 0 a 14 años	39,2
Tercera edad	8,5

A diferencia de lo que ocurre en otras provincias, los beneficiarios son atendidos en una alta proporción por las organizaciones de apoyo, entre las cuales predominan las de prestación de servicios sociales (alimentación, salud), muchas de ellas vinculadas a las iglesias, que constituyen el grupo más significativo y antiguo entre las organizaciones de apoyo.

Cuadro 38
Beneficiarios por tipo de OSC (%)

Asociaciones de afinidad	25,1
Organizaciones de base	9,1
Organizaciones de apoyo	64,8
Redes	1,0

En comparación al resto de las provincias estudiadas, las OSC de Mendoza presentan un nivel de cobertura de beneficiarios similar a la media.

Cuadro 39
Cobertura de beneficiarios (%)

Río Negro	251,6
Jujuy	736,5
Formosa	170,1
Mendoza	362,0
Santa Fe	263,8
Promedio	356,8

Visibilidad institucional
Visibilidad comunicacional

El relativamente alto nivel de participación ciudadana y de cobertura de beneficiarios que se observa Mendoza, no se ve reflejado en el nivel de visibilidad comunicacional que las OSC tienen en la provincia, donde el diario de mayor circulación les otorga

el 6% del total de sus cm2/período determinado de tiempo. Ello podría obedecer a la alta localización de las OSC en el interior, lo que limita su capacidad de presencia pública.

Las noticias más frecuentes están relacionadas a la temática deportiva, principalmente desarrollada por los clubes con más trayectoria y tradición, la difusión de eventos, conferencias, seminarios y campañas. También tienen cobertura periodística, acciones desarrolladas por las organizaciones de defensa del consumidor y por los gremios -demandas o conflictos laborales-. Más recientemente ha acaparado la atención de la prensa la celebración de convenios con distintas instancias del Estado provincial, nacional y municipal.

Además de la cobertura en la prensa escrita, existe en la ciudad capital un programa radial de tres horas diarias de duración, dedicado a la acción vecinalista, a través del cual, las organizaciones de base territorial del área metropolitana difunden su acción y plantean sus problemas y necesidades.

Comparada con el resto de las provincias estudiadas en términos de su visibilidad comunicacional, Mendoza se ubica en un nivel inferior al promedio.

Cuadro 40
Visibilidad comunicacional (cm2/período determinado de tiempo)

Río Negro	27.623,0
Jujuy	15.073,0
Formosa	41.464,5
Mendoza	20.658,3
Santa Fe	42.606,5
Promedio	29.485,1

Presencia legislativa

Las OSC de Mendoza muestran una presencia legislativa relativamente alta, comparada con otras provincias -63 asuntos entrados en la legislatura provincial con participación de las OSC en el lapso del año 1998, lo que representa el 5,4%-. Esto no parece correlacionarse con la visibilidad comunicacional.

Los principales interlocutores de la acción legislativa han sido las asociaciones de afinidad y las asociaciones gremiales y profesionales. La escasa presencia de las organizaciones de base, probablemente obedezca a que sus asuntos de interés se canalizan en mayor medida a través de los órganos de representación municipal. En relación a la presencia legislativa, las OSC de Mendoza presentan un nivel superior al promedio de las provincias estudiadas.

Cuadro 41
Presencia legislativa (%)

Río Negro	1,8
Jujuy	6,0
Formosa	0,3
Mendoza	5,4
Santa Fe	2,6
Promedio	3,2

Incidencia sectorial

Incidencia sectorial en educación y salud

Las OSC de Mendoza han tenido también presencia pública a través de su incidencia en las áreas de interés social como educación y salud, no obstante la baja atención que estas áreas tienen entre las organizaciones de la provincia. En este sentido, se observa que mientras el 61,54% de los establecimientos educativos públicos de todos los niveles poseen cooperadora escolar, los establecimientos de salud privados y sin fines de lucro sólo representan el 1,48% del total de los establecimientos de salud públicos y privados de Mendoza.

Es interesante observar que, entre las provincias estudiadas, Mendoza es la que presenta menor relevancia de las cooperadoras escolares y menor cantidad de establecimientos educativos en relación a la población total, no obstante estar enclavada en la región cuyana, cuna de la educación argentina.

Comparativamente, Mendoza se encuentra en un nivel de incidencia sectorial en educación y salud inferior al promedio observado.

Cuadro 42
Incidencia sectorial en educación y salud (%)

	Educación	Salud
Río Negro	59,7	5,8
Jujuy	76,3	1,5

Formosa	89,7	0,4
Mendoza	61,5	1,5
Santa Fe	68,9	7,6
Promedio	71,2	3,4

Conclusiones

Estructura

Mendoza muestra una relación OSC/habitantes que supera el promedio de las cinco provincias estudiadas, con 3,5 organizaciones por cada mil habitantes. Las OSC de la provincia han tenido un crecimiento importante en los últimos años.

La estructura de los recursos humanos de las OSC muestra un predominio de colaboradores voluntarios, presencia que alcanza al 80% del total. Las organizaciones de base concentran el 88% de los recursos humanos voluntarios no profesionales. Esta tendencia al predominio del voluntariado se mantiene en el interior, en tanto en la capital se manifiesta un proceso de transición hacia la incorporación de personal rentado que alcanza al 40% del total.

El presupuesto total ejecutado por las OSC, representa el 3% del PBG provincial y el 33% del Gasto Público Social de la provincia, lo que la ubica por encima del promedio nacional. Este presupuesto se encuentra atomizado entre el 90% de las organizaciones que movilizan un presupuesto anual menor a los \$50.000. Del total de recursos financieros movilizados se evidencia una alta preeminencia de recursos propios (84,9%) provenientes de venta de servicios o prestaciones. Esta propensión influye en el alto nivel de autonomía financiera que presenta la provincia (40,9%), en relación a las cinco provincias estudiadas.

La diversidad institucional muestra un desarrollo relativamente equilibrado entre los distintos tipos de OSC. Predominan las asociaciones de afinidad y las organizaciones de base, dentro de las cuales las uniones vecinales tienen una presencia destacada.

La sociedad civil mendocina tiene un perfil joven, el grueso de las OSC alcanza menos de 20 años de antigüedad en tanto un 27,5% manifiesta haber sido creada en los últimos 5 años. La antigüedad promedio es de 20,5 años.

Proceso

El alto grado de vitalidad institucional demuestra el nivel de responsabilidad de las organizaciones en el cumplimiento de su formalización. Se manifiesta una tendencia sobre la necesidad de cumplir con este requisito para obtener la legitimación de una situación preexistente. El alto nivel de formalización y cumplimiento de requisitos de la DPPJ entre las organizaciones de apoyo, alcanza al 70,3% del total, -7 organizaciones de cada 10 de este tipo.

Se observa una incidencia muy significativa del establecimiento de convenios con organismos gubernamentales (61%), superando ampliamente al resto de las provincias -promedio 53,5%-.

Las OSC mendocinas presentan debilidades en la estructuración de redes institucionales, con un desarrollo muy incipiente aún, situación que podría relacionarse con ciertas características idiosincráticas de la sociedad, que se traducen en tendencias a replegarse sobre sí mismas y a aislarse.

La amplitud de áreas temáticas priorizadas por las OSC permite inferir que existe una eficaz respuesta a las demandas y necesidades de los distintos sectores de la sociedad. Las áreas de asistencia y organización social y deportes y recreación son las más prevalentes entre los distintos tipos de OSC.

Resultados

Entre los beneficiarios predominan los niños de 0-14 años y los jóvenes, que en total representan el 61% del total, los que son atendidos prioritariamente por todas las organizaciones, con excepción de las redes.

La presencia legislativa es significativa en relación a las cinco provincias estudiadas. Cabe destacar que se encuentra con media sanción parlamentaria el proyecto de ley que regula la actividad de las uniones vecinales.

A pesar del gran crecimiento de las OSC en los últimos años, su accionar y su mensaje quedan aún reducidos a ámbitos más acotados, locales (beneficiarios, socios). En este sentido, desarrollan una comunicación más interna y, sólo en menor medida, acceden a los mass-media.

Notas

- 1 The Johns Hopkins University/CEDES, Descubriendo el sector sin fines de lucro en Argentina, Buenos Aires 1999.

Perfiles provinciales / Río Negro

La Provincia de Río Negro ubicada al Norte de la Región Patagónica, abarca una superficie de 203.013 Km². En su territorio se encuentran los más diversos tipos de suelos y climas, y cuenta con importantes cuencas hidrográficas como los ríos Negro y Colorado, cuyo aprovechamiento ha dado origen a un perfil agrícola intensivo.

Su población se nuclea en los valles de intensa producción agropecuaria y en la ciudad de San Carlos de Bariloche, importante centro turístico. En 1998 alcanzó a 594.794 habitantes -1,65% de la población total del país-. El peso del aporte migratorio en el crecimiento demográfico es importante, un 26% de habitantes proviene de otras provincias. Presenta grandes espacios despoblados y desigual distribución, con una densidad de 2,93 hab/km² y una concentración en el Departamento General Roca (Alto Valle), que alcanza al 52% de la población provincial. Le sigue en importancia el Departamento Bariloche (Zona Andina) que reúne el 19% y Adolfo Alsina (Zona Atlántica) con el 9% del total provincial. La población económicamente activa (15 a 65 años de edad), alcanzaba en 1998 a 281.918 habitantes, el 47% de la población total.

La provincia se caracteriza por poseer una marcada especialización en la producción de bienes primarios de exportación. La actividad central es la fruticultura en áreas de bajo riego, tanto en lo referido a sus aportes al PBI como al efecto dinamizador de la economía; aporta más del 70% de las manzanas y peras producidas en Argentina. El petróleo y el gas son los principales productos mineros que poseen una elevada incidencia en la estructura productiva debido a la importante generación de valor agregado. Además cuenta con un stock ovino dedicado a la producción de lanas finas que se orienta al mercado externo; en 1997, el total de cabezas representaba el 12% del total nacional. La actividad se desarrolla en la Zona Sur y presenta problemas de sobrepastoreo y degradación de los suelos.

Río Negro presentaba un Índice de Desarrollo Humano en 1998 de 0,87 y un 23,2% de su población con NBI. La situación intraprovincial desmejora de este a oeste, tanto en asentamientos urbanos como rurales. No obstante, en las ciudades es menos deficitaria que en el campo, donde los hogares NBI representan el 34,4%, a diferencia de los urbanos, que alcanzan el 19,3%.

El 28% de las viviendas de la Provincia son deficitarias, en tanto que el hacinamiento alcanza el 10% de las unidades habitacionales. El 82% de la población cuenta con red pública de provisión de agua y el servicio de cloacas alcanza el 46% de las viviendas del Alto Valle y Viedma y al 29% en Bariloche. En la Zona Sur este servicio es prácticamente inexistente.

La Tasa de Natalidad es de 21,2‰ y la de mortalidad infantil de 15,5 por cada mil nacidos vivos en 1997. La Tasa de Escolaridad en el nivel primario en general es alta, aunque en las zonas rurales desciende al 82%. La Tasa de Desocupación es estacional, debido a su neto perfil agrícola: varía de un 6,5% para el mes de marzo de 1998 a un 13,6% en junio y un 11,3% para el mes de octubre. Es importante mencionar que aumentaría considerablemente, si incluyéramos la Tasa de Subocupación.

En la Patagonia, los descendientes de los primeros aborígenes nómades fueron los tehuelches. Después llegaron los araucanos desde Chile que se establecieron en el norte. En pleno proceso de mestización tehuelche-araucana, llegó a la región el hombre blanco, que fundó en las márgenes del río Negro el Fuerte de Patagones (1779), origen de las ciudades de Viedma y Carmen de Patagones. En 1878 se creó allí la capital del Gobierno de la Patagonia que se extendía hasta Tierra del Fuego. En el mismo año se establecieron las órdenes católicas de los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora que implementaron acciones públicas de distinto orden.

En 1879, la Conquista del Desierto abrió nuevas perspectivas a la colonia del Fuerte. La frontera militar se fijó sobre la margen izquierda de los ríos Neuquén y Limay, a fin de tomar posesión sobre los extensos territorios dominados por los aborígenes. A partir de 1880, el Presidente Gral. Julio A. Roca fomentó la colonización del Valle del Río Negro a través de la construcción del Ferrocarril del Sur y la ejecución de las obras de sistematización del riego. En 1955 el Congreso de la Nación sancionó la Ley N° 14.408 que convirtió a los Territorios Nacionales en Provincias y, en 1957, se promulgó la Constitución Provincial.

La llegada de inmigrantes al Alto Valle comenzó hacia 1895. Las colectividades más numerosas fueron la italiana y la española, acompañadas por agricultores franceses, ingleses y rusos. Entre 1905 y 1907 llegó en masa la inmigración de judíos rusos. La Zona Sur se pobló relativamente tarde y, recién a partir de 1910, con la paulatina introducción del ferrocarril, los descendientes de los antiguos araucanos -ya ovejeros-, vieron llegar a españoles, árabes y otros para establecerse en pequeños centros urbanos alrededor de cada estación. La población rionegrina es, en general, producto de migraciones. Los censos de 1914 y 1924 acusaban una mayoría de extranjeros en la zona. Las colonias se convirtieron en dinámicos centros sociales que estuvieron directamente involucrados en esta etapa fundacional.

La Sociedad Civil comenzó a materializarse en organizaciones a partir de las diferentes corrientes migratorias. Simultáneamente, la acción colectiva sobre la base de la solidaridad y la autogestión se vio expresada en el surgimiento de otras organizaciones ligadas a los ámbitos barriales. La creación de Bibliotecas Populares fue una de las expresiones de la nueva sociabilidad que respondía a demandas de educación, cultura y recreación; en 1905 se fundó la Biblioteca Popular de General Conesa. Asimismo, las agrupaciones por origen y afinidad cultural se orientaron hacia la prestación de servicios a los miembros que más lo necesitaban, mediante funciones de asistencia social, que se asemejaban a las mutuales. En 1914 en Viedma y en 1917 en General Roca nacían las primeras Asociaciones Españolas de Socorros Mutuos.

La iniciativa privada sin fines de lucro, instrumentada a partir de una amplia variedad institucional no gubernamental, ha sido una constante a lo largo de la historia rionegrina. Aún desde antes que se plasmara la construcción del Estado Provincial, diversas asociaciones encararon una gran variedad de prácticas sociales actuando además como intermediarias de las acciones voluntarias de los vecinos.

Desarrollo de la Sociedad Civil

Estructura

Tamaño de las OSC

Existen en la provincia de Río Negro 1.921 Organizaciones de la Sociedad Civil, entre las que predominan las organizaciones de membresía (asociaciones de afinidad y organizaciones de base), para una población total estimada de 594.794 habitantes, lo que representa 3,2 organizaciones por cada mil habitantes.

Cuadro 1 OSC por tipo (%)

Asociaciones de afinidad	51,7
Organizaciones de base	32,0
Fundaciones empresarias	0,1
Organizaciones de apoyo	12,8
Redes	3,4

Esta significación de las OSC por habitantes es sensiblemente mayor que la observada para el total de establecimientos de salud, públicos y privados de la provincia, los establecimientos estatales de educación y aún los establecimientos industriales, y aumenta cuanto más bajo es el estrato demográfico, con excepción de dos de las principales aglomeraciones, Bariloche y Viedma. Esta última, la capital provincial, señala a la vida urbana y a las facilidades que otorgan el acceso a las comunicaciones y a recursos de diverso tipo como un espacio fértil para el desarrollo de las organizaciones sociales.

Cuadro 2 OSC, establecimientos educativos, de salud e industriales/1.000 hab.

OSC	3,20
Establecimientos de salud públicos y privados	0,50
Establecimientos educativos estatales	1,09
Establecimientos industriales	1,73

La relevancia que adquieren los municipios más pequeños se encuentra asociada a distintos factores sociopolíticos y culturales. Entre ellos, la impronta que les otorgó la tradición que trajeron los inmigrantes europeos, que llegaron al Alto Valle hacia fines del siglo XIX, principalmente italianos y españoles, acompañados por agricultores franceses, ingleses y rusos, a quienes se suman, en masa, en los albores del siglo XX, la colectividad rusa. Las colonias se convirtieron en dinámicos centros sociales. La zona sur de la provincia se pobló tardíamente y recién a partir de 1910, con la paulatina introducción del ferrocarril, un paliativo al aislamiento, los descendientes de los araucanos vieron arribar a los primeros españoles y árabes que se aventuraron al desierto patagónico, estableciéndose en pequeños centros urbanos alrededor de cada estación.

Cuadro 3 Tamaño de las OSC por municipio

	Población	OSC/1.000 hab.
San Carlos de Bariloche	81.001	4,02
Viedma	40.452	5,88
General Roca	70.478	2,48
Cipolletti	68.348	2,12
Allen	24.752	2,46
Choele Choel	8.971	5,01
Ingeniero Jacobacci	5.462	8,42
Coronel Belisle	1.396	7,16
Pomona	1.145	8,73

En relación al resto de las provincias consideradas en este estudio, Río Negro se encuentra a nivel del promedio en términos de la significación del número de OSC cada mil habitantes.

Cuadro 4 OSC/1.000 habitantes

Jujuy	3,8
Formosa	3,5
Mendoza	3,5
Río Negro	3,2
Santa Fe	2,2
Promedio	3,2

Significación de los recursos Significación de los recursos humanos

El total de recursos humanos movilizados por las OSC rionegrinas asciende a 29.901 personas, lo que representa el 5% de su población total, el 10,6% de la PEA y un promedio de 15,6 colaboradores por organización.

Si consideramos solamente el personal rentado, -18,2% del total de recursos humanos movilizados por las OSC-, su significación alcanza al 1,9% de la PEA y al 13% del empleo público, porcentaje muy inferior a las estimaciones disponibles tanto para el nivel internacional como para el nivel nacional¹, que lo ubican en un tercio del empleo público en todos sus niveles.

Predominan en la provincia los colaboradores voluntarios no profesionales que alcanzan prácticamente a las tres cuartas partes del total, en tanto el personal rentado se reparte en iguales proporciones entre profesionales y no profesionales.

Cuadro 5
Tipo de recursos humanos (%)

Profesionales rentados	9,8
Otros rentados	8,4
Profesionales voluntarios	12,7
Otros voluntarios	69,1

Estos recursos humanos se concentran en las asociaciones de afinidad y las organizaciones de base, en relación directa a la distribución total de OSC de la provincia (51,7% y 32,0% respectivamente).

Cuadro 6
Tipo de recursos humanos y tipo de OSC (%)

	Afinidad	Base	F. empr.	Apoyo	Redes
Profesionales rentados	12,10	3,30	2,60	16,70	
Otros rentados	9,40	4,10	5,10	11,80	10,10
Profesionales voluntarios	14,50	7,60	15,50	17,00	8,00
Otros voluntarios	64,00	85,00	76,90	54,40	81,90
Total	53,44	25,68	0,26	14,55	6,07

Comparada con el resto de las provincias estudiadas, Río Negro muestra una significación de sus recursos humanos similar al promedio de las mismas, que alcanza al 10,7%.

Cuadro 7
Significación de los recursos humanos (%)

Río Negro	10,6
Jujuy	15,5
Formosa	9,8
Mendoza	10,1
Santa Fe	7,7
Promedio	10,7

Significación de los recursos financieros

Incidencia presupuestaria

Las OSC de la provincia de Río Negro movilizan un presupuesto anual total de \$82.998.716, cifra que representa el 1,89% del PBG -valor significativamente inferior a las estimaciones nacionales e internacionales disponibles² que alcanzan al 4,7% y al 3,2% respectivamente-, y el 20,19% del Gasto Público Social Consolidado Provincial 19973.

El 60% del presupuesto total movilizado por las OSC se concentra entre las asociaciones de afinidad. Las organizaciones de apoyo, en tanto, utilizan un 32,3% de los recursos financieros totales, no obstante constituir un poco más del 10% del total de organizaciones de la provincia; sólo un pequeño porcentaje es ejecutado por las organizaciones de base.

Cuadro 8
Recursos financieros por tipo de OSC (%)

Asociaciones de afinidad	60,8
Organizaciones de base	6,0
Fundaciones empresarias	0,6
Organizaciones de apoyo	32,3
Redes	0,3

Este presupuesto se distribuye atomizadamente entre el 58% de las organizaciones que no alcanzan a manejar \$5.000 al año, porcentaje que trepa casi al 90% para presupuestos menores a los \$50.000 al año; un reducido 2% concentra los valores superiores a \$200.000. El presupuesto anual promedio por OSC para la provincia se coloca en los \$43.200. Este monto alcanza sus más bajos niveles entre las organizaciones de base (\$7.951) y, los más altos entre las fundaciones empresarias (\$237.700) y las organizaciones de apoyo (\$105.800).

Cuadro 9
Tamaño del presupuesto (%)

Menos de \$5000	58,3
-----------------	------

\$5001 a \$10.000	13,6
\$10.001 a \$50.000	17,2
\$50.001 a \$100.000	2,5
\$100.001 a \$200.000	6,4
Más de \$200.000	2,0

Las OSC de Río Negro se ubican, en relación a la significación de los recursos financieros que movilizan (porcentaje de los recursos financieros totales movilizados en un año sobre PBG), por debajo del promedio de las cinco provincias estudiadas (2,9%).

Cuadro 10
Incidencia presupuestaria (%)

Río Negro	1,9
Jujuy	4,6
Formosa	2,9
Mendoza	3,0
Santa Fe	2,2
Promedio	2,9

Autonomía financiera

El 86,4% de los recursos financieros presupuestarios movilizados provienen de fondos propios generados a partir de ingresos por venta de servicios y prestaciones, el cobro de cuotas sociales y rentas del capital. Llama la atención la baja significación que tienen los fondos estatales, que no llegan a representar el 7% así como también las donaciones de personas y empresas. Los recursos del Estado se reparten prácticamente en partes iguales entre asociaciones de afinidad, organizaciones de apoyo y organizaciones de base, con un leve predominio para estas últimas. Al igual que en el resto de las provincias estudiadas los fondos provenientes de aportes internacionales son insignificantes (en su totalidad volcados a las asociaciones de afinidad), lo que también sucede con las donaciones de empresas y particulares.

Cuadro 11
Tipo de fuentes de recursos financieros (%)

Cuotas de socios o miembros	19,1
Ganancias por rentas del capital	2,2
Subvenciones estatales regulares	2,8
Subvenciones estatales esporádicas	3,8
Colectas, rifas, festivales, eventos	2,0
Ventas de servicios o prestaciones	63,0
Donaciones de personas	1,3
Donaciones de empresas	0,7
Aportes de cooperación internacional	
Aportes de organismos multilaterales	1,1
Otros	4,0

Es llamativa también la baja contribución que tienen en el presupuesto total las cuotas sociales que, junto con la venta de servicios y prestaciones, constituyen una de las estrategias de movilización de recursos más utilizadas por las OSC de la provincia.

La tendencia a una mayor incidencia de los fondos propios sobre los fondos de otras fuentes disminuye sensiblemente entre las organizaciones de base y, paradójicamente, se invierte entre las fundaciones empresarias.

Cuadro 12
Fondos propios por tipo de OSC (%)

Asociaciones de afinidad	90,0
Organizaciones de base	51,1
Fundaciones empresarias	26,6
Organizaciones de apoyo	87,4
Redes	73,8
Total	86,4

Si consideramos, en cambio, el promedio del porcentaje que representan para cada OSC los ingresos provenientes del cobro de cuotas sociales y la renta del capital sobre el presupuesto total, las OSC de Río Negro se colocan en un nivel intermedio de autonomía financiera, comparadas con el resto de las provincias consideradas en este estudio.

Cuadro 13
Autonomía financiera (%)

Río Negro	32,4
Jujuy	45,0

Formosa	11,8
Mendoza	40,9
Santa Fe	39,1
Promedio	33,8

Diversidad Institucional

No se evidencia una tendencia a la presencia abrumadora de ningún tipo de organización, si bien predominan las asociaciones de afinidad, las primeras en instalarse en la provincia de la mano de los inmigrantes europeos que llegaron hacia fines de siglo XIX. Entre ellas el grupo más importante lo constituyen las cooperadoras escolares que acompañaron la expansión del sistema de educación pública provincial que se inicia hacia mediados del siglo XX, aún cuando todavía hoy persisten clubes deportivos, asociaciones de colectividades y gremios que vieron la luz en los albores del siglo.

Cuadro 14 Asociaciones de afinidad por tipo (%)

Mutuales	5,41
Clubes sociales y deportivos	13,87
Asociaciones de colectividades	3,72
Cooperadoras escolares	39,90
Centros de jubilados	5,30
Colegios profesionales	5,98
Cooperadoras hospitalarias	4,06
Uniones/gremios	8,68
Cámaras	7,67
Otras	5,41

Entre las organizaciones de base, mantienen todavía hoy su presencia mayoritaria las bibliotecas populares, cuyas primeras manifestaciones datan de principios del siglo XX, como expresión de la demanda de educación de las colectividades europeas. No obstante, la mayor significación la tienen las uniones vecinales, que en la provincia recibieron un importante incentivo a partir del reconocimiento de las Juntas Vecinales por la Constitución Provincial de 1958 que, posteriormente, ratifica la Constitución Reformada de 1988. Junto a ellas proliferan los clubes de madres, los comedores comunitarios y clubes barriales, como expresión de la importancia creciente de la acción colectiva de base territorial en la resolución de las necesidades de los sectores más necesitados de la población.

Cuadro 15 Organizaciones de base por tipo (%)

Uniones vecinales	45,4
Clubes barriales	10,9
Clubes de madres	9,8
Comedores comunitarios	8,6
Bibliotecas populares	23,4
Comunidades aborígenes	1,9

Mientras dos de cada cuatro organizaciones de apoyo se dedican a servicios sociales y culturales, una de cada cuatro es una organización de promoción y desarrollo. Las restantes se reparten entre organizaciones de ampliación de derechos, centros académicos y otros tipos de organizaciones con menor significación.

Cuadro 16 Organizaciones de apoyo por tipo (%)

Prestación de servicios sociales y culturales	59,4
Promoción y desarrollo	25,9
Ampliación de derechos	10,0
Centros académicos	4,7

Comparada con las otras provincias incluidas en este estudio, Río Negro presenta un nivel de diversidad institucional superior al promedio, aún cuando se observa un neto predominio de las organizaciones de membresía, sobre las organizaciones filantrópicas.

Cuadro 17 Diversidad Institucional

Río Negro	78,3
-----------	------

Jujuy	78,2
Formosa	68,0
Mendoza	78,6
Santa Fe	70,1
Promedio	74,6

Antigüedad institucional

A pesar del peso que tuvieron las corrientes inmigratorias europeas en su constitución, las OSC de la provincia muestran un promedio de edad relativamente joven (19,7), producto de la enorme cantidad de organizaciones que nació con el advenimiento de la democracia. Lamentablemente, no disponemos de series históricas que permitan conocer qué porcentaje de organizaciones han preexistido. La curva de crecimiento es sostenida desde los años 50, con su punto de inflexión alrededor de la década de 1980.

Cuadro 18 OSC por años de antigüedad (%)

Hasta 10 años	44,3
11 a 20 años	23,1
21 a 30 años	9,2
31 a 40 años	8,0
41 a 50 años	4,3
Más de 50 años	11,1

Las asociaciones de afinidad muestran la mayor antigüedad, las únicas que se ubican sobre la media provincial, reafirmando su condición de pioneras. Creadas por origen y afinidad cultural, se orientaron a la prestación de servicios de asistencia social a sus miembros, asemejándose a las mutuales. En 1914, en Viedma, y en 1917, en General Roca, nacían las primeras Asociaciones Españolas de Socorros Mutuos. Simultáneamente, se multiplicaron los clubes sociales y deportivos como el Tiro Federal de Bariloche (1914), el Club Sportivo Ferrocarril de San Antonio Oeste (1917), el Club Atlético Lamarque (1919), el Club Deportivo Independiente de Río Colorado (1924), el Club Social y Deportivo Alto Valle de Allen (1927). Con la consolidación y el desarrollo económico, se fundaron más tardíamente, hacia mediados de siglo, las asociaciones empresarias como las Cámaras Empresarias de General Roca y Cipoletti (1931 y 1935 respectivamente), y las Sociedades Rurales de Viedma y San Carlos de Bariloche en 1943.

Las organizaciones de apoyo presentan una edad promedio de 13 años. Estas organizaciones, de las cuales sólo existían unas pocas manifestaciones hasta la década de 1980, como la Sociedad de Beneficencia Isidoro Lobos de General Roca (1926) o la Asociación de Ayuda al Necesitado de San Carlos de Bariloche (1956), se multiplican desde entonces, mostrando un crecimiento sostenido, con predominio de las organizaciones de prestación de servicios sociales y culturales. Cabe señalar que en 1963 se creó la Fundación Bariloche que ha logrado alcanzar prestigio internacional.

Las organizaciones de base, con el promedio más bajo de antigüedad, las organizaciones que más crecieron durante los últimos veinte años, son expresión de la relevancia que adquiere el territorio como espacio para la resolución de las necesidades de sobrevivencia de la gente y aún aquellas pioneras, como las bibliotecas populares. Algunas de las cuales nacieron a principios de siglo, como la Biblioteca Popular General Conesa (1905), la Asociación Biblioteca Sarmiento de San Carlos de Bariloche (1928) y el Centro Cultural y Biblioteca Popular de Río Colorado (1930), debieron renovarse, incorporando la prestación de nuevos servicios como apoyo escolar y refuerzo alimentario.

Cuadro 19 Antigüedad por tipo de OSC (edad promedio)

Asociaciones de afinidad	27,0
Organizaciones de base	10,0
Fundaciones empresarias	9,0
Organizaciones de apoyo	13,0
Redes	18,0
Promedio	19,7

En transición desde la afinidad sectorial o cultural hacia la pertenencia territorial, la estructura de antigüedad de las OSC muestra un universo institucional joven comparado con el resto de las provincias estudiadas.

Cuadro 20 Antigüedad institucional (edad promedio)

Río Negro	19,7
Jujuy	20,4
Formosa	17,8
Mendoza	20,5
Santa Fe	34,4
Promedio	22,5

Proceso
Vitalidad Institucional

Las OSC de la provincia de Río Negro muestran un alto porcentaje de formalización jurídica, especialmente entre las fundaciones empresarias y las organizaciones de apoyo.

Cuadro 21
Vitalidad institucional por tipo de OSC (%)

Asociaciones de afinidad	65,0
Organizaciones de base	47,0
Fundaciones empresarias	100,0
Organizaciones de apoyo	93,0
Redes	58,0
Total	62,8

Las organizaciones de base muestran un menor grado de formalización. La falta de recursos económicos, el aislamiento respecto a los centros poblados y la sede de la administración pública provincial, son algunos de los factores que seguramente influyen en ello.

El relativamente bajo nivel de formalización jurídica de las asociaciones de afinidad se encuentra asociado a la preeminencia que entre ellas tienen las cooperadoras escolares, que no necesitan de este requisito para funcionar. También muestran una mayor tendencia a formalizarse jurídicamente las organizaciones con un promedio de edad más elevado (22 años), en tanto entre aquellas formalizadas el promedio de edad es más bajo (16 años).

A pesar del alto nivel de formalización, si consideramos la presentación de balances como un indicador de vitalidad institucional para aquellas organizaciones a quienes les fue otorgada la personería jurídica por la Dirección Provincial de Persona Jurídica (DPPJ), las OSC de la provincia muestran un bajo nivel de actividad, tanto en términos absolutos como en relación al resto de las provincias estudiadas. Ello obedece a múltiples factores, entre los cuales no deberían descartarse aquéllos derivados del rol ejercido por los organismos de control y problemas de gestión de las propias organizaciones.

Cuadro 22
Vitalidad Institucional (%)

Río Negro	43,2
Jujuy	50,6
Formosa	61,8
Mendoza	56,9
Santa Fe	9,6
Promedio	44,4

Densidad de la trama institucional
Articulación institucional

Cuatro de cada diez organizaciones evidencia valorar la celebración de convenios y acuerdos interinstitucionales como una herramienta para la complementación de acciones y el desarrollo más eficiente de su tarea. En la provincia esta tendencia crece entre las organizaciones de apoyo y las organizaciones de base, y disminuye considerable y llamativamente entre las redes, siendo éste un tipo de organización en cuya naturaleza se encuentra la promoción y el estímulo a la articulación y el establecimiento de la interacción institucional.

Cuadro 23
Convenios por tipo de OSC (%)

Asociaciones de afinidad	31,6
Organizaciones de base	49,1
Fundaciones empresarias	100,0
Organizaciones de apoyo	53,5
Redes	15,6
Total	39,5

En general, entre las OSC de la provincia, prevalece la tendencia al establecimiento de acuerdos con el gobierno en todos los niveles -nacional, provincial y municipal-, especialmente entre las organizaciones de base y las redes. La cooperación horizontal predomina entre las asociaciones de afinidad mientras que la articulación con la cooperación internacional es prácticamente inexistente.

Cuadro 24
Convenios por tipo de OSC y tipo de contraparte (%)

	Gobierno	OSC	Coop.inter.
Asociaciones de afinidad	45,0	53	2,0

Organizaciones de base	77,0	17	6,0
Fundaciones empresarias	60,0	40	
Organizaciones de apoyo	55,0	45	
Redes	100,0		
Total	57,5	40	2,5

En materia de celebración de convenios (gobierno en todos sus niveles, otras OSC y cooperación internacional), las OSC de Río Negro muestran un nivel superior al promedio en relación al resto de las provincias consideradas en este estudio. Ello pone de manifiesto la alta significación que las OSC le otorgan a la complementación de acciones, no obstante el escollo que significan un clima adverso y la extensión y diversidad del espacio territorial provincial.

Cuadro 25
Articulación institucional (%)

Río Negro	39,5
Jujuy	35,6
Formosa	22,6
Mendoza	34,8
Santa Fe	34,4
Promedio	33,4

Participación en redes

Conforme a la importancia que para las OSC rionegrinas tiene la articulación bilateral y la celebración de convenios con interlocutores del más diverso tipo, cuatro de cada diez organizaciones participa en redes, foros o federaciones, como espacios para la construcción de poder y representación interinstitucional, tendencia que lógicamente se profundiza entre las mismas redes.

Cuadro 26
Participación en redes por tipo de OSC (%)

Asociaciones de afinidad	34,8
Organizaciones de base	42,6
Fundaciones empresarias	
Organizaciones de apoyo	50,2
Redes	85,9
Total	40,9

Estas organizaciones que participan en redes, exhiben una antigüedad institucional promedio superior a la media provincial.

Al igual que para la articulación institucional, las OSC de la provincia de Río Negro se ubican en un nivel superior al promedio de las provincias consideradas en este estudio, en relación a su predisposición a participar en redes interinstitucionales.

Cuadro 27
Participación en redes (%)

Río Negro	40,9
Jujuy	42,4
Formosa	21,6
Mendoza	39,5
Santa Fe	46,3
Promedio	38,2

Diversidad temática

Las OSC rionegrinas no evidencian una preferencia marcada por ninguna de las áreas temáticas en las que trabajan, lo que da lugar a una estructura en transición, probablemente producto de los cambios operados en las últimas décadas en las condiciones de vida de su población, que se evidencia en la importancia que han adquirido asistencia y organización social y atención a grupos vulnerables. De la misma manera, poseen una relevancia superior al promedio áreas como medio ambiente, ciencia y tecnología y comunicación.

No obstante, vale la pena señalar que deportes y recreación es el área al que dedican mayor esfuerzo. Seguramente contribuyen a esta inclinación, la rica trama de ligas y federaciones deportivas que existen en todo el territorio provincial, creadas de la mano de los inmigrantes europeos y, en segundo lugar, clubes barriales que se han convertido con el tiempo en verdaderos centros comunitarios, sumándose a la atención de necesidades de sobrevivencia de la población de menores recursos.

Reiteradamente, las organizaciones con mayor promedio de edad se inclinan por educación, cultura, deportes y recreación, vivienda e infraestructura y capacitación laboral. Las de más reciente creación son las que abordan la atención de grupos vulnerables, asistencia y organización social, comunicación y medio ambiente. Un caso particular lo constituye salud, que encuentra una baja

preferencia y, al contrario de lo esperado, es atendida por organizaciones con un promedio de edad bajo, menor a los 15 años de antigüedad.

El área prioritaria para las asociaciones de afinidad, las organizaciones de base y las redes, es deportes y recreación. Entre las primeras, (representadas por clubes sociales que adquirieron esplendor en el período comprendido entre 1930/40, a los que más tardíamente se sumaron los clubes deportivos, especialmente de fútbol), seguida por cultura, educación y atención a grupos vulnerables. Entre las segundas (merced a la proliferación más reciente, de los clubes barriales de base territorial, localizados en los vecindarios y comunidades más humildes), seguida por asistencia y organización social y grupos vulnerables.

Las fundaciones empresarias vuelcan todos sus esfuerzos a salud, asistencia, organización social. Las organizaciones de apoyo priorizan educación, pero también hacen un importante esfuerzo en atención a grupos vulnerables, en asistencia social y organización y en cultura. En este campo, se desarrollan primero apoyo y revitalización de las tradiciones de las colectividades inmigrantes y posteriormente, la cultura local, como el movimiento tanguero.

Cuadro 28

Area temática por tipo de OSC (%)

	Afinidad	Base	Apoyo	Redes	Total
Deporte/Recreación	35,5	46,6	13,3	84,4	37,8
Ciencia y tecnología	11,5	2,2	17,0		8,8
Cultura	21,4	31,6	26,6	14,1	25,1
Educación	33,9	27,2	46,5		32,2
Economía/Desarr. prod.	12,5	3,4	10,4		8,9
Medio ambiente	6,7	12,2	16,6		9,5
Derechos	4,9	2,2	3,3		3,7
Salud	20,0	16,4	10,0		17,0
Asistencia/Org. social	26,5	41,3	26,6	15,6	30,9
Trabajo/Cap. laboral	11,6	6,7	13,7	15,6	10,4
Vivienda/Infraestructura	9,1	6,5	3,3		7,2
Comunicación	1,6	5,4	6,6	1,5	3,5
Grupos vulnerables	14,9	33,6	36,5	28,1	24,2
Otras	10,7	2,2	19,9		8,8

Comparada con el resto de las provincias estudiadas, las OSC de Río Negro muestran una heterogeneidad temática (porcentaje de áreas temáticas cubiertas por las OSC sobre el total de áreas temáticas definidas en el estudio) mayor al promedio de las mismas, producto de su capacidad para dar respuesta a las cuestiones emergentes, dando cauce a los intereses y necesidades de la población (87,2%).

Cuadro 29

Diversidad temática (%)

Río Negro	88,5
Jujuy	88,3
Formosa	85,2
Mendoza	88,5
Santa Fe	85,6
Promedio	87,2

Resultados

Participación ciudadana

Las OSC de la provincia involucran en calidad de socios o miembros a más del 50% del total de su población, lo que equivale a uno de cada dos rionegrinos participando en organizaciones sociales. Esta significación duplica el nivel de afiliación a partidos políticos que en la provincia alcanza al 18,76%. Ello estaría poniendo de manifiesto la importancia que la ciudadanía otorga a las organizaciones sociales como canal para la resolución de las cuestiones y problemas de interés social.

La masa societaria se concentra mayoritariamente en las asociaciones de afinidad, que junto a las organizaciones de base nuclea a más del 90% de la misma.

Cuadro 30

Miembros/socios/afiliados por tipo de OSC

	%	Promedio/OSC
Asociaciones de afinidad	72,5	233,0
Organizaciones de base	18,8	98,0
Organizaciones de apoyo	6,0	77,8
Redes	2,8	136,0
Total	100,0	167,0

En comparación al resto de las provincias estudiadas, las OSC de la provincia atraen un bajo nivel de participación ciudadana (porcentaje que representa el número de socios o miembros activos registrados de las OSC en relación al total de población).

Cuadro 31
Participación ciudadana (%)

Río Negro	53,9
Jujuy	83,1
Formosa	50,9
Mendoza	79,0
Santa Fe	190,8
Promedio	91,6

Cobertura de beneficiarios

Las OSC de la provincia de Río Negro alcanzan con sus prestaciones a un total de 1.496.627 beneficiarios, lo que representa dos veces y media su población total. La mayor cobertura corresponde a las asociaciones de afinidad que, junto con las organizaciones de base, atienden a más del 90% del total.

Cuadro 32
Beneficiarios por tipo de OSC (%)

Asociaciones de afinidad	54,1
Organizaciones de base	39,0
Organizaciones de apoyo	4,4
Redes	2,5

Predominan entre los beneficiarios, los niños, de 0 a 14 años y jóvenes de 15 a 21 años, como una muestra de la prioridad que las organizaciones otorgan a esta franja etárea, aunque no se observa una preferencia sobresaliente por algún tipo de beneficiario en especial.

Cuadro 33
Tipo de beneficiarios (%)

Hombres 22 a 65 años	19,7
Mujeres 22 a 65 años	18,5
Jóvenes 15 a 21 años	22,1
Niños 0 a 14 años	28,1
Tercera edad	11,6

Esta leve tendencia a un predominio de los niños y adolescentes es mayor para las redes y organizaciones de base, pero disminuye en las asociaciones de afinidad y organizaciones de apoyo, dado que estas últimas focalizan sus acciones en la población adulta.

Cuadro 34
Tipo de beneficiarios por tipo de OSC (%)

	Afinidad	Base	Apoyo	Redes	
Hombres 22 a 65 años	22,5	15,7	26,7	10,2	
Mujeres 22 a 65 años		18,8	17,4	28,6	10,3
Jóvenes 15 a 21 años		14,9	32,8	18,4	17,0
Niños 0 a 14 años		26,8	28,7	24,2	55,7
Tercera edad		17,0	5,4	2,1	6,8

Comparada con el resto de las provincias consideradas en este estudio, Río Negro se ubica en un nivel de cobertura de beneficiarios inferior al promedio.

Cuadro 35
Cobertura de beneficiarios (%)

Río Negro	251,6
Jujuy	736,5
Formosa	170,1
Mendoza	362,0
Santa Fe	263,8
Promedio	356,8

Visibilidad

Visibilidad comunicacional

Las OSC de la provincia de Río Negro ocupan un promedio de 27.623 cm2 de noticias, en un lapso de dos meses en el diario de mayor circulación de la provincia. Esto significa un espacio promedio de 14,37 cm2 por organización y el 0,74% del espacio total del diario dedicado a las OSC. Las organizaciones que mayormente concitan la atención de la prensa son los clubes deportivos, seguidos por asociaciones gremiales, cámaras y uniones empresariales y de productores. Entre las noticias predominan la difusión de eventos y competencias, actividades de capacitación, movilizaciones ciudadanas.

En relación al resto de las provincias estudiadas, Río Negro muestra un nivel de visibilidad comunicacional (centímetros cuadrados de noticias sobre las OSC publicadas por el diario de mayor circulación en un período determinado de tiempo) relativamente bajo, inferior al promedio.

Cuadro 36
Visibilidad comunicacional (cm2/período determinado de tiempo)

Río Negro	27.623,0
Jujuy	15.073,0
Formosa	41.464,5
Mendoza	20.658,3
Santa Fe	42.606,5
Promedio	29.485,1

Presencia legislativa

El número de asuntos ingresados a la cámara baja provincial con la participación de OSC durante el año 1998 ascendió a 20, lo que significa el 1,8% del total, presentados en su mayoría por asociaciones de afinidad. Entre ellos predominan las solicitudes de declaración de interés provincial para la organización de eventos de distinta índole organizados por las OSC, dado que ello facilita el acceso a fondos públicos.

Es altamente probable que la influencia de las OSC en este sentido haya sido mayor, dado que muchas organizaciones mantienen relaciones fluidas con el ámbito legislativo, sin embargo ello no queda registrado debido a que no existen en la provincia mecanismos formalizados para canalizar la relación con el poder legislativo.

En relación a las provincias consideradas en este estudio, Río Negro presenta un nivel de presencia legislativa considerablemente menor a las provincias estudiadas, en consonancia con su baja visibilidad comunicacional, y a una baja predisposición a la construcción de poder en relación al espacio público.

Cuadro 37
Presencia legislativa (%)

Río Negro	1,8
Jujuy	6,0
Formosa	0,3
Mendoza	5,4
Santa Fe	2,6
Promedio	3,2

Incidencia sectorial
Incidencia en educación

Seis de cada diez establecimientos educacionales públicos y privados de Río Negro poseen cooperadora escolar, un universo organizacional que representa la mayor frecuencia entre los distintos tipos de OSC de la provincia.

Comparada con el resto de las provincias estudiadas, sin embargo Río Negro presenta un nivel bajo, inferior al promedio, en términos de la incidencia en educación, entendida como el porcentaje de establecimientos educativos estatales que poseen cooperadoras escolares.

Cuadro 38
Incidencia en educación (%)

Río Negro	59,7
Jujuy	76,3
Formosa	89,7
Mendoza	61,5
Santa Fe	68,9
Promedio	71,2

Incidencia en salud

Los establecimientos privados de salud sin fines de lucro representan el 5,8% del total de establecimientos de salud públicos y privados existentes en la provincia. Esta significación es alta comparada con el resto de las provincias estudiadas.

Cuadro 39
Incidencia en salud (%)

Río Negro	5,8
Jujuy	1,5
Formosa	0,4
Mendoza	1,5
Santa Fe	7,6
Promedio	3,4

Entre los establecimientos sin fines de lucro predominan las asociaciones mutuales, que tuvieron sus orígenes en la iniciativa de las colectividades de inmigrantes europeos, como las asociaciones de socorros mutuos y, en la acción social de los sindicatos.

Es probable que este nivel de incidencia sectorial se encuentre también relacionado a las limitaciones que el clima y la geografía imponen a la presencia de la administración pública, aún municipal, para asegurar una adecuada prestación de servicios sociales básicos a la población, acción que queda en mano de las organizaciones sociales.

Conclusiones

Las organizaciones de la sociedad civil de Río Negro son producto de la impronta que dejaron en la provincia su poblamiento tardío, fundamentalmente producto del asentamiento de colectividades inmigrantes europeas que iniciaron el desembarco hacia fines del siglo XIX, en cambio hacia un universo institucional más ligado a las demandas de la comunidad local (grupos vulnerables, pobreza, medio ambiente, derechos humanos), con la proliferación de organizaciones de base y organizaciones de apoyo, especialmente de promoción y desarrollo y de defensa de derechos. Mientras entre las organizaciones predomina una estructura más consolidada, son las más jóvenes las que muestran mayor dinamismo en términos de desarrollo de proceso.

Estructura

Predominan en la provincia las asociaciones de afinidad, que junto con las organizaciones de base alcanzan a más del 90% de las organizaciones que hoy existen, señalando una clara prevalencia de la lógica de la ayuda mutua por sobre la racionalidad filantrópica.

Este universo asociativo tiene una significación por cada mil habitantes (3,2) sensiblemente mayor a la de los establecimientos educativos estatales y los establecimientos de salud públicos y privados, significación que aumenta al descender en el estrato poblacional, con excepción de dos de las aglomeraciones urbanas más importantes de la provincia, producto del proceso de ocupación del territorio y del peso que tuvo el proceso de colonización en el interior provincial.

Estas organizaciones se sostienen fundamentalmente gracias a la colaboración voluntaria de la ciudadanía, la que se concentra entre las asociaciones de afinidad y las organizaciones de base.

Los recursos financieros movilizados se concentran en las asociaciones de afinidad y se distribuyen atomizadamente entre el 90% de las organizaciones que manejan pequeños presupuestos que no sobrepasan los cincuenta mil dólares al año.

Una baja capacidad de movilización de recursos por parte de las organizaciones de base, la mayoría de las cuales manejan presupuestos anuales menores a los cinco mil pesos, que en conjunto no alcanzan a representar el diez por ciento de los recursos financieros totales ejecutados por las OSC de la provincia.

El grueso de los recursos financieros son fondos propios generados a partir de la venta de servicios y prestaciones y, en menor medida por el pago de cuotas sociales, a pesar del predominio que en la provincia tienen las organizaciones de membresía. Los fondos estatales, al igual que las contribuciones de la cooperación internacional y las donaciones tienen escasa significación.

Las OSC de la provincia de Río Negro muestran un importante grado de heterogeneidad, sin observarse prevalencia absoluta o dominante de ningún tipo de organización.

El grueso de las OSC de la provincia nace como producto del advenimiento de la democracia, dando lugar a un universo institucional relativamente joven, no obstante lo cual, son las organizaciones más antiguas las que presentan mayor grado de autonomía financiera, mayor patrimonio expresado en ganancias por rentas del capital e incorporan recursos humanos rentados en mayor medida.

Proceso

En consonancia con un universo en transición, las OSC de la provincia muestran un nivel relativamente bajo de activismo, por lo cual es altamente probable que organizaciones de larga data se encuentren inactivas.

Valoran la participación en redes, especialmente las organizaciones de base y las más jóvenes.

La vitalidad institucional muestra una situación de vulnerabilidad en cuanto al cumplimiento de instancias formales por parte de las organizaciones. Sólo el 43,19% cumple el reporte anual ante la DPPJ.

La sociedad civil rionegrina presenta fortaleza en su vocación de articulación institucional, celebran convenios o acuerdos formales la totalidad de Fundaciones empresarias, más de la mitad de las Organizaciones de apoyo y la mitad de las Organizaciones de base.

Las áreas temáticas más atendidas por las OSC de la provincia también muestran la convivencia entre organizaciones más tradicionales y nuevas. Mientras deportes/recreación, educación y cultura son priorizadas en general, grupos vulnerables y asistencia y organización social merecen especial dedicación por parte de las organizaciones de base y las organizaciones de apoyo.

Resultados

Este universo organizacional en transición muestra una participación ciudadana reducida, expresada en un promedio de 166 socios por OSC, que se eleva a 233 en las organizaciones de afinidad y una baja cobertura de beneficiarios, en lo que pareciera ser un momento en el que todavía ciudadanos y organizaciones están definiendo sus prioridades.

No obstante, las OSC de la provincia muestran una considerable visibilidad comunicacional, evidencia de la legitimidad social que tienen, producto en gran medida del peso beneficioso de la tradición asociativa que existe en la provincia, que no es adecuadamente aprovechada en términos de su presencia legislativa.

Finalmente, en tanto la incidencia en educación es baja, considerando la tendencia generalizada que existe en el país a la promoción de la creación de cooperadoras escolares vinculadas a los establecimientos públicos, por parte del propio sistema educativo, la incidencia en salud es comparativamente alta. Ello es producto seguramente de la importancia que en esta área tiene la presencia de las mutuales de salud, que tuvieron en sus orígenes la acción de asociaciones de colectividades y gremios y sindicatos, poniendo nuevamente de relieve el peso de la tradición asociativa fundacional.

Notas

- 1 The Johns Hopkins University/CEDES Descubriendo las organizaciones sin fines de lucro en Argentina, Buenos Aires, 1999.
- 2 Idem 1
- 3 Secretaría de Programa Económica y Regional, Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, Caracterización y Evolución del Gasto Público Social, Buenos Aires, 1999.

Perfiles provinciales / Santa Fe

La Provincia de Santa Fe, agroganadera e industrial, forma parte de la región pampeana e integra la Gran Cuenca del Plata. Está surcada por numerosos ríos, principalmente en el área oriental donde se encuentra el río Paraná, sobre cuya margen se ubican las ciudades más importantes, se han radicado industrias y se concentra la actividad de exportación a través de los puertos. Los cursos fluviales de la zona son utilizados como vías de circulación y como un importante recurso económico. Se encuentra entre las provincias más ricas del país si tenemos en cuenta sus recursos naturales -fundamentalmente bosques y tierras aptas para la actividad agrícola-. El Producto Bruto Geográfico alcanza a \$23.705.000.000; el sector terciario representa la actividad de mayor peso.

Con condiciones óptimas para la explotación agropecuaria, ocupa uno de los primeros lugares en la producción de granos. Existen también cinturones hortícolas alrededor de los centros urbanos, principalmente Rosario y Santa Fe. Allí se desarrolla la agricultura en forma intensiva, en «quintas», con gran variedad de cultivos y riego artificial. Sin embargo, los establecimientos típicos de la zona son la estancia y la chacra. La ganadería extensiva se ocupa de la cría para la producción de carne. Los campos sembrados con cereales y cultivos industriales alternan con la cría de ganado. Además, la provincia presenta la cuenca lechera más importante del país.

Aproximadamente el 55% de las exportaciones de granos del país se cargan en los puertos de la provincia, en especial Rosario y Villa Constitución. Los principales productos exportables se encuentran en el sector agropecuario.

La radicación de industrias ha sido atraída por la presencia de la vía fluvial. En el cordón urbano industrial (Rosario, Villa Constitución, San Lorenzo, la capital, San Jerónimo, Iriondo) se concentra el 73% de los establecimientos fabriles de la provincia, destacándose el municipio de Rosario, con más de la cuarta parte del valor bruto de la producción. Las ramas industriales que concentran el mayor número de establecimientos, la mayor cantidad de personal ocupado y el mayor valor de producción son, en orden de importancia: productos alimenticios, bebidas y tabaco; productos metálicos, maquinarias y equipos; industria de la madera y, en menor medida, minerales no metálicos, industria textil, cueros, química y papel.

Con una población total de 3.038.867 habitantes (según proyección 1999 del CNPV 1991-INDEC), Santa Fe presenta una desigual distribución territorial: sólo dos departamentos, la capital y Rosario, concentran el 54,4% de los habitantes. La densidad promedio provincial es de 21 hab/km². Los departamentos de densidad más alta son Rosario (571,1 hab/km²) y la capital (144,7 hab/km²). Esta última le suma a estas características, la presencia de una intensa actividad administrativa.

No obstante su condición de provincia rica, productivamente hablando, la tasa de desocupación abierta fue calculada por la Encuesta Permanente de Hogares de 1998, en un 15,5%. El aglomerado Gran Rosario alcanza a alrededor del 18%, mientras que el

Gran Santa Fe ronda el 13%. La subocupación, mientras tanto, llegó en Santa Fe al 9,7% y en Rosario al 13,1%. Se ha relevado en el territorio provincial alrededor de un 18% de hogares siendo la condición más crítica el hacinamiento. De estos hogares NBI, el 39,02% se concentra en el departamento Rosario y más del 56% en los departamentos del sur provincial.

Desarrollo de la Sociedad Civil

Estructura

Tamaño

En la provincia de Santa Fe se identificaron 6.765 Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), para una población total de 3.038.867 habitantes, lo que equivale a 2,2 organizaciones por cada mil habitantes, valor sensiblemente mayor al que muestran los establecimientos educativos estatales y de salud, públicos y privados.

Cuadro 1
OSC, establecimientos educativos y de salud/1.000 habitantes

Salud (públicos y privados)	0,73
Educativos	1,05
OSC	2,22

En consonancia con la tendencia poblacional, las OSC de la provincia se localizan en abrumadora mayoría en áreas urbanas (98%), reduciéndose las escasas organizaciones localizadas en áreas rurales a cooperadoras escolares. Cabe destacar que de manera atípica con lo que ocurre en el resto del país, la capital administrativa provincial no ocupa el lugar de polo de atracción socioeconómico y político. Ese lugar, en realidad, es ocupado por la ciudad de Rosario, principal puerto de la provincia, donde se concentra el 30% de la población y el 21,4% de las OSC que hoy existen, en tanto en la ciudad capital este porcentaje alcanza al 7,7%.

Cuadro 2
OSC por localización territorial (%)

	Población	OSC
Rural	9,9	2,0
Urbano	90,1	98,0

En la segunda mitad del siglo pasado, Santa Fe fue sede de un proyecto de fomento de la actividad agrícola, a partir del cual se fundaron las primeras colonias (Esperanza, San Carlos, San Jerónimo, Rafaela, Casilda), que rápidamente se constituyeron en centro de atracción de las colectividades europeas que llegaron al país con la primera ola inmigratoria (1895/1914). Gracias al crecimiento poblacional propiciado por la inmigración proliferaron en la provincia numerosos centros urbanos intermedios que se convirtieron en eje de la vida asociativa. A partir de la década de 1940, al igual que en el resto del país, dio comienzo el proceso migratorio del campo a la ciudad que favoreció el nacimiento de las grandes áreas metropolitanas, y dio lugar a un proceso de desigual distribución territorial de la población que persiste hasta la actualidad.

Cuadro 3
OSC/1.000 habitantes por estrato demográfico

Estrato	Localidad	
Ciudad Capital	Santa Fe	0,15
Más de 100.000 hab.	Rosario	0,16
Entre 10.000 y 100.000 hab.	Rafaela	0,19
	Venado Tuerto	0,21
	Reconquista	0,22
Entre 2.000 y 10.000 hab.	Totoras	0,44
	Villa Guillermina	0,34
Menos de 2.000 hab.	Ramayón	0,34
	Sargento Cabral	0,37

Aquellos inmigrantes trajeron consigo la tradición asociativa europea y dieron lugar al nacimiento de una enorme cantidad de organizaciones basadas en la lógica de la ayuda mutua que les permitieron sobrellevar el desarraigo. Muchas de las asociaciones de socorros mutuos y de colectividades, mutuales, uniones y cámaras de comercio, cooperadoras y bibliotecas que proliferaron en aquellos años y que todavía hoy existen, seguramente permiten explicar en gran medida la tendencia que se observa en la provincia a una mayor significación de las OSC por habitante, cuanto menor es el estrato demográfico. En Ramayón, por ejemplo, una localidad de menos de 2.000 habitantes, existen dos cooperadoras escolares, una biblioteca popular y una mutual. Algo similar sucede en Sargento Cabral y en el resto de las localidades de menor tamaño.

De la misma manera, permiten explicar el perfil organizacional de la provincia, caracterizado por un alto predominio de asociaciones de afinidad, que alcanza prácticamente a las tres cuartas partes de las OSC que hoy existen.

Cuadro 4
OSC por tipo (%)

Asociaciones de afinidad	72,3
Organizaciones de base	15,0
Fundaciones empresarias	0,1

Organizaciones de apoyo	10,5
Redes	2,1

Sin embargo, comparada con el resto de las provincias consideradas en este estudio, Santa Fe presenta una situación atípica. Con el más alto Ingreso Per Cápita, población, PBI y número absoluto de organizaciones, muestra el más bajo nivel de significación de OSC por habitante, una tendencia que se revierte al descender en los estratos demográficos al interior de la provincia.

Cuadro 5
OSC/1.000 habitantes

Río Negro	3,2
Jujuy	3,8
Formosa	3,5
Mendoza	3,5
Santa Fe	2,2
Promedio	3,2

Significación de los recursos

Significación de los recursos humanos

Existe en la provincia un total de 114.234 colaboradores profesionales y no profesionales, rentados y no rentados, movilizadas por las OSC. Ellos representan una media de 17 personas por organización, uno de cada 208 habitantes de la provincia y el 7,7% de la PEA (población económicamente activa). Si consideramos solamente el personal rentado, que en la provincia alcanza al 22% del total de los colaboradores, este último porcentaje se reduce al 1,7% y es inferior al porcentaje que representa el empleo público provincial y a los guarismos estimados por otros estudios, tanto para el nivel internacional como para el nivel nacional.

Cuadro 6
Participación en la PEA (%)

Empleo público provincial	5,9
Rentados	1,7
Voluntarios	6,0

Como puede observarse, el nivel de participación en la PEA de los colaboradores voluntarios, que constituyen la mayoría de los recursos humanos sobre los que se asienta la actividad de las OSC en la provincia (78%), es similar al promedio nacional.

Cuadro 7
Tipo de recursos humanos (%)

Profesionales rentados	10,5
Otros rentados	11,8
Profesionales voluntarios	14,0
Otros voluntarios	63,7

Mientras los colaboradores voluntarios se concentran en un 70% en las asociaciones de afinidad, los recursos humanos profesionales tienen una mayor significación en las organizaciones más antiguas e institucionalizadas, como las mutuales, las asociaciones profesionales, los gremios y las organizaciones de apoyo.

Es importante destacar que las mutuales, que representan el 11,13% de las asociaciones de afinidad, incluyen un alto porcentaje de personal rentado, especialmente en sus áreas de servicios médicos, turísticos y financieros. En general, son las organizaciones con mayor nivel de institucionalización -tales como mutuales, asociaciones profesionales, sindicatos, organizaciones de apoyo- las que cuentan con una planta de personal rentado.

Las cooperadoras escolares, en cambio, suelen tener una estructura fija de colaboradores voluntarios, representada por los padres de los alumnos de la escuela a la que se encuentran vinculadas quienes se renuevan periódicamente junto con sus hijos.

Cuadro 8
Recursos humanos por tipo de OSC (%)

Asociaciones de afinidad	71,5
Organizaciones de base	10,2
Organizaciones de apoyo	16,7
Redes	1,6

La estructura de distribución de los recursos humanos voluntarios y rentados, es similar en los distintos tipos de OSC de la provincia, observándose el predominio de los colaboradores voluntarios en las organizaciones de base territorial y las redes, así como una mayor presencia de personal rentado en las asociaciones de afinidad y las organizaciones de apoyo.

Cuadro 9**Tipo de recursos humanos por tipo de OSC (%)**

	Afinidad	Base	Apoyo	Redes
Profesionales rentados	10,2	3,4	16,8	3,2
Otros rentados	13,3	8,5	7,9	4,3
Profesionales voluntarios	10,7	22,4	21,1	33,3
Otros voluntarios	65,8	65,7	54,2	59,2

También respecto a la significación de los recursos humanos movilizados por las OSC, Santa Fe presenta una situación atípica, mostrando el nivel más bajo entre las provincias estudiadas.

Cuadro 10**Significación de los recursos humanos (%)**

Río Negro	10,6
Jujuy	15,5
Formosa	9,8
Mendoza	10,1
Santa Fe	7,7
Promedio	10,7

Significación de los recursos financieros*Incidencia presupuestaria*

El presupuesto total ejecutado, el más abultado entre las provincias estudiadas, (2,2% del PBI provincial para 1998), representa el 30% del Gasto Público Social de la provincia y significa un promedio de \$78.189 al año por organización. Este presupuesto se distribuye atomizadamente entre la mayoría de las organizaciones, donde prácticamente una de cada dos tiene un presupuesto menor a los \$10.000 y ocho de cada diez, menos de \$50.000.

Cuadro 11**Tamaño del presupuesto (%)**

Hasta \$5.000	37,4
\$5.001 a \$10.000	10,4
\$10.001 a \$50.000	31,8
\$50.001 a \$100.000	9,1
\$100.001 a \$200.000	5,3
Más de \$200.000	6,0

Esta atomización se exagera entre las organizaciones de base, un 70% de las cuales ejecuta presupuestos menores a los \$5.000 anuales. En contraposición, las redes, que representan el 2,1 del total de organizaciones de la provincia concentran el más alto porcentaje de organizaciones con presupuestos mayores a los \$200.000 anuales.

Cuadro 12**Tamaño del presupuesto por tipo de OSC (%)**

	Afinidad	Base	Apoyo	Redes
Hasta \$5.000	33,5	70,4	21,4	14,3
\$5.001 a \$10.000	10,1	13,6	7,1	14,3
\$10.001 a \$50.000	36,2	9,2	32,0	42,8
\$50.001 a \$100.000	10,1		14,6	14,3
\$100.001 a \$200.000	3,7	2,3	21,2	
Más de \$200.000	6,4	4,5	3,7	14,3

Nuevamente, aún cuando la provincia de Santa Fe tiene un producto interno proporcionalmente mucho mayor, la significación de los recursos movilizados por el total de las OSC, presenta un nivel inferior no sólo respecto de la media entre las provincias estudiadas, sino también de las estimaciones internacionales.

Cuadro 13**Incidencia presupuestaria (%)**

Río Negro	1,9
Jujuy	4,6
Formosa	2,9
Mendoza	3,0
Santa Fe	2,2

Promedio 2,9

Autonomía financiera

Las OSC de la provincia muestran una alta preeminencia de los recursos propios, provenientes fundamentalmente de las cuotas sociales, de las ganancias por rentas del capital y en menor medida, de la venta de servicios o prestaciones.

Cuadro 14 **Fuente de recursos financieros (%)**

Propios	78,8
De otras fuentes	21,2

En esta estructura de distribución de los recursos financieros tienen una participación destacada las asociaciones de afinidad, quienes ejecutan el 86% del total de los fondos movilizados en la provincia. Entre ellas predominan los ingresos provenientes del aporte de cuotas de socios y miembros, que alcanzan al 36,4% del total y las ganancias por rentas del capital, que alcanzan al 30,3%.

Cuadro 15 **Fuente de recursos financieros por tipo de OSC (%)**

	Afinidad	Base	Apoyo	Redes
Propios	81,6	90,5	33,1	98,7
De otras fuentes	18,4	9,5	66,9	1,3

Es atípica la baja incidencia de los fondos estatales, que sólo tienen alguna significación entre las organizaciones de apoyo. Igualmente, las donaciones de individuos y empresas, al igual que los aportes de la cooperación internacional y los organismos multilaterales tienen bajísima significación, no obstante representar en términos absolutos alrededor de diez millones de pesos al año.

Cuadro 16 **Fuentes de recursos por tipo de OSC (%)**

	Afinidad	Base	Apoyo	Redes	Total
Cuotas de socios o miembros	36,4	28,2	9,2	95,5	35,0
Ganancias por rentas del capital	30,3	1,1	4,4	1,2	26,4
Subvenciones estatales regulares	5,2	4,2	14,0		05,7
Subvenciones estatales esporádicas	3,6	2,1	15,9	1,0	04,4
Colectas, rifas, festivales, etc.	3,6	35,3	1,9	1,2	05,0
Ventas de servicios o prestaciones	11,3	25,9	17,7	0,8	12,3
Donaciones de personas	0,5	1,8	3,9	0,2	0,8
Donaciones empresas	0,4	0,2	11,0	0,1	1,2
Aportes cooperación internacional	0,7		1,0		0,7
Aportes org. multilaterales		7,7		0,6	
Otros	8,0	1,2	13,3		7,9

Esta alta diversidad y la fuerte contribución de cuotas sociales y rentas del capital, otorgan a las OSC de la provincia de Santa Fe una autonomía financiera relativamente alta, tomando en cuenta el porcentaje promedio que estos fondos representan para cada organización de la provincia, comparadas con el resto.

Cuadro 17 **Autonomía financiera (%)**

Río Negro	32,4
Jujuy	45,0
Formosa	11,8
Mendoza	40,9
Santa Fe	39,1
Promedio	33,8

Diversidad institucional

Predominan en la provincia de Santa Fe las asociaciones de afinidad, legadas por los inmigrantes europeos. Ya desde fines del siglo XIX proliferaban las asociaciones de socorros mutuos y mutuales, basadas en el esfuerzo propio y la ayuda recíproca. También se conformaron en este período, los sindicatos, ligados a la población de inmigrantes que traían desde Europa la tradición de los movimientos obreros.

Durante años, instituciones tales como las cooperadoras escolares, vecinales y parroquias, bibliotecas populares o fundaciones con objetivos culturales realizaron en diferentes rincones de la provincia, una tarea esforzada y silenciosa de sostenimiento del desarrollo comunitario. Los «clubes sociales y deportivos» también convocaron a la participación a un vasto sector de la población santafesina.

Entre ellas, tienen en la actualidad un papel predominante las cooperadoras escolares -55% del total de asociaciones de afinidad-, que emergieron a mediados del siglo XX, acompañando la expansión del sistema educativo provincial, y tuvieron una explosión de crecimiento entre 1980-1990. Ligadas a la sobrevivencia de la población más desfavorecida, abandonaron progresivamente su rol de recurso auxiliar de la escuela hacia el de medio para la sobrevivencia de las familias, atendiendo especialmente la alimentación de los niños.

Cuadro 18
Asociaciones de afinidad por tipo (%)

Mutuales	14,47
Cooperadoras escolares	55,01
Cooperadoras hospitalarias	3,55
Clubes sociales y deportivos	1,59
Centros de jubilados y pensionados	5,79
Uniones, gremios y sindicatos	6,37
Asociaciones de colectividades	2,06
Colegios profesionales	2,87
Cámaras patronales	3,27
Otras	4,87

Las organizaciones de base presentan en cambio, una estructura algo más diversificada a la que contribuyen fundamentalmente los centros vecinales, los clubes barriales y las bibliotecas populares. Entre las organizaciones de apoyo, predominan las de prestación de servicios sociales y las organizaciones de promoción y desarrollo, aunque estas últimas con una significación menor; entre las redes, sobre todo las grandes federaciones de asociaciones de afinidad.

Cuadro 19
Organizaciones de base por tipo (%)

Uniones vecinales/comisiones vecinales	34,23
Clubes barriales	30,51
Bibliotecas populares	31,67
Clubes de madres	0,13
Comunidades aborígenes	0,64
Otras	2,82

Esta alta concentración de organizaciones de afinidad otorga a las OSC de Santa Fe un nivel bajo de diversidad institucional entendida como la distribución ponderada según grado de homogeneidad en la distribución según los tipos de OSC considerados, comparada con el resto de las provincias incluidas en este estudio.

Cuadro 20
Diversidad institucional

Río Negro	78,3
Jujuy	78,2
Formosa	68,0
Mendoza	78,6
Santa Fe	70,1
Promedio	74,6

Antigüedad institucional

Más del 30% de las OSC de la provincia tienen más de 50 años de antigüedad, lo que concuerda con la temprana expansión institucional que en el caso de la sociedad civil fue sostenida principalmente por mutuales y sindicatos. A pesar de esto, las OSC muestran, a excepción de la década comprendida entre 1958 y 1968, un ritmo sostenido de crecimiento durante las tres últimas décadas con su epicentro en los años 1980, contemporáneo al advenimiento de la democracia. La antigüedad promedio es de 34,4 años.

Esta tendencia se mantiene entre los distintos tipos de organizaciones con excepción de las organizaciones de base entre quienes la mayor expansión se observó hacia finales de la década de 1980. Estas mismas organizaciones, que acompañaron la resolución a nivel territorial de los problemas sociales, disminuyeron significativamente su crecimiento entre los años 1950 y 1970, período que coincide con la expansión del Estado de Bienestar.

Entre las redes, cerca del 70% tiene más de 40 años de antigüedad. A este grupo pertenecen las federaciones de asociaciones de afinidad (mutuales, sindicatos, cooperativas), las cuales en los primeros años del siglo XX significaron un hito en el asociativismo.

Cuadro 21
Tipo de OSC por años de antigüedad (%)

	Afinidad	Base	Apoyo	Redes	Total
Menos de 10 años	18,6	31,8	57,1	28,6	24,8

11 a 20 años	21,2	4,5	14,3	14,3	17,8
21 a 30 años	10,6	9,1	17,8		10,9
31 a 40 años	5,3	6,8			4,9
41 a 50 años	9,0	13,6	3,5	14,3	9,2
Más de 50 años	35,3	34,2	7,3	42,8	32,4

En base a estos a datos, podemos distinguir tres períodos en la historia institucional de Santa Fe:

- La institucionalización, con la expansión de clubes, sindicatos, mutuales, asociaciones rurales, vinculadas a las colectividades de inmigrantes
- El Estado de Bienestar, con masificación de los movimientos gremiales, sindicatos y cámaras patronales con alto grado de concertación social, que se interrumpe en la década de 1970.
- La democratización, y surgimiento de organizaciones de apoyo ligadas a movimientos de ampliación de derechos, así como organizaciones de promoción y desarrollo y comunitarias orientadas a la producción de servicios sociales para grupos vulnerables.

Es por esto que, comparada con el resto de las provincias estudiadas las OSC de la provincia muestran una antigüedad significativamente mayor que el promedio.

Cuadro 22
Antigüedad institucional (edad promedio)

Río Negro	19,7
Jujuy	20,4
Formosa	17,8
Mendoza	20,5
Santa Fe	34,4
Promedio	22,5

Proceso
Vitalidad institucional

Dos de cada tres OSC de la provincia de Santa Fe tienen personería jurídica. Este valor es inferior al promedio de las cinco provincias estudiadas. Esta tendencia se acentúa entre los distintos tipos de organizaciones, con excepción de las asociaciones de afinidad, entre las cuales sólo una de cada dos, se encuentra formalizada jurídicamente. En este fenómeno puede tener incidencia la alta presencia de cooperadoras escolares quienes no requieren de la registración jurídica para poder funcionar como tales y la antigüedad de las organizaciones ya que el promedio de edad entre las que no poseen personería es mayor (alcanza a 39 años), que entre las que sí poseen (31 años).

Cuadro 23
Formalización jurídica por tipo de OSC (%)

Asociaciones de afinidad	53,45
Organizaciones de base	79,57
Organizaciones de apoyo	82,29
Redes	71,43
Total	60,80

En tanto, del total de organizaciones que obtuvieron su personería jurídica a través de la Dirección Provincial de Persona Jurídica (DPPJ), sólo un muy pequeño porcentaje, que son las que hemos considerado como integrantes del marco muestral de este estudio, que no alcanza al diez por ciento, cumple con los requisitos establecidos de presentación anual de balances contables. Ello puede obedecer a múltiples factores, entre los que sin duda se encuentran el rol y gestión de los organismos de control, las exigencias de los donantes -principalmente los organismos internacionales y los bancos de desarrollo multilaterales- y el Estado, la baja estructuración interna de las propias organizaciones y la escasa importancia y desconocimiento que muchas veces tiene sobre el valor de la obtención de la personería jurídica.

De esta manera, comparativamente las OSC de Santa Fe aparecen en una situación atípica en relación a la vitalidad institucional.

Cuadro 24
Vitalidad institucional (%)

Río Negro	43,2
Jujuy	50,6
Formosa	61,8
Mendoza	56,9
Santa Fe	9,6
Promedio	44,4

Densidad de la trama institucional
Articulación institucional

Las organizaciones de la provincia de Santa Fe presentan una baja tendencia a establecer convenios y acuerdos formales con otras instituciones públicas o privadas con o sin fines de lucro, utilizando escasamente un espacio de complementación institucional apto para aunar esfuerzos y aumentar el impacto de las acciones. De hecho sólo una de cada tres lo ha incorporado. La mayoría de quienes lo han hecho son OSC localizadas en el interior provincial y el grueso de los convenios han sido establecidos con organismos de gobierno en todos sus niveles. Los convenios de articulación horizontal con otras OSC representan el 23,6% del total; resalta la escasa presencia de convenios establecidos con organismos internacionales.

Mientras las organizaciones de base prácticamente sólo firman convenios con el Estado, tanto las asociaciones de afinidad como las organizaciones de apoyo muestran una estructura más diversificada y son quienes han concentrado los mayores porcentajes de acuerdos firmados con el Estado. Estas últimas monopolizan además la articulación con organismos multilaterales y la cooperación internacional.

Cuadro 25
Convenios por tipo de contraparte (%)

Gobierno	65,5
Otras OSC	30,0
Coop. internacional y Orgs. multilaterales	4,5

Además, se observa una tendencia que estaría señalando que los organismos multilaterales privilegian para establecer acuerdos a las instituciones más antiguas, inclinación que no se observa por parte del Estado.

Cuadro 26
Convenios y antigüedad de las OSC (edad promedio)

Inst. gob. Nac., Prov., Munic.	27
Inst. de cooperación internacional	1
Organismos multilaterales	35
Otras OSC	23
Otras	26

Esta baja tendencia a la articulación interinstitucional se observa también en el resto de las provincias estudiadas, por lo que comparativamente las OSC de la provincia de Santa Fe se colocan en un nivel superior al promedio.

Cuadro 27
Articulación institucional (%)

Río Negro	39,5
Jujuy	35,6
Formosa	22,6
Mendoza	34,8
Santa Fe	34,4
Promedio	33,4

Participación en redes

Una de cada dos OSC participa en algún tipo de instancia de articulación interinstitucional, lo que pone de manifiesto una mayor valoración de los mecanismos pluriinstitucionales, que las relaciones bilaterales para el desempeño de su acción. Esta propensión se mantiene para los distintos tipos de organizaciones, con una leve baja para las organizaciones de base, y se exagera entre las redes, lo cual es coherente con la naturaleza de este tipo de organizaciones.

En cuanto a la localización territorial, al igual que sucede en otras provincias, la vida urbana parece ser un ámbito propicio para el desarrollo de la vida asociativa, ya que allí se localizan tanto la mayoría de las organizaciones que participan en redes, como las que establecen convenios.

Cuadro 28
Participación en redes por tipo de OSC (%)

Asociaciones de afinidad	43,4
Organizaciones de base	56,9
Organizaciones de apoyo	43,1
Redes	85,7
Total	46,3

Comparativamente, las OSC de Santa Fe se ubican en un nivel alto de participación en redes y muestran un crecimiento más significativo respecto a la celebración de acuerdos y convenios que el resto de las provincias estudiadas.

Cuadro 29
Participación en redes (%)

Río Negro	40,9
Jujuy	42,4
Formosa	21,6
Mendoza	39,5
Santa Fe	46,3
Promedio	38,2

Diversidad temática

Se observa entre las OSC de la provincia una notable preferencia por el área educación, que es atendida por una de cada dos organizaciones, a la que le siguen en orden de importancia asistencia y organización social, cultura, deportes y recreación y derechos humanos, a las cuales se dedican una de cada cuatro organizaciones de la provincia.

Esta alta inclinación por el área educación es tributaria en gran medida de la influencia que tuvieron en el desarrollo provincial las corrientes inmigratorias internacionales, conjugada con la importancia que el proyecto político de la generación del 30 otorgó a la educación.

Cuadro 30
OSC por área temática (%)

Deportes/Recreación	23,2
Ciencia y Tecnología	5,5
Cultura	28,0
Educación	53,6
Economía/Desarrollo productivo	11,1
Medio ambiente	2,8
Derechos	4,5
Salud	23,6
Asistencia y Organización social	29,8
Trabajo/Capacitación laboral	14,1
Vivienda/Infraestructura	6,8
Comunicación	0,8
Grupos vulnerables	12,3
Otras	8,3

Esta tendencia se mantiene entre las asociaciones de afinidad, seguramente, producto del alto porcentaje de cooperadoras escolares que existen y, en las organizaciones de base, entre quienes también reviste importancia el área cultura. Otra temática sobresaliente es grupos vulnerables, que son atendidos por una de cada dos organizaciones de apoyo. Entre las redes, se destacan las áreas trabajo y capacitación laboral y desarrollo productivo, sin duda por la importancia que entre ellas tienen las federaciones gremiales.

Cuadro 31
Tipo de OSC por área temática (%)

	Afinidad	Base	Apoyo	Redes
Deportes/Recreación	21,7	38,6	10,6	28,6
Ciencia y Tecnología	4,2	6,8	10,6	14,3
Cultura	24,9	56,9	14,4	
Educación	55,5	54,5	49,7	
Economía/Desarr. prod.	10,6		21,2	57,1
Medio ambiente	1,1	11,4	3,5	
Derechos	3,7		14,4	14,3
Salud	23,8	16,0	32,3	28,6
Asistencia y/o Org. social	33,9	20,5	18,1	14,3
Trabajo/Capacit. laboral	12,2	6,8	32,2	42,9
Vivienda/Infraestructura	7,4	6,8	3,8	
Comunicación	1,1			
Grupos vulnerables	6,9	11,4	50,3	14,3
Otras	10,1	2,3	3,7	14,3

Esta tendencia persiste en el interior de la provincia, aunque no sucede lo mismo en la ciudad capital, donde predominan asistencia y organización y salud, probablemente como producto de la demanda de los sectores localizados en las concentraciones deprimidas del área metropolitana.

Cuadro 32
OSC por área temática y localización territorial (%)

	Capital	Interior provincial
Deportes/Recreación	19,3	23,6
Cultura	9,4	29,6

Educación	19,4	56,5
Economía/Desarr. prod.	8,9	11,3
Medio ambiente	8,8	2,3
Derechos	0,2	4,9
Salud	34,0	22,8
Asistencia y Org. social	48,8	28,2
Trabajo/Capacit. laboral	19,1	13,7
Vivienda/Infraestructura	18,3	5,8
Grupos vulnerables	18,7	11,7
Otras	18,4	7,5

Mientras las organizaciones más antiguas se reparten entre asistencia, educación, ciencia y tecnología, cultura y deportes y vivienda; comunicación y medio ambiente convocan a las OSC de más reciente creación.

Cuadro 33
Antigüedad de las OSC por área temática (edad promedio)

Asistencia y Organización social	37
Ciencia y Tecnología	32
Comunicación	5
Cultura	39
Deportes/Recreación	39
Derechos	24
Economía/Desarrollo productivo	22
Educación	36
Grupos vulnerables	22
Medio ambiente	17
Salud	29
Trabajo/Capacitación laboral	24
Vivienda/Infraestructura	35
Otras	29

La alta concentración temática coloca a las OSC de la provincia en un nivel inferior al promedio observado para las provincias consideradas en este estudio.

Cuadro 34
Diversidad temática (%)

Río Negro	88,5
Jujuy	88,3
Formosa	85,2
Mendoza	88,5
Santa Fe	85,6
Promedio	87,2

Resultados

Participación ciudadana

Las OSC de la provincia de Santa Fe muestran una alta capacidad de movilización de miembros, la que alcanza la cifra de 5.799.630 personas, aproximadamente 850 socios por organización. De esta manera, la masa de adherentes representa el 190,8% de la población total.

Esta tendencia a la participación que, se observa sobre todo en las asociaciones de afinidad y las redes -ambas concentran más del 90% de los socios activos de las OSC provinciales-, se reduce considerablemente entre las organizaciones de base y de apoyo, justamente por su carácter filantrópico. Estos miembros y socios se concentran abrumadoramente en el interior provincial.

Cuadro 35
Miembros/socios/afiliados por tipo de OSC (%)

Asociaciones de afinidad	62,9
Organizaciones de base	4,5
Organizaciones de apoyo	1,6
Redes	31,0

Notoriamente, el nivel de participación contrasta con el escaso 20% de ciudadanos que registran afiliación partidaria, lo que pone en evidencia la alta valoración que tienen de las organizaciones sociales. Estos datos confirman estimaciones realizadas a nivel nacional².

Santa Fe presenta los más altos valores en antigüedad organizacional y en participación ciudadana de las provincias estudiadas. La conjunción de ambos factores da cuenta de una costumbre arraigada entre la población, de acudir a instancias organizacionales que les ayuden a resolver o mejorar su calidad de vida. Ello contribuye a colocar a Santa Fe en una situación atípica respecto del resto de las provincias especialmente si se considera que no es posible establecer una correlación directa entre población total y masa societaria de las OSC. Entre las provincias estudiadas, excepto Santa Fe, el promedio de la población que participa en OSC no sobrepasa el 80%.

Cuadro 36
Participación ciudadana (%)

Río Negro	53,9
Jujuy	83,1
Formosa	50,9
Mendoza	79,0
Santa Fe	190,8
Promedio	91,6

Cobertura de beneficiarios

Las OSC de la provincia de Santa Fe prestan servicios a un total de 8.015.709 beneficiarios, lo que representa prácticamente tres veces el volumen de su población total y 6 veces su población económicamente activa. No se observa una preferencia marcada por ningún tipo en particular.

Cuadro 37
Tipo de beneficiarios (%)

Hombres 22 a 65 años	20,6
Mujeres 22 a 65 años	21,0
Jóvenes 15 a 21 años	11,8
Niños 0 a 14 años	23,6
Tercera edad	23,0

Tres de cada cuatro beneficiarios son atendidos por las asociaciones de afinidad, entre quienes prevalecen la tercera edad (centros de jubilados y mutuales) y los niños (cooperadoras escolares). Entre las organizaciones de base predominan, en cambio, los adultos mujeres y entre las organizaciones de apoyo, las mujeres y los niños de 0 a 14 años.

En tanto, nueve de cada diez beneficiarios reciben prestaciones de las organizaciones localizadas en el interior provincial.

A pesar de la alta cobertura que muestran las organizaciones, Santa Fe se encuentra, en esta área, por debajo del nivel de las provincias consideradas en el estudio y por debajo del promedio que, con excepción de la provincia de Jujuy, que presenta una situación atípica, descendiendo a 261,8, nivel justamente en el que se encuentra la provincia de Santa Fe. Es interesante señalar que el alto porcentaje que representan los beneficiarios sobre la población total, es una constante en todas las provincias observadas. Ello obedece fundamentalmente a que una misma persona puede ser beneficiaria de más de una organización y, también, al hecho que muchas veces los miembros mismos especialmente en las organizaciones de base, son considerados beneficiarios antes que socios, que se mancomunan para resolver sus problemas y dar cauce a su sociabilidad.

Cuadro 38
Cobertura de beneficiarios (%)

Río Negro	251,6
Jujuy	736,5
Formosa	170,1
Mendoza	362,0
Santa Fe	263,8
Promedio	356,8

Visibilidad

Visibilidad comunicacional

Las organizaciones de Santa Fe ocupan en promedio el 1,3% diario del total de centímetros cuadrados del periódico de mayor circulación. Esto otorga a la provincia una significación en términos de visibilidad mayor al promedio de las provincias estudiadas, en un nivel similar al de la provincia de Formosa, una provincia que se institucionaliza recién a mediados de la década de 1950 y cuyas OSC tienen un promedio de edad 50% menor que las de Santa Fe.

Esta alta visibilidad se contradice con el imaginario de las propias organizaciones que históricamente han manifestado no tener acceso a los medios masivos de comunicación. La tendencia a acrecentar la presencia mediática, no obstante, señala un cambio en la política comunicacional de los medios masivos, tendiente a incluir «buenas acciones», entre las cuales se encuentra la actividad solidaria. En general las noticias se refieren a eventos o campañas, seminarios o encuentros y, en menor medida, se dedican a difundir la obra de las organizaciones.

Cuadro 39
Visibilidad comunicacional (cm2/período determinado de tiempo)

Río Negro	27.623,0
Jujuy	15.073,0
Formosa	41.464,5
Mendoza	20.658,3
Santa Fe	42.606,5
Promedio	29.485,1

Presencia legislativa

Esta alta visibilidad comunicacional no es utilizada por las OSC como un factor para colocar en el poder legislativo temas de interés ciudadano, como lo prueba el escaso porcentaje que representaron los asuntos ingresados al congreso provincial con participación de las OSC sobre el total del año 1998 que, en general, se vinculan a solicitudes de auspicio, pedidos de información o manifestación de posiciones respecto de determinados proyectos de ley. Esta situación, coloca a Santa Fe por debajo del promedio de las provincias consideradas en este estudio, lo que, en buena medida, obedece al hecho de que, dado que los asuntos que atañen a los ciudadanos son entrados a través de los legisladores, estos casos no son registrados como asuntos entrados por las OSC. Cabe destacar que la Constitución provincial no prevé mecanismos para que los particulares presenten proyectos de ley. Según el artículo 56, solamente pueden presentar proyectos de ley los miembros del Poder Legislativo o Ejecutivo.

Cuadro 40
Presencia legislativa (%)

Río Negro	1,8
Jujuy	6,0
Formosa	0,3
Mendoza	5,4
Santa Fe	2,6
Promedio	3,2

Incidencia sectorial
Incidencia en educación

Aún cuando la temática educativa es priorizada por un alto porcentaje de las organizaciones y siete de cada diez establecimientos educativos públicos tienen cooperadora escolar, Santa Fe se ubica en un nivel de incidencia sectorial en educación menor al promedio de las provincias estudiadas.

Las cooperadoras escolares, que representan más del 40% del total de las OSC han jugado históricamente un rol de sostén de la infraestructura y el equipamiento educativo, que en los últimos años ha ido transformándose hacia un mecanismo de apoyo a la sobrevivencia de los sectores más pobres a través de la prestación de servicios alimentarios, con escasa injerencia en cuestiones vinculadas a la gestión administrativa de la escuela o la administración de la educación de sus hijos. En las áreas rurales o poco pobladas, funcionan como verdaderos centros comunitarios.

Cuadro 41
Incidencia en educación (%)

Río Negro	59,7
Jujuy	76,3
Formosa	89,7
Mendoza	61,5
Santa Fe	68,9
Promedio	71,2

Incidencia en salud

Los establecimientos privados de salud sin fines de lucro representan el 7,6% del total de establecimientos de la salud, públicos y privados de la provincia. No obstante ser en términos absolutos un número reducido de organizaciones que no alcanzan a representar el 3% del total de OSC de la provincia y que el área no tiene una significación prominente entre las preferencias de las OSC, comparativamente esto ubica a la provincia como la de mayor incidencia sectorial en salud entre las estudiadas. En el resto de las provincias los establecimientos de salud privados sin fines de lucro no alcanzan a representar el 1% del total de sus organizaciones.

La participación en el área de salud tiene una larga tradición, que se inicia cuando las asociaciones de colectividades de inmigrantes europeos crearon, a través de sus mutuales, un sistema extendido de prestaciones médico/asistenciales. Además, integran este grupo cooperadoras hospitalarias y de centros de salud, fundaciones de hospitales y centros de salud comunitarios y dispensarios vecinales.

Cuadro 42
Incidencia en salud (%)

Río Negro	5,8
Jujuy	1,5
Formosa	0,4
Mendoza	1,5
Santa Fe	7,6
Promedio	3,4

Conclusiones

Las OSC de Santa Fe muestran un desarrollo en el que se hace aún hoy evidente la impronta que le imprimió la tradición asociativa de las colectividades inmigrantes europeas, llegadas masivamente a la provincia a mediados de la década de 1940. Más tarde, el advenimiento de la democracia trajo consigo el nacimiento de nuevas organizaciones que modernizaron la vida asociativa provincial.

Estructura

Santa Fe muestra una baja relación OSC/habitante, tendencia que se revierte a medida que se desciende en la estratificación demográfica.

Las OSC se concentran, en abrumadora mayoría, en las zonas urbanas, predominando las asociaciones de afinidad, de mayor antigüedad de la provincia, tal el caso de las mutuales, introducidas originalmente por los inmigrantes europeos a mediados del siglo XIX, entre las cuales sin embargo hoy predominan las cooperadoras escolares, producto de la expansión del sistema educativo primero y luego de su capacidad para atender, en los lugares aún más aislados de la provincia, las necesidades de sobrevivencia de las familias, constituyéndose en verdaderos centros de articulación comunitaria.

Los recursos humanos movilizados representan el 7,7% de la PEA provincial, pero su significación se reduce al 1,7%, si consideramos el personal rentado, muy por debajo de la participación del empleo público en la PEA provincial, que alcanza al 5,9%.

Estos recursos humanos, entre los que predominan los colaboradores voluntarios, se concentran en las organizaciones de afinidad, donde el personal profesional tiene también la más alta significación dentro de las organizaciones de la provincia.

Los recursos financieros movilizados que alcanzan al 2,2% del PBG, se concentran entre las organizaciones de afinidad, pero se distribuyen atomizadamente entre la mayoría de las organizaciones: ocho de cada diez tienen presupuestos anuales menores a los cincuenta mil pesos.

Dentro de los recursos financieros se evidencia una alta preeminencia de los recursos propios, provenientes de ingresos por cuotas sociales, ganancias por rentas del capital y, en menor medida, a ventas de servicios o prestaciones, tendencia que se mantiene entre las asociaciones de afinidad, aumenta entre las organizaciones de base y se revierte entre las organizaciones de apoyo.

Es llamativa la baja significación que entre los recursos financieros movilizados tienen las contribuciones del Estado.

El importante predominio de las asociaciones de afinidad, otorga a las OSC una alta homogeneidad, reduciendo su capacidad de especialización funcional (asistencia y prestación de servicios, desarrollo de tecnología social, defensa de derechos, movilización social, investigación y desarrollo).

A pesar de que, prácticamente una de cada dos organizaciones de la provincia tiene más de 50 años de antigüedad (mutuales, cámaras y gremios, clubes sociales y deportivos, asociaciones vecinales), las OSC muestran un ritmo sostenido de crecimiento durante las tres últimas décadas, con epicentro en los años 80, lo que pone de manifiesto el impulso que el advenimiento de la democracia otorgó a las organizaciones sociales de la provincia, en especial, a las organizaciones de apoyo.

Proceso

Dos de cada tres organizaciones poseen personería jurídica, tendencia que disminuye considerablemente entre las asociaciones de afinidad y entre las organizaciones más antiguas.

Por otra parte, muestran una escasa valoración del trabajo colaborativo y la articulación interinstitucional, aún cuando los mecanismos horizontales multiactorales son privilegiados por sobre las relaciones bilaterales.

Una de cada dos organizaciones de la provincia privilegia la atención del área educación, a la que siguen en importancia asistencia y organización social, cultura, salud y deportes y recreación.

Resultados

Las OSC movilizan, en calidad de socios y miembros, a una masa de ciudadanos equivalente a cuatro veces su PEA y dos veces su población total.

Los beneficiarios atendidos por las OSC representan dos veces y media la población total y más de cinco veces la PEA, sin que se observe una marcada preferencia por ningún estrato poblacional.

Las OSC tienen una alta visibilidad comunicacional, especialmente las asociaciones de afinidad y las organizaciones más antiguas, lo que no es utilizado como un instrumento para la consolidación de espacios para la instalación de temas de interés público.

La incidencia sectorial en educación, donde setenta de cada cien establecimientos educativos públicos cuenta con cooperadora escolar, es diez veces mayor que la incidencia sectorial en salud.

Notas

- 1 The Johns Hopkins University/CEDES Descubriendo el sector sin fines de lucro en Argentina, Buenos Aires, 1999.
- 2 PNUD/Gallup Argentina/Foro del Sector Social, «Encuesta sobre Voluntariado Social», Buenos Aires, 1999.

Perfiles provinciales / Cuadro comparativo

Perfiles provinciales

Cuadro comparativo

	Formosa	Jujuy	Mendoza	Río Negro	Santa Fe
Estructura	Localizadas en el interior. Poco peso de la tradición asociativa, aún cuando el nivel de membresía es elevado, baja movilización de recursos humanos, estructura presupuestaria dependiente del Estado.	Urbana y joven aún con peso de la tradición, fuerte concentración en la capital, aunque la significación es mayor en el interior, predominio por partes iguales de asociaciones de afinidad y organizaciones de base, alta presencia de fondos propios, escasa presencia de fondos del Estado, alta significación de los recursos humanos y financieros movilizados.	Joven aún con peso de organizaciones más antiguas, predominio por partes iguales de asociaciones de afinidad y organizaciones de base, alta presencia de fondos propios provenientes de la venta de servicios, predominio de voluntariado. El total de rrrh se concentra en afinidad. Mayoría de OSC localizadas en el interior provincial.	Joven, con predominio de organizaciones de membresía y dentro de ellas cooperadoras. Las más antiguas son las asociaciones de afinidad. Predomina el voluntariado, recursos financieros en afinidad, el 90% de las OSC manejan pequeños presupuestos y el grueso son recursos propios provenientes de venta de servicios. Los fondos estatales tienen escasa significación	Baja significación de OSC/hab. 2,2/1.000 Concentradas en áreas urbanas, la significación aumenta con el descenso en los estratos demográficos, antigüedad promedio alta, preeminencia de recursos propios provenientes de cuotas sociales, baja significación de contribuciones del Estado. Las asociaciones de afinidad, la mayoría de la provincia, concentran los recursos financieros y humanos con predominio de voluntariado.
Tamaño	1.687 organizaciones	2.192 organizaciones	5.414 organizaciones	1.921 organizaciones	6.765 organizaciones
Mayor significación cuanto menor es el estrato demográfico y cuanto más bajo es el Índice de Desarrollo Humano.	3,5 OSC/1.000 hab. 72,2% localizadas en el interior provincial representan 2 veces los establecimientos educativos y 7 veces los establecimientos de salud públicos y privados con y sin fines de lucro.	3,8 OSC/1.000 hab. 55,9% localizadas en el interior provincial. tienen mayor significación que los establecimientos educativos y de salud públicos y privados con y sin fines de lucro. Muestran tenden	3,5 OSC/1.000 hab. 82,3% localizadas en el interior provincial. Muestran mayor significación que los establecimientos educativos y de salud públicos y privados con y sin fines de lucro.	3,2 OSC/1.000 hab. 80,6% localizadas en el interior provincial. Significación mayor que establecimientos de educación y salud, y a medida que se descende, en el estrato poblacional.	2,2 OSC/1.000 hab. 92,3% localizadas en el interior provincial. Se concentran en áreas urbanas. La significación aumenta cuanto menor es el estrato demográfico y es mucho mayor que la de los establecimientos educativos y de

cia a aumentar la significación de las OSC a medida que se desciende en estrato poblacional.

salud públicos y privados con y sin fines de lucro.

Antigüedad	Antigüedad promedio:	Antigüedad promedio:	Antigüedad promedio:	Antigüedad promedio:	Antigüedad promedio:
La mayoría de las OSC han sido creadas en las dos últimas décadas.	20,4 años	20,4 años	20,5 años	19,7 años	34,4 años
	Tasa de creación 1998/78:	Tasa de creación 1998/78:	Tasa de creación 1998/78:	Tasa de creación 1998/78:	Tasa de creación 1998/78:
	67%	80% 50 años y más: 9,7%	65,30%	67%, con más alta tasa de base	42,69%, con más alta tasa entre organizaciones de base
	50 años y más: prácticamente inexistentes.		entre las cuales 50 años y más: 11,2%, predominan las asociaciones de afinidad.	entre las organizaciones de base 50 años y más: 11,1%, con predominio de las asociaciones de afinidad.	50 años y más: 32,5%, con predominio de asociaciones de afinidad.
Diversidad institucional	90% organizaciones de membresía: 76,3%	87,1% organizaciones de membresía:	84,5% organizaciones de membresía:	83,8% organizaciones de membresía:	87,3% organizaciones de membresía:
Concentración en las organizaciones de membresía y predominio de las asociaciones de afinidad.	asociaciones de afinidad, especialmente cooperadoras escolares y clubes deportivos	45,2% asociaciones de afinidad, especialmente cooperadoras 41,9% organizaciones de base, especialmente uniones vecinales y comunidades aborígenes y bibliotecas populares.	47,5% asociaciones de afinidad, especialmente cooperadoras y mutuales. 37% organizaciones de base, predominan las uniones vecinales.	51,8% asociaciones de afinidad, especialmente cooperadoras escolares 32% organizaaciones de base.	72,3% asociaciones de afinidad, 15% organizaciones de base

	Formosa	Jujuy	Mendoza	Río Negro	Santa Fe
Recursos humanos	Voluntarios: 82,3%	Voluntarios: 81,1%	Voluntarios: 80,4%	Voluntarios: 81,8%	Voluntarios: 77,7%
Se concentran en las asociaciones de afinidad.	Voluntarios sobre la población total: 3,3%	Voluntarios sobre población total: 5,2%	Voluntarios sobre población total: 3,8%	Voluntarios sobre población total: 4,1%	Voluntarios sobre población total: 2,9%
Predominan los colaboradores voluntarios.	Rentados sobre PEA: 1,7%	Rentados sobre PEA: 2,9%	Rentados sobre PEA: 2%	Rentados sobre PEA: 1,9%	Rentados sobre PEA: 1,7%
	Volunt. sobre PEA: 8%	Volunt. sobre PEA: 12,6%	Volunt. Sobre PEA: 8,1%	Volunt. sobre PEA: 8,7%	Volunt. sobre PEA: 6%
	Total sobre PEA: 9,8%	Total sobre PEA: 12,6%	Total sobre PEA: 8,1%	Total sobre PEA: 10,6%	Total sobre PEA: 7,7%
	Promedio de recursos	Total sobre	Total sobre	y 13% del empleo públ.	Los rentados tienen

	humanos por org.: 11,6 Su representación se encuentra por debajo del empleo público provincial y municipal.	PEA: 15,5% Promedio de recursos humanos por org.: 17,1	PEA: 10,1% Promedio de recursos humanos por org.: 13,7% Las asoc. de afinidad concentran 50% de los recursos humanos de la provincia	Promedio de recursos humanos por org.: 15,6	mayor significación en las org. más antiguas. Promedio de recursos humanos por org.: 16,9
Incidencia presupuestaria	Significación del presupuesto total: 2,9% del PBG, concentrado	Significación del presupuesto total: 4,65% del PBG, concentrado en las OSC	Significación del presupuesto total: 3,8% del PBG	Significación del presupuesto total: 1,89% del PBG	Significación del presupuesto total: 2,2% del PBG
Alto porcentaje de los recursos presupuestarios se concentran en las organizaciones de afinidad.	en asociaciones de afinidad Menos de 50.000 al año: 70%	de la capital y las asociaciones de afinidad. Menos de 50.000 al año: 90%	Menos de 50.000 al año: 90,5%	Menos de 50.000 al año: 89,1%	Menos de 50.000 al año: 79,6%
Predominan presupuestos anuales menores a \$50.000.	Menos de 5.000 al año: 50%	Menos de 5.000 al año: 62,1%	33% del gasto público social.	20,2% del gasto público social. Las organizaciones de afinidad concentran el 60% del total del presupuesto y otro 30% las organizaciones de apoyo.	30% del gasto público social consolidado.
Autonomía económica financiera	Fondos propios: 21,60%	Fondos propios: 78,1%, con predominio	Fondos propios: 84,9%, con predominio de venta de servicios.	Fondos propios: 86,4%, con predominio de ingresos por venta de servicios y prestaciones.	Fondos propios: 73,8%, con predominio de cuotas sociales,
Alto % de recursos propios. Incidencia significativa de los ingresos por cuotas sociales y venta de servicios.	Fondos estatales: 55,40%	de ingresos por venta de servicios. Fondos estatales: 11,20%	Fondos estatales: 7,3%	Fondos estatales: 6,6%	concentradas en las asociaciones de afinidad y rentas del capital.
	Donaciones sector privado: 4,8%	Donaciones sector privado: 5,3%	Donaciones sector privado: 1,6%	Donaciones sector privado: 2%	Fondos estatales: 10,10%
	Cooperación internacional: 7,1%	Cooperación internacional: 0,6%	Cooperación internacional: 1,8%	Cooperación internacional: 1,1%	Donaciones personales: 2%
			Entre las organizaciones de base tienen incidencia significativa las subvenciones estatales.		Cooperación internacional: 1,3%

Proceso	Formosa	Jujuy	Mendoza	Río Negro	Santa Fe
	Alto nivel de formalización, probablemente por la fuerte vinculación con el Estado. Escasa interacción y articulación entre OSC, baja heterogeneidad de	La vitalidad en términos formales es superior al promedio, y las OSC muestran una dinámica con tendencia a la diversidad y la	La vitalidad es alta, incidencia significativa de convenios gubernamentales. Incipiente desarrollo de redes y establecimiento de	Proceso en nivel similar al promedio, predomina deportes y recreación, vitalidad en situación de vulnerabilidad, quienes más articulan son las	Baja vitalidad, baja diversidad, escasa valorización de la articulación y predominio del área educación y asistencia y organización

	las áreas abordadas, predominio de Educación y Deportes y recreación.	articulación.	convenios y alta diversidad temática centrada en temas vinculados a la pobreza.	organizaciones de apoyo y predominan los convenios con el Estado.	social.
Vitalidad institucional	La vitalidad alcanza al 60%. 80% de las OSC	La vitalidad alcanza al 50%. 61,7% tienen	La vitalidad alcanza 56,90% 75,1% tienen	La vitalidad alcanza al 43,2%. 62,8% tienen	La vitalidad alcanza al 9,6% 60,8% tienen
La tendencia marca que menos de la mitad de las OSC que gestionan la personería cumplen con los requisitos posteriores.	tienen personería jurídica. Las menos formalizadas son las organizaciones de base.	personería jurídica.	personería jurídica. Las menos formalizadas son las organizaciones de base.	personería jurídica.	personería jurídica. El nivel más alto de formalización lo presentan las organizaciones de apoyo con el 82,2%.
Articulación Baja tendencia a la realización de convenios, predominan con los gobiernos.	6% realiza convenios, especialmente con el Estado en todos sus niveles.	35,6% realiza convenios, repartidos entre el Estado en todos sus niveles y otras OSC.	34,8% establece convenios especialmente con el Estado en todos sus niveles.	39,5% establece convenios, especialmente con el Estado en todos sus niveles.	34,4% realiza convenios, especialmente con el Estado en todos sus niveles.
Participación en redes Tendencia a la participación en redes de las organizaciones de apoyo.	21,6% participa en redes, especialmente las organizaciones de apoyo.	42,4% participa en redes, especialmente las organizaciones de apoyo.	39,5% participa en redes, especialmente las organizaciones de apoyo y las asociaciones de afinidad.	40,9% participa en redes, tendencia que se mantiene entre los distintos tipos de organizaciones.	46,3% participa en redes, tendencia que se mantiene entre los distintos tipos de organizaciones.

	Formosa	Jujuy	Mendoza	Río Negro	Santa Fe
Diversidad temática	Las áreas más atendidas son	Predominan asistencia y organización social,	Predominan asistencia y organización social, deportes	Predominan deportes y recreación, educación,	Predominan educación, asistencia y
Predominan asistencia y organización social y deportes y recreación.	Educación, Deportes y recreación, asistencia y organización social, cultura y grupos vulnerables. La diversidad es del 85%.	deportes y recreación, cultura, educación, grupos vulnerables y salud. La diversidad alcanza al 88,3%.	y recreación, vivienda/ infraestructura, salud, cultura y grupos vulnerables La diversidad alcanza al 88,5%.	asistencia y organización social, cultura, grupos vulnerables y salud. La diversidad alcanza al 88,5%.	organización social, cultura, salud, deportes y recreación y trabajo y capacitación laboral. La diversidad alcanza al 85,6%.
Resultados	Son escasos	Alta cobertura y	Alta cobertura y	Participación	Son eclécticos:

		participación, con baja visibilidad, alta presencia legislativa e incidencia sectorial diferenciada alta en educación y baja en salud.	participación ciudadana, predominan niños y jóvenes, baja incidencia sectorial y visibilidad y alto impacto legislativo.	ciudadana reducida y baja cobertura de beneficiarios, visibilidad en el promedio y baja presencia legislativa, incidencia sectorial en salud alta y en educación baja.	alta participación ciudadana, baja cobertura de beneficiarios, alta visibilidad comunicacional que no se refleja en la presencia legislativa, baja incidencia sectorial en educación y alta en salud.
Participación ciudadana	Los miembros y/o socios representan el 50% de la población total, el 79,7% concentrados en las asociaciones de afinidad. 0,302 miembros . cada 1.000 hab 145,2 miembros por organización.	Los miembros y/o socios representan el 83,1% de la población total, el 69,5% concentrados en las asociaciones de afinidad. 0,380 miembros cada 1.000 hab. 222 miembros por organización.	Los miembros y/o socios representan el 79% de la población total, el 68,7% concentrados en las asociaciones de afinidad. 0,146 miembros cada 1.000 hab. 229 miembros por organización	Los miembros y/o socios representan el 54% del total de la población, el 72,5% concentrados en las asociaciones de afinidad. 0,281 miembros cada 1.000 hab. 167 miembros por organización.	Los miembros y/o socios representan el 190,8% del total de la población, el 62,9% concentrados en las asociaciones de afinidad. 0,282 miembros cada 1.000 hab. 857,3 miembros por organización.
Alto involucramiento de los ciudadanos como socios o miembros.					
Cobertura de beneficiarios	Los beneficiarios representan el 170% de la población total. de El 66,7% niños y jóvenes.	Los beneficiarios representan el 736,5% de la población total. El 80% niños y jóvenes.	Los beneficiarios representan el 362% de la población total. El 61% niños y jóvenes.	Los beneficiarios representan el 251,6% de la población total. El 50% niños y jóvenes.	Los beneficiarios representan el 263,7% de la población. El 34% niños y jóvenes y el 64% adultos y tercera edad.
Predominan niños y jóvenes.					
Visibilidad	Las noticias sobre las OSC ocupan el 22,8% del total del espacio del diario de mayor circulación de la provincia.	Las noticias sobre las OSC ocupan el 1,7% del total del espacio del diario de mayor circulación de la provincia.	Las noticias sobre las OSC ocupan el 6,0% del total del espacio del diario de mayor circulación de la provincia.	Las noticias sobre las OSC ocupan el 4,44% del total del espacio del diario de mayor circulación de la provincia.	Las noticias sobre las OSC ocupan el 15,6% del total del espacio del diario de mayor circulación de la provincia.
No se identifican tendencias.					
Presencia legislativa El % de los asuntos ingresados por OSC es escaso.	Formosa El 0,3% de los asuntos entrados a la legislatura provincial tuvieron participación de las OSC.	Jujuy El 6,0% de los asuntos entrados a la legislatura provincial tuvieron participación de las OSC.	Mendoza El 5,4% de los asuntos entrados a la legislatura provincial tuvieron participación de las OSC.	Río Negro El 1,8% de los asuntos entrados a la legislatura provincial tuvieron participación de las OSC.	Santa Fe El 2,6% de los asuntos entrados a la legislatura provincial tuvieron participación de las OSC.
Incidencia sectorial en educación La mayoría de los establecimientos educativos tienen	89,7% de los establecimientos educativos tienen cooperadora escolar.	76,3% de los establecimientos educativos tienen cooperadora escolar.	61,5% de los establecimientos educativos tienen cooperadora escolar.	59,7% de los establecimientos educativos tienen cooperadora escolar.	68,9% de los establecimientos educativos tienen cooperadora escolar.

cooperadora escolar.

Incidencia sectorial en salud.	0,4% del total de los establecimientos de salud son sin fines de lucro.	1,5% del total de los establecimientos de salud son sin fines de lucro.	1,5% del total de los establecimientos de salud son sin fines de lucro.	5,8% del total de los establecimientos de salud son sin fines de lucro.	7,6% del total de los establecimientos de salud son sin fines de lucro.
---------------------------------------	---	---	---	---	---

Aplicación de la metodología del IDSC a la Prueba Piloto

El Índice de Desarrollo de la Sociedad Civil (**IDSC**) se compone de tres Índices Intermedios (**Estructura, Proceso y Resultados**), Indicadores de Primer Nivel, de Segundo Nivel y, en algunos casos, de Tercer Nivel, tal como se detalla en el Diagrama 1 (págs. 40/41), que presenta la Estructura general del **IDSC**.

A su vez, los pasos necesarios para el cálculo del **IDSC** incluyen:

- Cálculo del valor de los Indicadores de Tercer Nivel
- Cálculo del valor de los Indicadores de Segundo Nivel
- Cálculo del valor de los Indicadores de Primer Nivel
- Cálculo del valor de los Indicadores Intermedios
- Cálculo del puntaje global del **IDSC**

Los lineamientos generales del procedimiento de cálculo y las fórmulas correspondientes fueron desarrollados durante la etapa de desarrollo teórico y metodológico del **IDSC1** y ajustados como parte del proceso de su aplicación piloto en las Provincias de Formosa, Jujuy, Mendoza, Río Negro y Santa Fe.

El valor de cada uno de estos indicadores y el puntaje final del IDSC surgirán del cálculo del valor de cada una de las variables escogidas que los integran, para lo cual se requiere:

- i. estimar el valor de cada una de las variables que lo componen;
- ii. ejecutar el procedimiento matemático para el cálculo de los indicadores y el **IDSC**.

Estimación del valor de cada una de las variables

De acuerdo a las definiciones establecidas en la estructura general del **IDSC**, para estimar el valor de cada una de las variables que lo componen, es necesario obtener información proveniente de distintas fuentes:

- Estadísticas oficiales
- Estadísticas sobre las OSC
- Información complementaria generada especialmente para el cálculo del **IDSC**

1. Estadísticas oficiales

- Población total de cada provincia
- Población económicamente activa de cada provincia
- Producto Bruto Geográfico
- Número total de establecimientos educativos públicos de todos los niveles que poseen cooperadora escolar por provincia
- Número total de establecimientos educativos públicos oficiales de todos los niveles por provincia en un período determinado
- Número total de establec. de salud privados sin fines de lucro por prov.
- Número total de establec. de salud (públicos y privados) por pro

2. Información complementaria generada específicamente para el cálculo del IDSC

- Número total de OSC de cada provincia
- Número total de OSC de cada tipo por provincia
- Número de OSC encuestadas
- Número de OSC activas
- Cm2 de noticias sobre las OSC aparecidas en el diario de mayor circulación de cada provincia
- Número total de asuntos ingresados en el parlamento provincial con participación de OSC

3. Estadísticas sobre las OSC

Dado que en Argentina no existen estadísticas que permitan disponer de toda la información requerida para el cálculo del IDSC, es necesario generar dicha información a través de la aplicación de una encuesta a una muestra representativa de OSC, de cuya rigurosidad metodológica depende la validez de los datos y resultados finales obtenidos. Los pasos requeridos para la aplicación de la encuesta y la generación de los datos son:

3.1 Obtención del marco muestral

Para obtener el marco muestral es necesario elaborar la Base de Datos de OSC de la unidad territorial en consideración (en este caso de cada provincia seleccionada). Esta Base de Datos Unificada contiene el registro de las organizaciones de la sociedad civil inscriptas -no sólo con personalidad y personería jurídica, sino a las organizaciones listadas-, en los siguientes organismos:

- Dirección de Personas Jurídicas Provincial (DPJ): organizaciones que han presentado al menos un balance durante los últimos cinco años (93 a 97) y/o que han solicitado personería jurídica durante los últimos dos años (96/97 y parte del 98) aún cuando no hayan presentado balance.
- Centro Nacional de Organizaciones de la Comunidad (CENOC)
- Instituto Nacional de Acción Cooperativa y Mutual (INACYM)
- Ministerio de Educación, Cooperadoras Escolares: todas las cooperadoras escolares, de todos los niveles educativos
- Ministerio de Salud: Cooperadoras Hospitalarias
- Comisión Nacional de Bibliotecas Populares CONABIP
- Ministerio de Trabajo: Asociaciones Gremiales y Sindicales
- ANSES/PAMI: Centros de jubilados y pensionados
- Consejos Distritales del Consejo Consultivo Nacional de la Secretaría de Desarrollo Social.
- Instituto Nacional de Asociaciones Indígenas
- Municipios: todas las organizaciones registradas en 9 municipios de cada provincia, con el objeto de captar especialmente a las organizaciones de hecho no listadas y/o registradas por ningún otro organismo. Con este propósito, los municipios se seleccionaron siguiendo el siguiente criterio:

Grupo	Criterio
A	Municipio Capital
B	Dos Municipios de menos de 2.000 hab.
C	Dos Municipios entre 2.000 y 10.000 hab.
D	Dos Municipios entre 10.001 y 100.000 hab.
E	Dos Municipios de más de 100.000 hab.

En los casos en los cuales no hubiera municipios en algún estrato, se seleccionó el estrato siguiente según tamaño, de mayor a menor.

El registro de la Base de Datos Unificada incluye para cada organización los siguientes campos:

- Número clave
- Nombre clave
- Nombre de la organización
- Dirección, calle y número
- Localidad
- Municipio
- Teléfono
- Código Postal
- Tipo de organización (de acuerdo a la tipología de OSC adoptada para la definición del IDSC)²
- Año de la información

Para la obtención de la Base de Datos Unificada de cada provincia se procedió de la siguiente manera:

1. Se construyeron los listados computarizados correspondientes a cada fuente individual que los tuviera en forma manual.
2. Se chequearon y filtraron los listados de cada fuente individual que se encontraban computarizados, cuidando que sólo contuvieran las organizaciones correspondientes a la provincia en cuestión y evitando las duplicaciones.
3. Se chequearon y filtraron los listados construidos.
4. Se obtuvo un listado alfabético para cada una de las fuentes individuales

5. Se generó una sola base de datos unificada empalmando los registros, considerando para los casos duplicados el registro más actual.

Presentamos a continuación los resultados obtenidos a partir de la conformación de la Base de Datos Unificada de cada provincial seleccionada.

Cuadro 1
Base de Datos Unificada / Total de registros según provincia y tipo

Tipo de OSC	Río Negro		Jujuy		Formosa		Mendoza		Santa Fe	
	N°OSC	%	N°OSC	%	N°OSC	%	N°OSC	%	N°OSC	%
Asoc. de afinidad	887	58,1	867	51,1	1.287	78,2	2.445	50,2	3.973	77,0
Orgs. de base	385	25,2	576	33,9	209	12,7	1.672	34,3	780	15,1
Fund. empresarias	2	0,1	3	0,2	1	0,1	007	0,1	8	0,2
Orgs. de Apoyo	199	13,0	190	11,2	123	7,5	688	14,1	348	6,7
Redes	053	3,5	061	3,6	26	1,6	059	1,2	53	1,0
Totales	1.526	100,0	1.697	100,0	1.646	100,0	4.871	100,0	5.162	100,0

Con el objeto de contar con un marco muestral lo más verosímil posible, se realizó una expansión del número de organizaciones registradas en los 9 municipios relevados en base a la razón entre el número de habitantes de los municipios totales de cada grupo (A, B, C, D, E) y el número de habitantes de los municipios visitados de cada grupo. En el caso de las organizaciones provenientes de otros registros, el total se desprende directamente de la Base de Datos Unificada.

De este modo, el marco muestral de cada provincia equivale a la Base de Datos Unificada con su correspondiente expansión de registros municipales, según se presenta a continuación:

Cuadro 2
Base de Datos Unificada Expandida / Total de registros según prov. y tipo

Descripción	Río Negro		Jujuy		Formosa		Mendoza		Santa Fe	
	N°OSC	%	N°OSC	%	N°OSC	%	N°OSC	%	N°OSC	%
Asoc. de afinidad	995	51,8	991	45,2	1.287	76,3	2.574	47,5	4.892	72,3
Orgs. de base	614	32,0	919	41,9	250	14,8	2.004	37,0	1.013	15,0
Funds. empresarias	2	0,1	3	0,1	1	0,1	7	0,1	8	0,1
Orgs. de apoyo	245	12,8	211	9,6	123	7,3	770	14,2	709	10,5
Redes	65	3,4	68	3,1	26	1,5	59	1,1	143	2,1
Totales	1.921	100,0	2.192	100,0	1.687	100,0	5.414	100,0	6.765	100,0

Cuadro 3
Comparación entre la BDU inicial y la BDU expandida (%)

Descripción	Río Negro		Jujuy		Formosa		Mendoza		Santa Fe	
	BDUorig	BDUexp	BDUorig	BDUexp	BDUorig	BDUexp	BDUorig	BDUexp	BDUorig	BDUexp
Asoc. de afinidad	58,1	51,8	51,1	45,2	78,2	76,3	50,2	47,5	77,0	72,3
Orgs. de base	25,2	32,0	33,9	41,9	12,7	14,8	34,3	37,0	15,1	15,0
Funds. empr.	0,1	0,1	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,2	0,1
Orgs. de apoyo	13,0	12,8	11,2	9,6	7,5	7,3	14,1	14,2	6,7	10,5
Redes	3,5	3,4	3,6	3,1	1,6	1,5	1,2	1,1	1,0	2,1

3.2 Obtención de la muestra

El marco muestral, entendido como la lista de elementos de la población objetivo a partir de la cual se extrae la muestra, está definido como el número total de organizaciones de cada provincia de la Base de Datos Unificados (BDU) Expandida.

La muestra se extrajo mediante un procedimiento estratificado proporcional, en donde la estratificación corresponde a la subdivisión de la muestra provincial en base a los 5 estratos definidos en función de la tipología de OSC adoptada. El peso relativo de cada estrato surge de la distribución porcentual de organizaciones de cada tipo de la BDU expandida (ver cuadros 2 y 3). Al interior de cada estrato se seleccionaron los elementos de la muestra en forma independiente mediante un procedimiento aleatorio simple (sorteo al azar).

Es importante destacar que el tamaño de la muestra sólo depende del error muestral elegido y de la varianza de la distribución y no del número de organizaciones existentes en cada provincia³. Con un margen de error elegido del 5%, un nivel de confianza del 95% y varianza máxima del 50%, el tamaño de la muestra es de 384 organizaciones. Sin embargo, dado que precisamente el número de organizaciones de cada provincia es muy diferente, fue necesario realizar una corrección por finitud, de manera tal que la muestra se ajustase a un tamaño adecuado al universo de organizaciones. De esta manera, se corrige la posible sobrerepresentación de las provincias, cuyo número de organizaciones es más pequeño.

Tamaño de la muestra aleatoria provincial
(corregida por finitud)

$$N_{\text{provincia (i)}} = \frac{384}{1 + \frac{384}{N^{\circ}\text{OSC}_{\text{provincia(i)}}}}$$

donde

$N_{\text{provincia (i)}}$ = tamaño de muestra aleatoria de la provincia i

(corregida por finitud)

$N^{\circ}\text{OSC}_{\text{provincia(i)}}$ = universo de organizaciones de la provincia i
(número de organizaciones de la BDU expandida)

Cuadro 4

Tamaño de la muestra aleatoria por provincia (corregida por finitud)

	Río Negro	Jujuy	Formosa	Mendoza	Santa Fe
Tamaño Muestral Original (sin corrección)	384	384	384	384	384
$N^{\circ}\text{OSC}$ de la provincia BDU exp. ($N^{\circ}\text{OSC}_{\text{provincia(i)}}$)	1.921	2.192	1.687	5.414	6.765
Tamaño Muestral Final (corregido por finitud)	320	327	313	359	363

El tamaño de la muestra de cada estrato al interior de cada provincia se calculó en base al peso relativo de cada estrato, aplicando la distribución porcentual de organizaciones de cada tipo de la BDU expandida. La fórmula es la siguiente:

Tamaño de la muestra por estratos

$$n_{\text{estrato (i)}} = \frac{N^{\circ}\text{OSC}_{\text{estrato(i)}}}{N^{\circ}\text{OSC}_{\text{provincia}} * N_{\text{provincia}}}$$

donde

$n_{\text{estrato (i)}}$ = tamaño de muestra del estrato i

$N^{\circ}\text{OSC}_{\text{estrato(i)}}$ = número de organizaciones del estrato i
(de la BDU expandida)

$N^{\circ}\text{OSC}_{\text{provincia}}$ = universo de organizaciones de la provincia
(de la BDU expandida)

$N_{\text{provincia}}$ = tamaño de la muestra aleatoria de la provincia

De este modo, se obtuvo el número de elementos de la muestra para cada provincia (número de encuestas a realizar) y, para cada estrato. Como un elemento complementario, se definió una muestra dirigida compuesta de 9 elementos para cada provincia, integradas por las OSC de mayor gravitación definidas en términos de la capacidad financiera y de movilización de recursos humanos, la visibilidad pública y el número de prestaciones anuales que realizan.

La muestra final se constituyó integrando la muestra estratificada proporcional y la muestra dirigida. En definitiva, el número de encuestas a realizar por provincia fue el siguiente:

Cuadro 5
Tamaño de la muestra total inicial por provincia y tipo de OSC
(muestra aleatoria y muestra dirigida)

Descripción	Río Negro Jujuy		Formosa	Mendoza	Santa Fe
	Total	Total	Total	Total	Total
Asoc. afinidad	169	151	242	173	264
Orgs. de base	104	137	46	134	55
Funds. empr.	1	1	0	2	1
Orgs. de apoyo	42	35	28	53	44
Redes	13	12	6	6	8
Totales	329	336	322	368	372

3.3 Administración y recopilación de las encuestas y validación de la información

Una vez calculada y extraída la muestra aleatoria y seleccionados los casos de la muestra dirigida, se enviaron las encuestas por correo. En los casos en que no se recibió la respuesta, fueron reemplazados en forma aleatoria.

El total de las encuestas logradas fueron sometidas a los siguientes procedimientos de validación y consistencia interna:

- i. Se realizó una doble digitación de las encuestas con superposición para controlar errores de proceso.
- ii. Se comparó en cada pregunta el valor de la suma de cada uno de los campos y el valor del campo Total. No se encontraron diferencias significativas entre ambos valores.
- iii. En los casos de las preguntas 9 (recursos financieros totales) y 10 (recursos financieros propios) se verificó la variancia en más o menos un 10% respecto del campo presupuesto total año 1998. No se encontraron diferencias significativas entre ambos valores.
- iv. Se generó un listado con la distribución de las respuestas obtenidas en cada pregunta, en donde se pudieron apreciar los cinco valores máximos y mínimos de cada una de ellas.

Como resultado de este procedimiento se verificaron problemas en la consistencia de los valores declarados por algunas organizaciones a la pregunta 4 (N° de socios) y a la pregunta 5 (N° de beneficiarios). Para subsanarlo, se tomó contacto con las organizaciones cuyas respuestas revelaron problemas, corrigiéndose los valores de 5 encuestas para la pregunta 4, y 2 para la pregunta 5.

Después de haber realizado el proceso de validación de la información y las imputaciones por falta de respuestas a través de sumatoria de parciales, se procedió a seleccionar sólo las encuestas que tuvieran toda la información necesaria para el cálculo del IDSC. En otras palabras se descartaron las encuestas incompletas, con lo que se llegó al tamaño de la muestra final o número de encuestas finales.

Cuadro 6
N° de encuestas finales por provincia y tipo de OSC
(muestra aleatoria y muestra dirigida)

Descripción	Río Negro Jujuy		Formosa	Mendoza	Santa Fe
	Total	Total	Total	Total	Total
Asoc. afinidad	124	121	122	116	190
Orgs. de base	94	107	34	100	45
Funds. empr.	1	0	0	0	0
Orgs. de apoyo	31	34	19	36	34
Redes	8	10	3	6	7
Totales	258	272	178	258	276

En los casos de Formosa, Jujuy, Mendoza y Santa Fe no se obtuvo ninguna encuesta de fundaciones empresarias que tuviera completos todos los datos requeridos. Dado que el peso de este tipo de organizaciones es insignificante, ello no afectó el valor del IDSC.

En función del grado de precisión y confianza elegidos para la estimación del IDSC se pueden estimar los siguientes errores muestrales máximos de cada provincia, con un nivel de confianza elegido del 95% y una varianza máxima de un 50%:

Cuadro 7

Nivel de confiabilidad de la muestra

	Marco Muestral	N°Enc.Dirig.	N°Enc.Aleat.	N°total correg.*	Error m.a.s.
Río Negro 1.921	8	250	251	5,8%	
Jujuy	2.192	8	264	265	5,6%
Formosa	1.687	9	169	170	7,1%
Mendoza	5.414	7	251	251	6,0%
Santa Fe	6.765	8	268	268	5,9%

*El N total corregido se calculó considerando que el peso relativo de cada encuesta dirigida es inferior al de una encuesta aleatoria. Así, el N total corregido es igual a:

$$N^{\circ}\text{Enc. Dirigidas} * 1/\text{Factor Expansión} + N^{\circ}\text{Enc. Aleatorias.}$$

En el cuadro siguiente se puede observar el porcentaje de logro de respuestas a la encuesta.

Cuadro 8

Logro de respuestas (%)

	Encuestas logradas	Encuestas finales
Formosa	73	55
Jujuy	84	81
Mendoza	88	70
Río Negro	83	78
Santa Fe	81	74

En el cuadro siguiente se pueden observar la estratificación final de la muestra según logro de respuestas.

Cuadro 9

Estratificación muestra inicial y muestra final (%)

Tipo	Formosa	Jujuy	Mendoza	Río Negro	Santa Fe					
1	76,3	68,4	45,2	44,5	47,5	45,0	51,8	48,0	72,3	68,8
2	14,8	19,0	41,9	39,4	37,0	38,8	32,0	36,4	15,0	16,3
3	0,1	0	0,1	0	0,1	0	0,1	0,4	0,1	0
4	7,3	10,5	9,6	12,5	14,2	14,0	12,8	12,0	10,5	12,3
5	1,5	2,1	3,1	3,6	1,1	2,2	3,4	3,1	2,1	2,6

Procedimiento de cálculo del IDSC

1. Estimación del valor de las variables provenientes de la encuesta

Para poder estimar el valor de las variables, fue necesario expandir la información proveniente de cada encuesta de modo tal que sea posible inferir el valor de las variables a nivel provincial. Los factores de expansión difieren si se trata de un elemento de la muestra dirigida o de la muestra aleatoria.

Factor de Expansión de las Variables provenientes de la Muestra Aleatoria ($X_{M.A.}$):

$$X_{M.A.} * = \frac{\text{Marco Muestral}_{\text{estrato (i)}} - n_{\text{dirigida del estrato (i)}}}{n_{\text{estrato (i)}}}$$

donde

$X_{M.A.}$ = variable proveniente de la muestra aleatoria

Marco Muestral_{estrato (i)} = marco muestral del estrato i

n dirigida del estrato (i) = número de encuestas dirigidas del estrato i

n estrato (i) = tamaño de la muestra aleatoria del estrato i

El factor de expansión corresponde a la expresión entre paréntesis.

Factor de Expansión de las Variables provenientes de la Muestra Dirigida (X M.D.):

$X_{M.D.}^* (1)$

donde

$X_{M.D.}$ = variable proveniente de la muestra dirigida

Es decir, las variables de la muestra dirigida se expanden por 1 (uno).

Como producto de la aplicación de los factores de expansión a la información de cada encuesta final, surge el valor de las Variables Encuesta a Nivel Provincial. Estos valores se presentan a continuación:

Cuadro 10
Variables de la encuesta a nivel provincial

Descripción	Unid. de medida	Río Negro	Jujuy	Formosa	Mendoza	Santa Fe
Fecha de creación	años de antigüedad	19,7	20,4	17,8	20,5	34,4
N° de socios (1)	socios agregados (con duplicidad)	320.753	485.473	244.937	1.239.694	5.799.630
N° de benef. (2)	beneficiarios agreg. (con duplicidad)	1.496.627	4.303.260	818.317	5.678.101	8.015.709
Convenios	% de OSC con convenios	39,50%	35,60%	22,60%	34,80%	34,40%
Redes	% de OSC con redes	40,90%	42,40%	21,60%	39,50%	46,30%
Personal	personal rentado y voluntario	29.901	37.688	19.696	74.308	114.234
Ppto. total	Pesos \$	82.998.716	81.818.974	29.951.669	228.417.901	528.951.521
Autonomía económica	Promedio del % de autonomía económ. de cada OSC (Recursos propios/ Ppto. total)	32,40%	45,00%	11,80%	40,90%	39,10%

(1) N° de socios agregados: corresponde a la estimación de la suma de socios de todas las OSC de la provincia, por lo que existe duplicidad. Esto significa que muchos socios pueden estar contabilizados más de una vez, en la medida que formen parte de más de una OSC de la provincia.

(2) N° de beneficiarios agregados: corresponde a la estimación de la suma de beneficiarios de todas las OSC de la provincia, por lo que también existe duplicidad.

1.1 Estimación del valor de la Diversidad institucional y temática

Para obtener el valor (sin estandarizar) de los Indicadores de Primer Nivel, Diversidad institucional, y Diversidad temática, fue necesario realizar el siguiente procedimiento:

Diversidad institucional

Este indicador mide el grado de diversidad institucional presente en cada provincia, entendido como la existencia de un porcentaje significativo de cada tipo de OSC. Debido a esto, el método de estimación elegido fue el siguiente:

1. Se calculó el porcentaje que representa el N° de OSC de cada tipo (1,2,3,4 y 5) en relación con el total de OSC (frecuencia de cada tipo en la provincia). Esta información surge de la BDU expandida.
2. Se estimó la desviación estándar de los porcentajes calculados.
En la medida que en una provincia las OSC estén más concentradas en un tipo, la desviación estándar calculada debería ser mayor.
Por el contrario, si en una provincia existe una mayor diversidad institucional (entendida como un número razonable de OSC de cada tipo), la desviación estándar calculada debería ser menor (mayor Diversidad institucional).
3. Para expresar el valor de este indicador en forma positiva (mayor valor, mayor Diversidad institucional), se lo expresó como:

Div Institucional= 1- Desv Estandar de la Frecuencia de cada Tipo

Diversidad temática

La estimación del valor de este indicador es relativamente similar al indicador de Diversidad institucional, puesto que ambos pretenden medir el grado de diversidad existente. En este caso el objetivo es calcular la existencia de un porcentaje significativo de OSC dedicadas a cada área temática definida, lo cual es un indicio de una mejor cobertura de la variedad de grupos vulnerables e intereses de la comunidad de la provincia.

- En consecuencia, el método de estimación utilizado fue el siguiente:
1. Se calculó el porcentaje que representa el N° de OSC dedicadas a un área en particular en relación con el total de OSC de la provincia (frecuencia de cada área en la provincia). Esta información surge de la pregunta N°3 de la encuesta (Áreas temáticas).
 2. Se estimó la desviación estándar de los porcentajes calculados.
En la medida que en una provincia las OSC estén más concentradas en un área, la desviación estándar calculada debería ser mayor. Por el contrario, si en una provincia existe una mayor diversidad temática (entendida como un número razonable de OSC en cada área), la desviación estándar calculada debería ser menor (mayor Diversidad temática).
 3. Para expresar el valor de este indicador en forma positiva (mayor valor, mayor Diversidad temática), se lo expresó como:

Div Temática = 1- Desv Estandar de la Frecuencia de cada Area

2. Variables que provienen de estadísticas oficiales

Cuadro 11

Variable	Río Negro	Jujuy	Formosa	Mendoza	Santa Fe
N° total de habitantes	594.794	584.267	480.979	1.568.461	3.038.867
Población económicamente activa	281.918	243.534	200.300	739.024	1.480.388
Producto bruto interno provincial (miles de pesos/1996)	4.392.000	1.760.000	1.017.000	7.586.000	23.705.000
N° de establecimientos					
educacionales estatales con cooperadora	390	424	642	776	2.207
N° de establecimientos educacionales estatales	653	556	716	1.261	3.202
N° de establecimientos de salud privados sin fines de lucro	19	5	1	8	169
N° de establecimientos de salud públicos y privados	325	339	246	540	2.232

3. Variables que no provienen de la encuesta

Cuadro 12

Variable	Río Negro	Jujuy	Formosa	Mendoza	Santa Fe
N° total OSC registradas	1.921	2.192	1.687	5.414	6.765

(BDU con expansión)					
N° de OSC encuestadas	258	272	178	258	276
N° de OSC c/balance 5 años+OSC					
fundadas<2años s/balance (BDU sólo con DPJ)	625	671	1.214	2.284	528
N° total OSC registradas					
historicamente en el DPJ	1.447	1.326	1.963	4.015	5.500
N° de CM2 de noticias sobre					
las OSC en el diario mayor	27.623	15.073	41.465	20.658	42.607
N° de asuntos en Cámara o					
Parlamento por OSC	20	35	1	63	41

4. Procedimiento matemático para el cálculo del IDSC

- Cálculo del valor sin estandarización de los Indicadores de Primer, Segundo y Tercer Nivel que sólo dependen de variables (y no de indicadores de un nivel inferior porque en esos casos se requiere haber hecho la estandarización primero).
- Estandarización del valor de cada indicador en base a la media y la desviación estándar respectiva (de cada indicador) calculadas en base a las 5 provincias piloto (para llevar todos los indicadores a una unidad de medida común).
- Transformación lineal de cada indicador para expresarlo en un rango de 0 a 100. Esta transformación es igual a $X_{ei} = 50 + 10 * Z_i$ el valor del indicador estandarizado y X_{ei} es el valor del indicador transformado.
- Cálculo del valor estandarizado de cada Indicador de Primer, Segundo y Tercer Nivel.
- Cálculo de los Indicadores Intermedios de **Estructura, Proceso y Resultados**.
- Cálculo del valor final del **IDSC** de cada provincia.

Cuadro 13

Fuentes de información y procedimiento de cálculo de Indicadores y Variables

Indicadores	Tipo de variable	Descripción Tamaño OSC (TAMOSC)	Procedimiento de cálculo
Primer nivel	Específica	N° total OSC registradas BDU expandida (N°OSC)	100*N° OSC/POB
	Estadísticas oficiales	BDU expandida (N°OSC)	
Primer nivel		Antigüedad institucional (ANTINS)	
	Encuesta	Suma de años de antigüedad de OSC encuestadas	1999 - año de creación
	Específica	N° de OSC encuestadas (N PROVINCIA)	
Primer nivel		Significación de los recursos (SR)	0,5*SRHH + 0,5*SRFF
Segundo nivel		Significación de los recursos humanos (SRHH)	100*RRHH/PEA
	Encuesta	N° personal rentado y voluntario (RRHH)	RRHH=Campo «total personal» o, en el caso que estuviese en blanco, RRHH=la suma de los campos «profesionales rentados», «otros rentados», «profesionales voluntarios» y «otros voluntarios»
	Estadísticas oficiales	Población económicamente activa (PEA)	
Segundo nivel		Significación de los recursos financieros (SRFF)	0,5*IPPTO + 0,5*AECON
Tercer nivel		Incidencia presupuestaria c/r al PBI (IPPTO)	100*PPTO/PBI
	Encuesta	Presupuesto total ejecutado (PPTO)	Presupuesto total año 1998
	Estadísticas oficiales	Producto bruto Geográfico (PBG)	
Tercer nivel		<i>Autonomía financiera (AECON)</i>	Promedio de (100*RRFFP/PPTO) ⁱ

		(promedio de AECON de cada OSC)	
Encuesta	Recursos financieros propios de las OSC (RRFFP)	RRFFP=suma del campo «cuotas de socios o miembros» + «ganancias por rentas de capital».	
Encuesta	Presupuesto Total ejecutado (PPTO)	Presupuesto Total año 1998	
Primer nivel	Diversidad Institucional (DIVINS)	1- Desv Estandar de la frecuencia de OSC de cada tipo en la provincia.	
Específica	N° de OSC del estrato i (N° OSC ESTRATO i)		
Específica	N° total OSC registradas BDU expandida (N° OSC)		
Primer nivel	Diversidad Temática (DIVTEM)	1- Desv Estandar de la frecuencia de cada Area en la provincia.	
Encuesta	N° de OSC dedicadas al área i (N° OSC AREA i)	Si marcó el área i	
Específica	N° total OSC registradas BDU expandida (N° OSC)		
Primer nivel	Densidad de la Trama Institucional (DENSI)	0,5*Arti + 0,5*Redes	
Segundo nivel	Articulaciones Institucionales (ARTI)	100*N°OSCcon/Nprovincia	
Encuesta	N° OSC encuestadas con convenios (N° OSCCON)	Si contestó SI	
Específica	N° de OSC encuestadas (N PROVINCIA)		
Segundo nivel	Estructuración de Redes Institucionales (REDES)	100*N°Red/Nprovincia	
Encuesta	N° de OSC afiliadas a redes (N° RED)	Si contestó SI	
Específica	N° de OSC encuestadas (N PROVINCIA)		
Primer nivel	Vitalidad Institucional (VITAL)	N°Bal/N°OSCjurídicas	
Específica	N° de OSC c/bal<5 años + OSC fundadas <2 años s/bal (BDU sólo con DPJ) (N° BAL)		
Específica	N° total de OSC registradas históricamente en el DPJ (CN°OSC JURIDICAS)		
Primer nivel	Cobertura de Beneficiarios (BENEF)	100*N°Benef/POB	
Encuesta	N° de beneficiarios de las OSC (N° BENEF)	N°Benef=Campo «Total Beneficiarios» o, en el caso que estuviese en blanco, N°Benef=la suma de los campos «Hombres», «Mujeres», etc.	
Específica	N° total de habitantes (POB)		
Primer nivel	Participación Ciudadana (PCIUD)	100*N°Miemb/POB	
Encuesta	N° de socios activos registrados en las OSC (N° MIEMB)	N° de miembros	
Estadísticas oficiales	N° total de habitantes (POB)	Variable Auxiliar	
Primer nivel	Visibilidad (VISIB)	0,5*Viscom + 0,5*Legis	
Segundo nivel	Visibilidad Comunicacional (VISCUM)	N° de CM2	
Específica	N° de CM2 de noticias sobre las OSC en el diario mayor circulación en la unidad territorial. (N° CM2)		
Segundo nivel	Presencia Legislativa (LEGIS)	N°Entr/Entr	
Específica	N° de asuntos en Cámara o Parlamento de la unidad territorial por OSC (N° ENTR)		
Específica	N° de asuntos en Cámara o Parlamento de la unidad territorial (ENTR)		
Primer nivel	Incidencia Sectorial (ISEC)	0,5*Educ + 0,5*Salud	
Segundo nivel	Incidencia en Educación (EDUC)	N°Coop/N°Educ	
Estadísticas	N° de est. Educativas con cooperadoras de la		

	oficiales	unidad territorial (N° COOP)	
	Estadísticas	N° total de est. Educativas de la unidad territorial	
	oficiales	(N° EDUC)	
Segundo nivel		Incidencia en Salud (SALUD)	N°Privsl/N°Salud
	Estadísticas	N° de est. de salud privados sin fines de lucro de	
	oficiales	la unidad territorial (N° PRIVSL)	
	Estadísticas	N° total de est. de salud (públicos y privados)	
	oficiales	de la unidad territorial (N° SALUD)	
